

Daniel Medvedov

EGREGÓR

El sentido secreto de una palabra desconocida



Madrid
2013

Reflexionen sobre la siguiente graciosa confusión: se asegura que la Luna – un mero satélite artificial sin vida energética – *influencia y modifica* el comportamiento de ciertos sujetos, eventos y elementos naturales de nuestro planeta: el aullido de los lobos en las noches de luna llena, el podar de las flores y de los árboles en cuarto menguante, el embotellamiento del vino, la tala de los árboles para su posterior uso en construcción y confección de muebles y otros diversos objetos, la menstruación femenina, los sembradíos, las mareas, el sangramiento copioso en operaciones quirúrgicas durante la luna llena y la sequedad séptica de las mismas operaciones en período de luna nueva, en general toda modificación de volumen de la zona líquida de la naturaleza, pero también sobre el mundo mineral, pues la arena guarda una cantidad de agua en su composición. Eso último se ha visto en el siguiente experimento: los actuales constructores de clepsidras o arenillos – los famosos relojes de arena - se han percatado que el nivel de los granos se modifica en el interior cerrado herméticamente al vacío. Ello fue algo espectacular: ¿Cómo era posible que la cantidad de arena llegue a crecer en el interior del vaso de vidrio cada vez que había luna llena? La explicación es que la distancia entre las moléculas de los líquidos coloidales aumenta y debido a ello, la cantidad aparente del líquido parece crecer. Pero no es más que una coincidencia: el ciclo rítmico de la energía natural del cosmos entero lo que modifica la naturaleza de los líquidos, ¡no la Luna!

La Tierra está viva y posee inteligencia – es la aseveración platónica considerada una superstición infantil por la mayoría de los individuos humanos. Debido a la simultaneidad de los eventos antes descritos, los científicos han considerado la Luna como el propio móvil de todas estas modificaciones cíclicas. Pero se trata del ciclo de la naturaleza, no del ciclo de la luna, que sólo es un gnomón, un indicador de los diversos períodos, como una suerte de cuadrante donde los humanos pueden ver en qué momento del ciclo energético se encuentran. La Luna está allí para mostrar, y no tiene poder de influenciar nada !

Lo mismo ocurre con la llamada influencia de los *egregores*: hay muchas confusiones entre los esotéricos, pues la mayoría de ellos no entienden el fenómeno y siguen explicaciones que encuentran por doquier en diversos textos y autores.

Un *egregor* no es un *elemental* pero su influencia en el mundo visible es parecida a la influencia ejercitada por los *elementales*. ¿Qué son los *elementales*?

El mundo invisible y el mundo visible está separado por una franja en la cual las cosas de los dos mundos son en parte visibles y en parte invisibles. Es el *filo gracioso de las cosas*, un tercer mundo en sí mismo, llamado mundo *visinvisible*.

Cada vez que comen en el refectorio, los monjes Zen dejan en el plato siete granos de arroz. Es para que “aquellos que no pueden comer” tengan al menos un bocado. No se trata de los pobres que viven en el mundo visible sino de las entidades, criaturas, entes, y seres espirituales del mundo invisible. Ellos tienen cada uno, sus niveles, sus alturas y depresiones, sus espectros visinvisibles y su “frecuencia de onda”, como se diría hoy día. De allí viene la tradición de no raspar el plato y dejarlo limpio en las maneras del protocolo social de la mesa occidental.

El plato es un mundo entero: con sus fronteras, representadas por el margen del objeto, es un espacio consagrado y privado. Nadie del mundo invisible puede entrar ni meter allí su nariz. Pero si una migaja cae al suelo o sobre las mesas, sobre ella se abalanzan un ejército de entidades y fantasmas, son legión . . . Los muertos son inmortales que vienen aquí para morir y mueren aquí para vivir. Pero no siguen viviendo en el mundo invisible ni un breve segundo: siguen en la vida pues en el mismo instante de la muerte, el Ser es catapultado automáticamente hacia el próximo vientre materno que lo abrigará por nueve meses para luego ser dado a luz por una nueva madre, Sin embargo, durante la vida anterior, el Ser ha construido un verdadero androide invisible y autónomo que sigue rondando el espacio del anterior vivir durante largo tiempo. Esto ocurre en ciclos de 25.920 años.

Todos nosotros somos un Ser que ha visitado muchas veces este mundo, pero no necesariamente en un tiempo pasado, pues el pasado, presente y futuro son como una circunferencia y en ese geométrico lugar uno es el fin y el principio. Detrás de cada ser humano hay muchos fantasmas. Es que el ser humano deja al partir de este mundo una suerte de imagen visinvisible que deambula por el mundo de los sueños y es por ello que algunas veces soñamos con los que se han ido. Pero ¡Ea! – no son ellos . . . Sólo son sus fantasmas. El Ser está ya en otro lugar, viviendo, como hombre o como mujer, nunca como animal. Estos son unos detalles que necesitamos guardar para luego componer nuestras explicaciones.

La comida consiste en cinco aspectos: el energético, la forma, el color, el contenido y la fragancia. Poblado de entidades energéticas, el mundo invisible entra en contacto con los olores, con las fragancias, con los miasmas. Los *elementales* son potencias energéticas que intervienen en las acciones humanas y modifican los efectos de sus actos.

Sus nombres son ocho, pues hay ocho tipos:

a. *EFFECTORES* (de “efectuar”) b. *DEFECTORES* (de “defecto) c. *INFECTORES* (de “infectar”) d. *AFFECTORES* (de “afectar”) e. *PERFECTORES* (de “perfeccionar”) f. *REFECTORES* (de “refectorio”, lugar para alimentarse, “sala de comer” en los monasterios) g. *CONFECTORES* (de “confeccionar”) h.

PREFECTORES (de “prefecto”, el que controla los movimientos en un lugar dado)

*Son naturales puesto que no hay nada personal en contra o a favor tuyo, en sus actividades e influencias, Pueden residir en el hígado, en el corazón, en el bazo, en los pulmones, en los riñones y pueden influenciar los pensamientos, los movimientos y los sentimientos. Deberías saber que el hambre, Es una sensación que llega desde lo externo. No es producto de una necesidad del cuerpo, Pues el cuerpo se alimenta con energía. Son los *elementales del hambre* Los que te atrapan con la sensación. Se llaman *refectores* – “los que alimentan”. Hay que engañarlos, pues no pueden percibir la cantidad, Ni les importa el tamaño del trozo . . . Toman un poco y luego se irán, Con un poco de fragancia quedan tranquilos, Pero siempre vendrán otra vez . . . No hay cosa más lista que el hambre.*

Los *elementales* tienen poder para separar a los seres humanos, pero no tienen poder para con el amor. Aun en la separación, el amor une, graciosamente . . .

¿Qué son los *elementales*?

Son potencias invisibles que afectan (1), infectan (2), introducen defectos de forma pero no de fondo (3), infectan (4), refeccionan, alimentando eventos (5), perfeccionan las acciones (6), *confeccionan* situaciones extrañas (7), y efectúan (8) unas mil movidas para que las cosas sigan adelante tal como está predeterminado.

Sin embargo, los elementales *no tienen poder en el amor*, ni en generarlo, ni en destruirlo. Cuando un matrimonio se agrieta, desde fuera hay distintas maneras de explicar los gestos y acciones de la mujer, o del hombre: están los *moralistas* que declaran ético o no ético uno u otro acto y el comportamiento que asume la mujer o el hombre en ciertas circunstancias sociales.

Luego, los *eróticos* explican todo por la necesidad, o por el exceso de sexo, por el deseo de tener más, por lo que le “dieron” o no, en la alcoba, etc. Otros, los *sicólogos*, abogan por la “comunicación” en la pareja, proceso que ellos suponen muy importante para arreglar y resolver los problemas. La cacareada “comunicación” es puro - ¡bla, bla, bla! No sirve para nada pedir explicaciones, o darlas.

Por último, los *existencialistas* saben que la unión de un hombre y de una mujer está regida por leyes del destino que a ambos les incumbe: compromisos anteriores, deberes no consumados, obligaciones no respetadas, promesas no cumplidas, responsabilidades no llevadas a cabo, premios por anteriores gestos de generosidad y comportamiento, castigos merecidos por mil despropósitos, deudas que hay que pagar y mil puntos que hay que poner.

Es muy complejo el entramado del matrimonio.

Para que todo ocurra tal como esta “escrito”, los *elementales*, potencias invisibles, están allí empujando, presionando, poniendo zancadillas o preparando el camino del *fair play* que el destino está arbitrando desde el mundo secreto de las acciones humanas.

Espacio y tiempo son los operadores de este dramático edificio de la existencia.

No hay que apurarse en ligerezas para designar como error un acto realizado por uno de los miembros de la pareja: sus intrínquilos poseen causas mucho más complejas de lo que uno siquiera pueda suponer. En el griego clásico el hambre se llama *peína* . . .

De allí que el hambre es una *pena*.

Ahora bien: cuando se come en la mesa y del plato cae un trozo o una miga, no hay que levantarlo. Sobre este pedazo se abalanzan muchos entes hambrientos. El olor y la fragancia, o el miasma, son para ellos un combustible. En la Odisea hay un fragmento que describe en detalle este evento. Es el canto XI, llamado NEKYIA, en el cual Odiseo invoca al adivino Tiresias y tiene oportunidad de hablar con su madre ya fallecida. Son tres páginas llenas de información y detalles que aquí no me extenderé en explicar.

A nosotros, los seres humanos, se nos acercan entidades positivas y también negativas. Roguemos que sean positivas . . .

La comida se debe ofrendar a “los que no pueden comer”, hacer un gesto ritual antes de empezar todo bocado, como por ejemplo levantar el plato con las dos manos y girarlo horizontalmente unos grados. Eso se hace para abrir los canales y las puertas de las fragancias y de los olores. Un momento de silencio antes de empezar, vale también. Todo lo que tiene que ver con las así llamadas “buenas maneras” se basa en los conocimientos de los *elementales* y en los valores del espacio. Mira lo que dice el gaucho Martín Fierro (X) para los que andan solitarios en el desierto de la pampa:

Es un peligro muy serio Cruzar juyendo el desierto Mucísimos de hambre han muerto, Pues en tal desasosiego No se puede ni hacer fuego Para no ser descubierto

Sólo el albitrio del hombre Puede ayudarlo a salvar; No hat ausilio que esperar, Sólo de Dios hay amparo. En el desierto es muy raro Que uno se pueda escapar.

¡Todo es cielo y horizonte en inmenso campo verde! ¡Pobre de aquel que se pierde o que su rumbo estravea!

Si alguien cruzarlo desea Este consejo recuerde:

Marque su rumbo de día Con toda fidelidá; Marche con puntualidá, Siguiéndolo con fijeza, Y si duerme, la cabeza Ponga para el lao que va.

Eso es orientación pero también polarización, ello es tomar en cuenta el eje Este-oeste y también el eje norte-sur. Cda mesa, cada hamaca, cada objeto tiene una cabezera o *proa* y una cola o *popa*.

“Que sepa coser Que sepa bordar, Que ponga la mesa, En su santo lugar . . .” dice la canción infantil.

Y a propósito de la muerte, Heráclito afirma en el F. 27, algo espeluznante:

“Aguárdanles a los hombres al morir, cosas que ni esperan ni creen . . .”

EGREGOR es una palabra de origen griego y su significado literal – “despierto” , “vigilante”- aparece en el Fragmento 89 de Heráclito:

TOIS EGREGORÓSIN ENA KAI KOINÓN KOSMON EINAI, TON DE KOIMÓMÉNON HEKASTONEIS IDION APOSTRÉFESTHAI

“Para los “despiertos” (EGREGORÓSIN) hay un mundo único, mientras que los que están dormidos se desvían cada uno a su mundo particular”.

Pero el uso posterior la relaciona con el nombre de “vigía”, “vigilante”, “guardia”.

La raíz griega GREG (con su variante de composición GRES), posee el sentido de “unir” , “re-unir” y se refiere a la unión de varias personas o seres (más de dos, mínimo tres) una suerte de nube, calor, potencial, fuerza de unificación en sinergia, resultada del trabajo en común de un grupo dirigido hacia un único objetivo.

He aquí otros términos relacionados, todos referidos a acciones relacionadas con la idea de “grupo”:

- E-GREG-IO – (del latín E-GREG-IUS, “ilustre”, insigne”, “que se destaca el rebaño”
- GREG-ARIO – persona o individuo que necesita de una vida en grupo
- A-GREG-AR – unir al “grupo”
- DIS-GREG-AR – alejar del “grupo”
- CON-GREG-ACIÓN – el “grupo”
- E-GRES-AR – salir de algún grupo, o de alguna parte
- E-GRES-O – “salida”, “partida de descargo”
- RE-GRES-O – “retorno al grupo”
- PRO-GRES-O – adelantarse al grupo, llevar el grupo hacia delante
- IN-GRES-O –entrar en un grupo, unirse
- TRANS – GRES –IÓN - saltar los límites establecidos por el grupo
- A-GRES-IÓN – atacar (a un miembro del grupo)
- CON-GRESO – Unión en grupo
- SE-GREG-AR – “separar del grupo”
- DI-GRES-IÓN – efecto de romper el hilo del discurso (de un grupo) y de hablar en él de cosas que no tengan conexión o íntimo enlace con aquello de que se está tratando (en el grupo).
- RE-GRES – IÓN – retrocesión o acción de volver para atrás (a reunirse con el grupo)
- GREG-ORIANO
- GRIH-ASTA (en sánscrito “hogar”
- GREY – (del lat. GREX, GREGIS-“rebaño”) – conjunto de individuos que tienen algún carácter en común, o meta común, como los de una misma raza, región, o nación, o gremio

Hay nombres propios de origen griego con el mismo radical GREG (GRIG), un radical que se encuentra en el verbo griego GREGORÉO – “estoy completamente despierto”, EGRÉGORA – “he despertado”, “vigilo”. La forma adjetival del verbo y del nombre propio GREORIOS tiene el sentido de “despierto”, “lúcido”, sea en el sentido concreto de “despierto del sueño”, sea en el figurado de “atento, pila, activo, con el pensamiento despierto” (neo-griego – GRÉGOROS – “rápido, veloz”):

- GRIGORE
- GREGORIOS
- GREGOR
- GRIG
- GLIGÓRIS
- GREGORAS
- GREGORIA
- GLEGORIUS
- GRIGORE EL TEÓLOGO, el arzobispo de Constantinopla era un pastor de ovejas. (GREG – “rebaño”)
- El naturalista GREGOR JOHAN MENDEL

Otras palabras como

- GRIS (color producto de una mezcla)
- GRASS (esta palabra inglesa es la imagen perfecta de la imagen común que genera la unión de las briznas de hierba en un campo verde)

poseen el mismo radical.

Cuando introduces una moneda en tu alcancía, estás “agregando” algo, produces un “cúmulo”, “acumulas”, aumentas el número de las posibles monedas que allí dentro puede haber. Lo mismo ocurre con los pensamientos e intenciones y anhelos de cada uno de los miembros de un grupo.

¿Qué es un *egregor*?

¿Cómo se le puede sentir?

¿Se le puede ver, acaso?

¿Es un *egregor* lo que se llamaría “un elemental”, o es algo diferente?

Podemos “sentir” al *egregor* en reuniones de muchas personas: la turba, la masa, el rebaño, forma una suerte de espuma visinvisible con la suma energética de todos los involucrados en la actividad y los individuos actúan, se mueven, se levantan, se sientan gritan y gesticulan como si fueran uno y sólo uno. ¿No han visto los bancos de peces, los enjambres de abejas y de luciérnagas que titilan como si fueran una y sólo una Gran Luciérnaga, lass sardinas que se mueven al unísono? No será ello el mismo “son”, pero sí es una forma espectacular, que parece ser un solo cuerpo. La suma instrumental de los individuos no es otra cosa que un macro-organismo, como el espíritu de la colmena, expresión tan bella y familiar para los amantes del cine español. Los franceses lo llaman “*esprit du corps*”, el espíritu corporativo, la sinérgia de la unión de fuerzas que hace que los muchos, sean uno.

Todos los encuentros masivos, sean ellos deportivos, religiosos, de romería, de peregrinación a no se donde, los conciertos, los simposios, las conferencias, y demás actividades gregarias de la *grey*, son visbles en un espectro al cual el hombre de la calle no tiene acceso. Los eventos musicales masivos, los actos políticos partidistas, todas las manifestaciones grupales y callejeras, las congregaciones religiosas, los encuentros ritualísticos de los cultos particulares, las actividades comunitarias empresariales, los espectáculos teatrales, una sala de cine llena de gente, el público de los programas de televisión, las reuniones de las juntas de condominio en los grandes y pequeños edificios, el fútbol, el baloncesto, el balonmano, el beisból, los juegos olímpicos, etc.

El hecho de que la mayor parte de la gente no tenga idea de lo que puede significar la palabra *egregor* carece de importancia: ¿a qué sirve conocer una palabra si ni idea tengo de cómo opera su sentido? Me valdría más observar y entender el fenómeno que la palabra que lo nombra. Y si los diccionarios no la tienen en sus entradas es irrelevante. Tienes allí el Internet, donde encontraraás la vida y los milagros de todos los santos. El mundo se divide en tres planes:

- Lo *Visible* (al cual tenemos acceso, *par default*, todos nosotros)
- Lo *Invisible* (al cual sólo algunos de nosotros medio acedemos por carambola)
- Y lo *Visinvisible* (plano en el cual a ratos, se perciben “cosas” y luego, una y otra vez, lass mismas cosas desaparecen como si nunca fuesen visibles - son los fantasmas de la ilusión)

Se trata de un estrato *esotérico*, palabra que designa el meollo de las cosas, lo interno, lo escondido, lo “calyptico”, raíz del nombre de la ninfa *Calypso*, “La Escondida”.

- El conglomerado de los efluvios visinvisibles que emanan de la totalidad de los individuos que se reúnen en un cierto lugar, y en un tiempo específico, forma una nube energética que posee inteligencia: es el *egregor*. El *egregor* es un vigía, un guardia en su puesto de la frontera, un vigilante de todos y de cada uno de los miembros que conforman el grupo. Es como si el grupo fuera perpetuamente envuelto en una nube que lo mueve y controla, lo influye y lo mimica. Cada grupo tiene su *egregor* y cada *egregor* tiene su grupo. Hay una sutil diferencia entre un “ente” y una “entidad”: el *ente* es la creación individual de la energía cósmica que asigna una y la *entidad* es una suma de *entes*. Para dar un solo ejemplo veamos que pasa con las ciudades: cada ciudad tiene a entidad que la protege y dentro de esa ciudad, cada barrio, cada calle, cada casa, cada mueble y objeto de esta casa tiene un ente, antiguamente llamado “ángel”. En realidad es un *egregor*, una nube energética formada por el uso de tal objeto o espacio en el diario convivir de los miembros de esa sociedad a la cual pertenece la ciudad, el barrio, la calle, la casa y los objetos de esa casa. Si me siento en una hamaca con los pies hacia donde está la cabecera de ese objeto, el *egregor* de la hamaca, siempre atento y vigilante, se molesta sobremanera y toma represalias de todo tipo. Pasa lo mismo con cualquier trasto de la cocina, por más insignificante que pueda parecer. Tal *egregor* se ha formado y ha crecido con el tiempo de uso. Si se deja de usar, el *egregor* del objeto disminuye, o digamos que disminuye su fuerza y poder. Una escoba es un poderoso objeto y es por ello que existe la tradición de que la escoba detrás de la puerta ahuyenta toda visita no querida. En realidad es el *egregor* de la escoba quien ahuyenta al visitante. Como ente vigilante de su entorno y uso, el *egregor* maneja todo lo que tiene que ver con la operatividad del artilugio que vigila.
- Un *egregor* no puede ser creado por una sola persona, sino solamente por un colectivo, pero los objetos crean *egregores* de uso. Por otra parte, con la excepción de un matrimonio, un “par” de personas - para no llamarles “una pareja” - nunca forman un *egregor*. Se necesita siempre un tercero, así como en geometría dos puntos nunca forman un “espacio” sino tan sólo una “línea”. El primer espacio que se forma en las superficies geométricas es el espacio creado por tres puntos, ello es un triángulo..
- El cúmulo de emociones que los humanos consumen en una actividad común y consuetudinaria crea un *egregor* que se comporta como una entidad energética representativa y es alimentada por los intereses comunes del grupo. Esa entidad controla y manipula las acciones y los eventos que ocurren en el entorno del grupo.

Un *egregor* tiene cualidades y valores representativos que no son otros ni otras que la misma suma de las cualidades que los objetivos específicos del grupo ostentan en el momento de la configuración inicial de la actividad gregaria. El *egregor* crece con el interés continuado de los miembros del grupo para con las actividades planteadas y se alimenta de las emociones que vierten en sus arcas cada uno de los miembros de la congregación, un sin-número de gotas espectrales que conformarán su cuerpo amorfo. El tamaño del *egregor* depende tanto del tamaño del grupo como también del poder individual de cada uno de sus miembros.

EL NO – HACER

Secretos existenciales en el comportamiento de los sabios

¡Shhhh! ¡Silencio! Este es el resultado del estado de meditación . . .
Hacer el *No – Hacer* de cada cosa. . . Pues cada *cosa* tiene su *no-hacer* . . .

En este mundo tienes que arreglártelas con la magia y con la alquimia para tener algo de comer y no estar desnudo en la calle.
Con tal de no hacer daño a nadie, tenemos permiso desde lo alto para remover las cenizas de estas ascuas.
Dicho esto, ya voy a solicitar vía libre a las Cortes de Lo Sublime para que el Dueño de Todo vacié un poco de oro en mis arcas.
¡Que llueva dinero en mis bolsillos!
¡Que se llene de monedas de oro y de lingotes mi mochila!
¡Que cada grano, menos uno, de este arroz que he metido en la bolsa, se trasmute en un diamante!
¡ABLANATHANALBA!
¿Y el no-hacer? ¿Dónde quedamos?
Con lo que dije, ¡no hice nada! ¿A quien he robado?
¿A los banqueros con cara de ratones?
Cuando el marido no tiene dinero, las mujeres se alejan, se quieren “independizar”, no aguantan “sufrir” la carencia monetaria, aunque sea rodeada de filosofía . . .
Por ejemplo, si estas casado, no tienes que hacer nada para divorciarte.

San Pablo es gracioso: en sus escritos afirma que los casados no se divorcien y que los solteros no se casen. ¡Estupendo!
Los *elementales* tienen poder para separar, pero no tienen poder para con el amor. Aun en la separación, el amor une, graciosamente . . .

¿Qué son los *elementales*?

Son potencias invisibles que afectan (1), infectan (2), introducen defectos de forma pero no de fondo (3), infectan (4), refeccionan, alimentando eventos (5), perfeccionan las acciones (6), *confeccionan* situaciones extrañas (7), y efectúan (8) unas mil movidas para que las cosas sigan adelante tal como está predeterminado.
Sin embargo, los *elementales* *no tienen poder en el amor*, ni en generarlo, ni en destruirlo.
Cuando un matrimonio se agrieta, desde fuera hay distintas maneras de explicar los gestos y acciones de la mujer, o del hombre: están los *moralistas* que declaran ético o no ético uno u otro acto y el comportamiento que asume la mujer o el hombre en ciertas circunstancias sociales.
Luego, los *eróticos* explican todo por la necesidad, o por el exceso de sexo, por el deseo de tener más, por lo que le “dieron” o no, en la alcoba, etc.

Otros, los *sicologistas*, abogan por la “comunicación” en la pareja, proceso que ellos suponen muy importante para arreglar y resolver los problemas.

La cacareada “comunicación” es puro - ¡bla, bla, bla! No sirve para nada explicar, o darlas.

Por último, los *existencialistas* saben que la unión de un hombre y de una mujer está regida por leyes del destino que a ambos les incumbe: compromisos anteriores, deberes no consumados, obligaciones no respetadas, promesas no cumplidas, responsabilidades no llevadas a cabo, premios por anteriores gestos de generosidad y comportamiento, castigos merecidos por mil despropósitos, deudas que hay que pagar y mil puntos que hay que poner.

Es muy complejo el entramado del matrimonio.

Para que todo ocurra tal como está “escrito”, los *elementales*, potencias invisibles, están allí empujando, presionando, poniendo zancadillas o preparando el camino del *fair play* que el destino está arbitrando desde el mundo secreto de las acciones humanas.

Espacio y tiempo son los operadores de este dramático edificio de la existencia.

No hay que apurarse en ligerezas para designar como error un acto realizado por uno de los miembros de la pareja: sus intrínsecos poseen causas mucho más complejas de lo que uno siquiera pueda suponer.

La integridad, aquella dignidad total que los humanos tienen como regalo, resuelve, sin embargo, toda desavenencia. Aguantar, aceptar, creer, perdonar y tantos otros verbos de la misma clase, anulan y desatan una cantidad de nudos, que de otra forma, al dejarnos llevar por la ligereza de nuestro comportamiento, quedarían, de nuevo, como una lista de cosas que debemos cumplir, sufrir, hacer y llevar a cabo.

Cuando observo el alejamiento entre esposo y esposa, sé que entre ellos hay algo más que sexo, algo más que comportamiento no deseado, algo más que falta de comunicación.

Todos debemos madurar, sentirnos realizados y despertar de un sueño que nos está nublando el entendimiento. Cuando se alcanza el *entender*, y de pronto *sabemos* por que pasa eso o lo otro, hemos pasado de un estado de infantilidad, hacia la madurez existencial. Con ello se alcanza la libertad.

Me ha extrañado el descubrir que la *familia* es una palabra griega que posee el valor de principio universal, presente hasta en los animales.

Y en ese escenario de desencuentros, está, perenne, el amor, la amistad, el erotismo y el cariño sin motivo, ni causa.

Es una frivolidad pensar que la causa de los problemas matrimoniales es la vida erótica.

Todos sabemos que el erotismo es un temporal pasajero que está regido por causas existenciales, más que por causas circunstanciales.

Es bueno saber que la atracción sexual se rige por factores que vienen *desde lo externo* y no desde los adentros fisiológicos y psicológicos de las personas.

Si alguien ha sido agraciado con el entendimiento de las cosas y entra a comprar un billete de lotería para tener algo de *cash*, las potencias celestiales se van a quejar al responsable cósmico y pedirán permiso para fregar un rato a tal individuo, como el Diablo a Job.

El que sabe, si sabe cómo, no necesitaría siquiera comprar lotería: le bastaría decir en voz alta, con imperio – “¡Que haya pasta!” - “¡Que sea el Din!” – “¡Que las monedas se separen de los billetes!”

Con ello, todo el dinero que necesitare, estaría ya sobre las mesas y en sus cajas vacías de tabaco, cuando retorne de la calle a su casa.

Pero en eso hay que creer y creer con una fe inquebrantable. La única manera en que Dios pueda ayudarle a uno de sus queridos, con algo de pasta, es a través de la lotería.

¡Jajajajaja! En la lotería, no son los números los que *ganan*, sino las personas señaladas! En la Gran Lotería del Cosmos ¡solo ganan los amados por Él!

Ridiculeces anacrónicas

Veo con asombro en la televisión como se inclinan las damas, (algunas, no todas - para ser justo), frente a la “princesa” de Asturias, Leticia, la periodista, esposa del “príncipe”, hijo del Rey Juan Carlos I, de España.

Ellas, tal vez, piensan lo siguiente: “¡Que bien que me inclino!”, “. . . ahora la gente que me mira puede darse cuenta que yo *se* cuál y cómo es este protocolo de la Corte!”

¿Por qué tiene la gente que hacer esa ridícula reverencia? La “niña” que el día siguiente de la boda se despertó “princesa”, es inocente, es más, antes de casarse con el “príncipe” era una *del pueblo*. Lo de “Rey”, tampoco lo entiendo”: es anacrónico mantener esa categoría cuando todo el poder del estado esta en manos de los “plebeyos” – ¡diría un rey de antaño!

Tal situación de las cosas en nuestra sociedad es motivo de risa.

El *no-hacer* del caso es simplemente dar la mano, sin tanta reverencia.

\\\\\\\\. . .

Clave

El humor anula a los elementales y destruye su poder.

Tomar a broma algo muy serio, algo que puede estar pasando con razón, o fuera de toda razón, puede transformar una delicada situación en algo cómico e inocente.

Acordarse del humor y de las bromas cuando hay una situación delicada y peligrosa, es una salvación.

En todas nuestras actuales acciones, previamente determinadas en una existencia anterior, debemos respetar los acuerdos, tratos, obligaciones, deberes, compromisos, responsabilidades que hemos adquirido *anteriormente*, pues en ello todo, está la impronta de los *elementales* del destino. Esas potencias de la naturaleza y del cosmos entero, lanzan una red secreta en la cual caemos como peces inocentes, pues mueven, empujan, presionan, restringen, prohíben, traen, llevan, sonsacan, tientan, seducen y sellan los deseos nuestros mas íntimos y sus hilos invisibles nos proyectan en el camino trazado por nosotros mismos y por nadie mas.

En ello se traducen los premios y los castigos de nuestra actual vida.

Son los *afectores* y los *elementales* los responsables de nuestro trayecto espacial y temporal. Lo único que no está escrito es la intensidad y la factura modal de las acciones y de las consecuencias de estas acciones.

Todos los que nos rodean, aquellos con quienes nos encontramos, los que se acercan, se alejan y separan, los hijos y esposas o esposos, los familiares, los amigos y enemigos, etc., forman parte de una trama secreta que se nos revela tan solo si estamos interesados en contemplarnos a nosotros mismos, para entendernos.

Cada día hay que practicar una revisión de nuestras acciones.

Déjate llevar, pero sea astuto: negocia con las circunstancias y acomódate al espacio, sal por la tangente cuando descubras que no te conviene, esté alerta, contempla, decide. Es un juego de GO, un ajedrez visinvisible en el tablero del mundo que tiene los mismos trebejos para todos, pero la partida es individual, no se repite con ningún otro.

¿Qué tienes que hacer?

Responde a tus compromisos, respeta las obligaciones, lleva a cabo las responsabilidades, aguanta tus deberes y acepta con alegría moderada los premios, sin protestar aguanta los castigos menores y mayores y lleno de optimismo, *navega*, amigo y amiga, por las olas de tu propio quehacer de tu destino.

Coraje, solidaridad, claridad, decencia, amor y cariño, integridad, es eso lo que se nos pide en la vida.

Hay que estar atento a las *señales* y a los *augurios*, a los *acuerdos* y a las *premoniciones*.

Ayer se me ha roto un diente.

¡Jajajajajaja!

- Menos mal que el diente no ha caído, pues así, al menos sé que se trata de un incidente aislado . . .

*

Todo los egregores son entidades circunstanciales y pueden fácilmente desaparecer del mapa si no se les presta atención y no se les alimenta más con emociones: al destituir del escenario las intenciones y los objetivos prefigurados y configurados en el comienzo de cualquier actividad de grupo, se anula el egregor. No obstante, su configuración queda en potencia, inscrita en la memoria energética de los archivos cósmicos. Al estar de nuevo convocado, llamado, necesitado y re-configurado, se va a manifestar de nuevo. Pero necesita del combustible y del alimento de nuestros “sentimientos”, “afecciones” y “gozos”.

*

*

Un Egregor no es una mera masa de energía visinvisible con una forma somática virtual: es un autentico Ser, una Criatura Celeste que posee ineligencia, o sea “entendimiento”, pero sus actuaciones dependen de los objetivos generales y específicos planteados en su gestación. el plano donde habitualmente se manifiesta. El Egregor se adapta a lass circunstancias espaciales y temporales y adereza, adoba y acomoda las cosas tal como es programado para hacerlo.

Uno de los ejercicios más provechosos de la vida diaria de los adeptos es la contemplación de los egregores y de los elementales en lass acciones humanas.

*

En su famoso escrito *El Enigma de los Egregores*, que encontrarán citado por doquier en Internet, el francés Eliphas Levy escribe, en el siglo XIX, cosas muy curiosas e interesantes. Vamos a comentar algunas de sus aseveraciones.

|

“¡Los Egregores! palabra misteriosa y terrible, cuya explicación podría volver loco. ¿Qué son pues los Egregores?” –

- ¡Calma! ¡Calma! ¡No pasa nada! No vamos a tener ahora miedo a las palabras. Tenemos bastante con los fantasmas y con los pobres diablos que pululan en las novelas y en los escritos de testigos fidedignos de acontecimientos cuyos protagonistas y deuteragonistas son esas criaturas fáusticas. Puedes oír y usar las palabras que quieras, querido lector curioso. ¡Pero debes estar atento *dónde, cómo y cuando* utilizas tales vocablos!

Dice Elyphas Levy que “los Egregores son Dioses - “Ego Dixii dii estis et sicut homines moriemini. Deus stetit in Synagoga deorum et in medio deos dijudicat.”

- O.K., son “dioses” . . . pues de alguna manera hay que definirlos. También afirma Eliphas Levy que “los Egregores son espíritus motores y creadores de formas. Nacen del respiro de Dios. Dios duerme en la naturaleza y el mundo es su sueño. –

- “Dios no duerme nunca, amigo Eliphas, pues Dios es “El Despierto”, “el que nunca duerme”, el que nunca “se pone” , como el Sol.

“Durmiendo aspira y respira. Su soplo crea los Egregores, y existen los Egregores de la aspiración y de la expiración. Esas poderosas espirales se hallan en la lucha, y su lucha fatal es eterna, porque son los espíritus de los Elohims.

Su amor es una guerra y su guerra produce el Amor. Es de esta tradición kabbalística que han venido las fábulas de los Titanes, los gigantes del Génesis y las batallas de los Demonios y de los Ángeles. –

- Primero que todo, los llamados “Demonios”, son “ángeles” también.

“Los demonios son para siempre alejados porque son los Egregores de la respiración. Le ha sido dicho a Schaitan (Satán) su jefe: *Solve*, y a Schicad, jefe de los Egregores de la aspiración: *Coagula*. He aquí lo que los kabbalistas dicen también: lo infinitamente pequeño no sabría ver lo infinitamente grande y el mismo escapa a la vista. Para los Insectos que pisoteamos sin apercibirlos, somos Dioses ciegos y pesados, y para otros Dioses, infinitamente grandes en relación a nosotros, somos insectos invisibles. “

- Jamás creas eso, lector visible: “Insectos invisibles para supuestos Dioses” nunca seremos y jamás hemos sido y menos aun lo somos ahora

“Los Egregores, batiéndose, aplastan pueblos como a hormigueros y ni siquiera saben que sufrimos o morimos. ¡Terrible hipótesis!”

- Lo que aquí declara el francés Elyphas Levy no es sólo una hipótesis resultada del desconocimiento. Es también una conjetura irresponsable sobre cosas muy importantes, pues genera miedo e incomodidad existencial. A mi me sorprende la osadía de los ocultistas pero no me sorprende la ignorancia inocente de los hombres de la calle

II

“Los gigantes del Génesis, los Titanes de la fábula, los ángeles de Henoc son los Egregores enemigos de los Dioses, porque los Dioses son las ficciones de los hombres. Parrus ha escrito una farsa obscuro que ha intitulado la Guerra de los Dioses; no creía en ello tocar uno de los supremos arcanos de la magia. La guerra de los Dioses es eterna, pero nunca los Ángeles han luchado contra Dios. El combate de Eros y de Anteros representa la guerra de los Dioses.”

- El *Amor* es un Principio Universal y como tal no tiene un aspecto opuesto, ni oponente, ni contrario, ni complementario, El merotermino Des-Amor no es más que una composición *ad hoc*, o sea un invento lingüístico para atacar el arquetipo único y eterno ‘Las dos serpientes de Hermes se amenazan siempre, pero una mano escondida en el mango sostiene y dirige el caduceo.’
- Eso es lo mismo que la declaración acerca de la imagen de OUROBOROS – definida hasta la saciedad como “la serpiente que se muerde la cola”. Pues no se “muerde” la cola, la está chupando y disfrutando de su propia energía

III

“Bereshith Bara EloHim eth ha Schamaim wa eth ha Aretz.”

- Estas son las primeras palabras del Génesis, en hebreo. “Bara” significa “seis” y “Bereshit” quiere decir “en el Principio”. El mundo es un dado de seis caras con la Verdad encerrada entre cada una de las caras.

“Elohim dice. ‘He aquí Adam convertido en igual a "uno de nosotros” conociendo el bien y el mal; impidamos que tienda la mano para tocar el árbol de la vida y que así viva eternamente. “

- Toda vez que oigas o leas a alguien separando las “cosas” en “bien” y “mal”, en “buenas” y “malas”, sabrás que tal escribiente, o hablante, no comprende profundamente los misterios que está ventilando al público lector. Se le permite hablar, o escribir, por las potencias visinvisibles que lo vigilan, sólo por cortesía, pues se considera que tales palabras llegarán a alguno que va a entender rectamente lo que ello encierra

Este Eloim no es ciertamente el Dios inmutable y perfecto en su sabiduría. Los teólogos aseguran que todo habla sido creado para bien y que sólo el pecado de Adam ha introducido el mal y el desorden en el mundo.

- No diré nada sobre eso, ni siquiera vale la pena comentar el pasaje. Hay que saber que para Dios todo es bueno, bello y justo pero los humanos consideran - pues son ingenuos e ignorantes - a unas cosas justas, y a otras injustas

El pecado en ese caso habría hecho una nueva criatura.

- El “pecado” es un virus de la lengua, pues no existe tal palabra, ni concepto, en el mundo arquetipal del Lenguaje. Ha sido inventado para denigrar el arquetipo de la Justicia y por allí han aparecido en la lengua hablada una caterva de palabras y acciones relacionadas con el “castigo” de tales “pecados”. El propio veredicto justiciero de la “pena de muerte” es un despropósito, pues la “muerte” se opone al “nacimiento” y no a la “Vida”. La Vida es el Principio Universal sin oposición ni contrarios. El Destino, operador de la Justicia Cósmica, se encarga a componer en el nacimiento de los humanos todo lo necesario para pagar los entuertos que han hecho durante su vida. Es más peligroso tener un barniz de conocimientos esotéricos recolectados de por aquí y de por allá que ser completamente ignorante.

*

El Caso Ciorán

Ciorán fue un filósofo de origen rumano del siglo XX y todos sus escritos, reflejo de su propia vida que el consideraba un verdadero asco, están llenos de un pesimismo enfermiso. Afirmaba Ciorán que el ser humano era un virus, y algo peor todavía, pensaba que ningún hombre puede amar a otro hombre

pues un virus no ama a otro virus. Este hombre desgraciado – creía él - siempre estaba enfermo. Se fue sin enmendar su opinión.
¡Cuidado!
No te pases la vida denigrando de su bella luz . . .

*

Yo no sólo critico sino que apoto algo para refinar la forma interna de nuestro modo de ser. He aquí la práctica llamada

SAMYAMA

Un Gran Secreto

Lema

Taddartha eva drshyasyatma

“Todo lo perceptible sólo tiene una finalidad: ser percibido.” Patanjali - YOGASUTRA II/21

En el capítulo III (llamado VIBHUTIPADAH)c de su libro, YOGASUTRA, Patanjali describe, hace más de 1800 años, un mágico proceso del intelecto, llamado SAMYAMA. SAMYAMA define en sánscrito, el proceso de concentración y enfoque del intelecto, dirigido en una proyección consciente y continuada hacia y sobre un objeto, hecho, ser, o criatura.

En 1786, en el Journal of the Asiatic Society de Bombay, Sir William Jones hace la siguiente afirmación: “. . . la lengua sánscrita, cualquiera que sea su antigüedad, tiene una estructura milagrosa, más compleja que el griego, más rica que el latín y mucho más refinada que las dos lenguas junto., encontrándose con las dos en una relación de afinidad, en lo que concierne tanto a las raíces de los verbos como a las formas gramaticales. [. . .] Ningún filólogo no podría examinarlas a las tres sin llegar a estar convencido que ellas han surgido de una raíz común, que tal vez no existe más.”

(“On the Hindus” en “The Works of Sir William Jones, Vol. III, London, 1807; 34/35)

Samyama debería ser conocido por los educadores y por los educados, por los médicos y por los sufrientes, por los comerciantes y por los compradores, por los investigadores y por los viajeros, por los políticos y por los militares, por los arquitectos y por los trabajadores, por los artistas, poetas místicos, músicos, teólogos, magos, folcloristas y demás.

Pensar consume y desperdicia una inmensa cantidad de energía. Es inútil pensar. Aún cuando digo : “Déjame pensar . . . “ – en realidad no estoy “pensando” estoy sencillamente tratando de congelar mis pensamientos por un instante, para alcanzar alguna luz en lass dudas que me embargan.

Y si no pensamos, ¿Qué ocurre?

Nada ocurre. Es mejor *saber*, que *pensar*. El que “sabe” cocinar no “piensa” cómo hacerlo, simplemente actúa, “cocina” . . . ¿Y cómo llegar a “saber”?

Gourdieff, uno de los genios del siglo XX, afirma lo siguiente: Saber es saber todo. No saber too es no saber. Para saber, antes hay que saber poco. Y para saber poco, antes hay que saber mucho.”

Sus palabras son paradójicas pero el saber es redondo. No importa si es mucho o poco, sigue siendo redondo, completo, como un círculo. La diferencia entre un círculo “pequeño” y un círculo “grande” no existe. Los dos son redondos, completos, totales . . .

En el capítulo III (llamado VIBHUTIPADAH)c de su libro, YOGASUTRA, Patanjali describe, hace más de 1800 años, un mágico proceso del intelecto, llamado SAMYAMA. SAMYAMA define en sánscrito, el proceso de concentración y enfoque del intelecto, dirigido en una proyección consciente y continuada hacia y sobre un objeto, hecho, ser, o criatura.

Proyección, concentración, enfoque, como la llama fina de un soplador - orfebre que desea fundir en un punto preciso el aliaje para pegar dos alambres de oro sin que el oro se fund. .

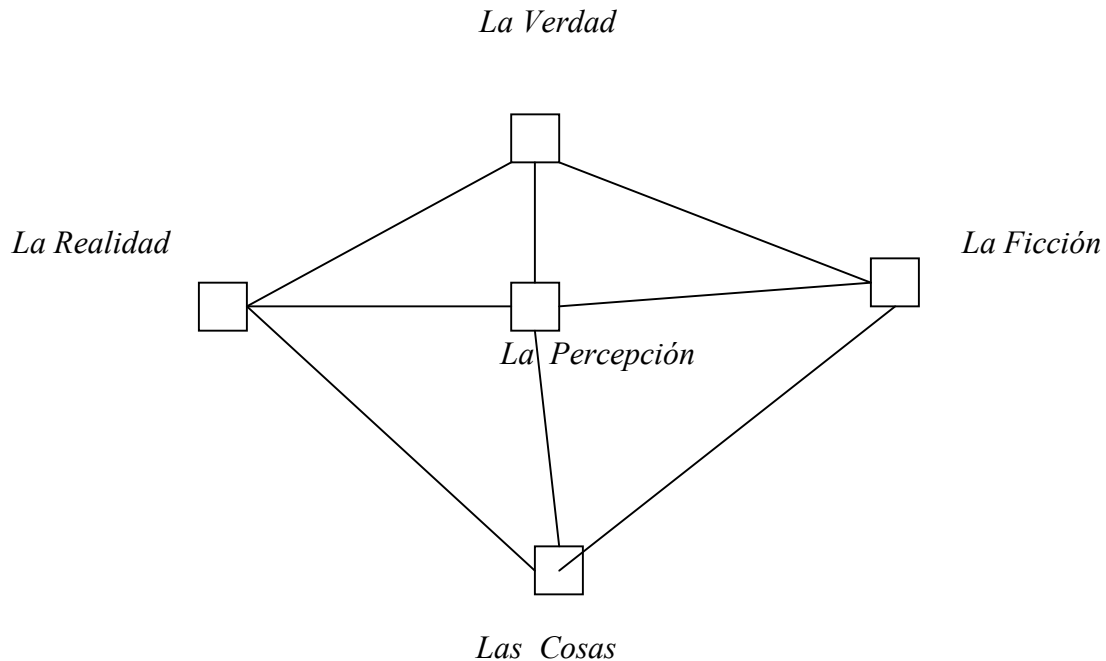
*

NEO-ALETHEIA

Una nueva forma de acceso a la Verdad



VERDAD
Raíz: VRD
Principio Universal
Arquetipo
ALETHEIA (gr.)
ADEVAR (rum.)
Definición: (J-V)+(V-M)
(J-V)+(V-M) =
(Juventud sin Vejez y Vida sin Muerte)
El Modelo Lógico-Teórico de la Verdad:



Una sola pagina ha sido suficiente para establecer el sentido de la verdad.
 No se trata de analizar tan solo a la palabra sino al concepto entero. Es patente que la “verdad” sea una idea, la semilla de un árbol frondoso cuyas raíces se hunden en el sentido. El “sentido” es también el tronco de ese árbol y sus ramas, ramos, hojas, capullos, flores, frutos y semillas construyen la imagen de este principio universal.
 Es la primera vez en la historia de la filosofía que se ofrece una formula de la verdad y también un modelo lógico-teórico para uso de los buscadores.

En ello somos originales, vamos bebiendo en las fuentes mismas de los principios universales, los arquetipos que los griegos han revelado con Heraclito, por vez primera.

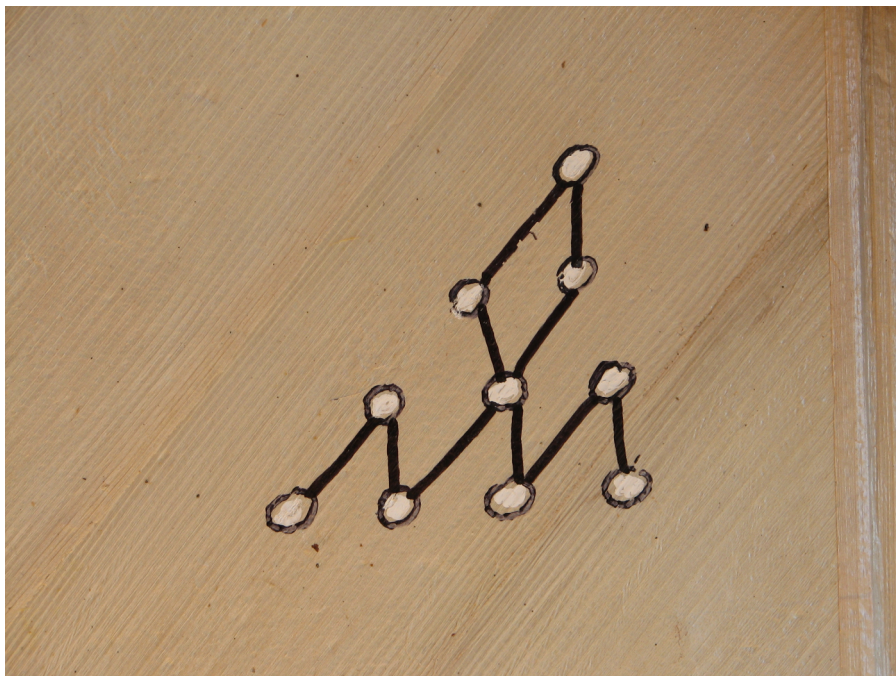
Seguimos sus huellas luminosas.

*

Propongo aquí una nueva forma de acceder a la verdad. No es muestra de excepcional entendimiento el uso del genitivo - “Mi verdad, tu verdad” pues la verdad es única, no es personal. Personal y particular es la *opinion*. Si la *opinion* fuera la verdad, la humanidad entera sería un auténtico montón de sabios.

LA FÓRMULA DEL ARQUETIPO

Principios Universales y Simbolismo



Entre los arquetipos que cita C.G.Jung, sólo uno, o dos, merecen el nombre de “arquetipo”.

El resto, número escaso, por cierto – no pasa más allá de diez - son meros emblemas y figuras míticas que no poseen la categoría que se le asigna.

El arquetipo ostenta un modelo teórico estricto, cuya lógica de composición y formación obliga a una lectura renovada del concepto.

Todos pueden usar la palabra *arquetipo* como quieran, nadie les obliga a nada. Pero de allí a la ciencia del lenguaje, hay unos pasos más, pasos de gigantes.

He aquí una breve presentación del modelo lógico-teórico del arquetipo.

Quienes desean aplicarlo están libres de utilizar la piedra de toque que aquí muestro, para saber si se trata de un arquetipo, o de un símbolo, o de una metáfora, o de un prototipo.

Vale la pena rasgar las vestiduras de lo que los sicólogos pretenden mostrar como imágenes arquetipales de nuestros sueños y del uso que se le asigna en el análisis sicoanalítico de tales operadores.

*El tema del arquetipo es motivo de estudio de la **ARQUETIPOLOGÍA**, ciencia antigua y adalid de los sabios griegos de antaño.*

La información que aquí muestro acerca de algunos conceptos que están en la lengua, pero no existen en el lenguaje, se basa en la aplicación del modelo a los conceptos y categorías que suelen definirse impropiedades como "arquetipos".

Se trata de una neo-teoría, para llamarla de alguna manera, una neo-teoría del re-conocimiento, pues hay que re-conocer las cosas que hemos dejado de conocer, debido a la "carnalidad pesada" de nuestra visión, como decía Don Juan Manuel hace cientos de años: "carnalidad gravosa".

Un sistema de *re-conocimiento* es un discurso sistemático estructurado para *reconocer* aspectos existenciales y lingüísticos ya conocidos.

Los seres humanos han logrado alcanzar un conocimiento muy profundo de la naturaleza de las cosas, pero, con el tiempo y con la verbosidad, lo han perdido, aunque ha sido, de nuevo, encontrado y recuperado varias veces a lo largo de la historia de la cultura.

Entre los elementos cuyo sentido se ha perdido con el tiempo están los principios universales. Los veintitrés Principios que aquí muestro, son Ideas, o Arquetipos, o Primitivos, o Universales del Lenguaje.

Sus modelos lógico-teóricos contienen veintitrés metáforas o "formaciones transportadoras", más veintitrés prototipos tangibles, cuarenta y seis símbolos, o "complementos", elementos que hacen todos, un total de ciento quince operadores.

A ellos se les agrega unos otros veintitrés *contra-principios* que, a pesar de ser utilizados en algunas lenguas naturales, *no existen* en el lenguaje.

La suma de todos estos términos compone un número general de ciento treinta y ocho elementos.

A continuación analizaremos estos componentes a través de gráficos, o diagramas que hemos llamado "modelos lógico-teóricos".

¿Es posible expresar una aseveración universal sólo a través de gráficos?

¿Puede un diagrama sugerir la existencia de una verdad sintética?

¿Puede un diagrama expresar un teorema?

Los universales lingüísticos más significativos son aquellos que están disponibles para todo niño que aprende una lengua natural como un dominio innato y a priori.

El hecho de que ello sea un rico sistema de propiedades aprióricas es abiertamente obvio y coherente:

- Cada niño normal usa una gramática muy complicada y abstracta, (según esta visión no la *adquiere*), prefigurada por datos predeterminados

- Este fenómeno se manifiesta con una gran rapidez, en condiciones que están lejos de ser ideales

- Existe muy poca variación entre niños que pueden mostrar grandes diferencias en el plano de la experiencia y de la inteligencia personal

Por tanto, es necesario separar los universales lingüísticos en dos categorías:

· *Universales formales* que determinan la estructura gramatical y el aspecto de las reglas y

· *Universales substantivos*, un grupo de elementos que pueden figurar en las gramáticas, incluso un grupo fijo de rasgos fonéticos.

En el mundo, se hablan hoy día, alrededor de siete mil lenguas. Algunos investigadores fijan este número a cinco mil, otros a seis mil.

En verdad, el número preciso es difícil de establecer. Todas esas lenguas parecen muy diferentes, a pesar de que muchas lenguas comparten principios similares, como por ejemplo el orden de las palabras.

En lenguas tales como el inglés, francés, italiano, rumano o español, las palabras de una cláusula tienen un orden que dispone al sujeto de primero, al verbo de segundo y luego, al objeto directo. Esto es cierto en parte, ya que la expresión poética o retórica se presenta con un orden diferente.

Es más, en la poética del discurso están permitidas todo tipo de licencias, desde las fonéticas, como los juegos de palabra, o *paronimias*, hasta las sintácticas, como el cambio de orden de las categorías gramaticales, pasando por las licencias de orden semántico.

Existen también patrones y principios compartidos por muchas lenguas, fenómeno que se ha definido como *tipología lingüística*.

En la lingüística actual se considera la existencia de cuatro tipos de universales:

1. Universales Semánticos
2. Universales Fonológicos
3. Universales Sintácticos y
4. Universales Absolutos

Según la *Teoría Genética del Lenguaje* (TGL), (ver mi texto publicado en la Universidad Central de Venezuela en 1984 y en www.scribd.com, en 2009) la sintaxis de todas las lenguas naturales está regida, operada y controlada por el metabolismo glandular del sistema endocrino.

Aunque los procesos metabólicos sean los mismos, algunos pueblos tienen un tipo predominante de reacciones metabólicas endocrinas y otros se rigen por un distinto tipo de reacciones.

A su vez, la semántica, aunque responda a un número reducido de aspectos del sentido natural de las cosas, es arbitraria y convencional, siendo el resultado de un proceso creativo de combinación, en el cual se consideran distintas opciones de las diversas perspectivas existenciales que adoptan los usuarios de una lengua específica.

Los Universales Semánticos

Existen categorías semánticas compartidas por todas las culturas y a las cuales se atienen todas las lenguas naturales: son los universales semánticos.

Entre los múltiples ejemplos de los universales semánticos, analizaremos dos clases:

1. la noción de COLOR
- y
2. El caso de los PRONOMBRES

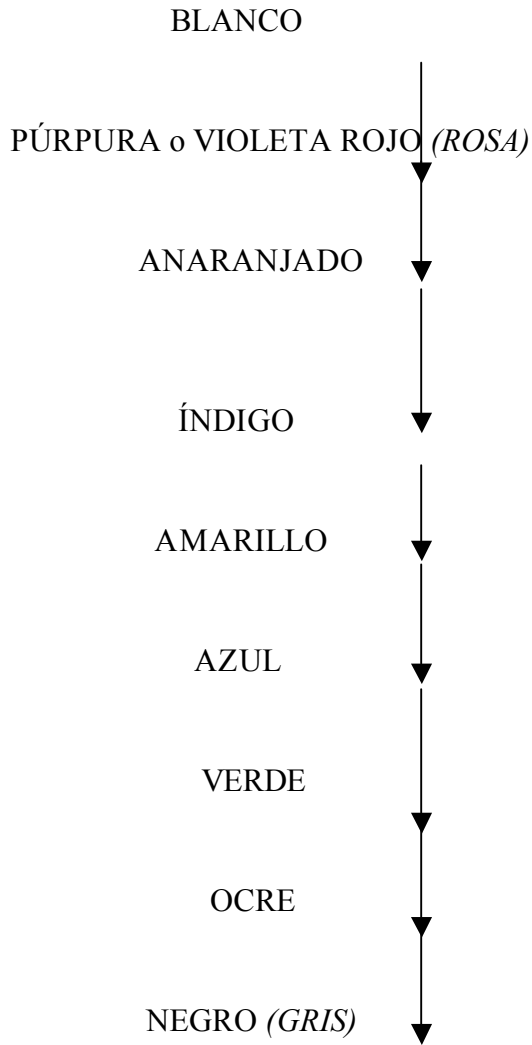
La noción de COLOR

Existen doce términos básicos que designan el color de las "cosas":

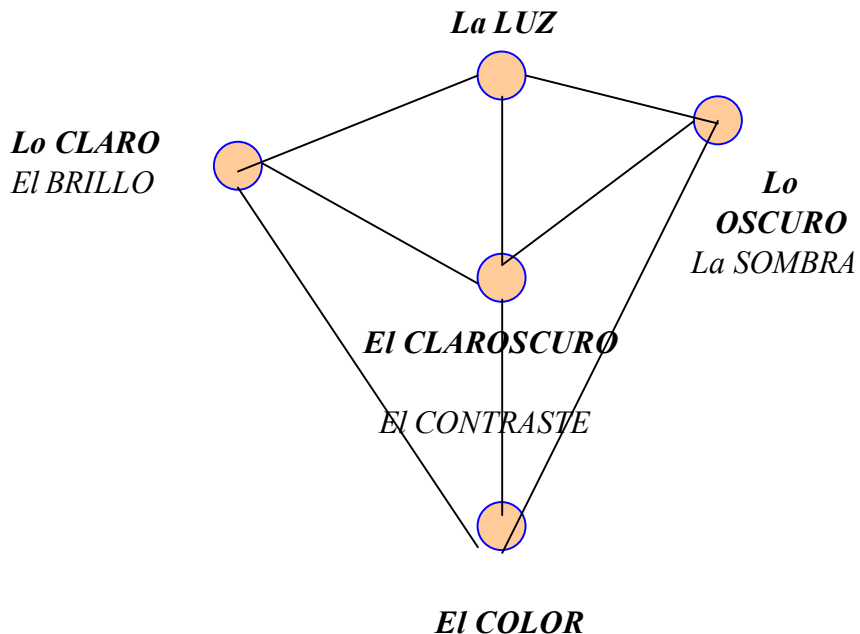
1. Blanco
2. Negro
3. Rojo
4. Verde
5. Azul
6. Amarillo
7. Marrón
8. Púrpura o Violeta
9. Rosa
10. Anaranjado
11. Gris o Ceniza
12. Ocre

El patrón que todas las lenguas naturales comparten es el hecho de que no existe una noción externa definida por un término cromático fuera de este grupo.

Esto quiere decir que cualquier color imaginable es concebido como una mezcla, matiz, sombra, o subcategoría de uno de estos doce términos de colores básicos. Ellos se ordenan en un diagrama como el siguiente:



El modelo Lógico-Teórico donde encontramos la noción de “color” ordena y ubica los siguientes términos en una estructura jerárquica de categorías:



Por lo general, la LUZ se opone, de modo impropio, a la SOMBRA. Lo CLARO y Lo OSCURO "dan a luz" el CLAROSCURO.

Ahora bien, la Luz no sólo es luz sensible sino también "inteligible".

Heráclito nos advertía que por más que conozcamos la luz sensible, nos será difícil escondernos de la luz "inteligible":

Porque quizás pueda alguien ocultarse de la luz sensible, pero en cuanto a la inteligible, esto no puede ser: ". . . De lo que jamás declina
¿Cómo podría uno ocultarse?" (F. 16)

Por tanto, hay que considerar también el *misterio de las cosas* y no, tan sólo, su "realidad". En esa "realidad", el estado complementario de SOMBRA, como "opacidad", sólo acepta otro estado complementario, el BRILLO.

Por otra parte, el CONTRASTE es un fenómeno simultáneo y metafórico de la unión de la SOMBRA con la CLARIDAD, y del BRILLO con la OPACIDAD. A su vez, el COLOR es la manifestación palpable y tangible de un principio intangible llamado LUZ.

Entre los colores, hay aspectos *cálidos* y aspectos *fríos*. Los *cálidos* son el rojo (con su matiz *rosa*), el anaranjado, el amarillo, y el ocre.

Entre los fríos, está el verde, el azul, el índigo y el violeta. El blanco y el negro son aspectos universales de la sustancia. Hay lenguas naturales en las cuales predominan ciertos conceptos cultistas con los cuales se llega incluso a negar la categoría de color al blanco y al negro.

El *gris* de los aspectos *cálidos* es el *ocre* y el *ocre* de los aspectos *fríos* es el *gris*. Por otra parte, el *gris* y el *ocre* son fenómenos cromáticos complementarios.

Muchos otros aspectos intangibles pero inteligibles, se usan en las lenguas naturales de modo erróneo y es por ello que se han descubierto relaciones y aspectos lexicales que, aún presentes en las lenguas, no se encuentran en el lenguaje. Es este uno de los más sorprendentes fenómenos de la filosofía del lenguaje.

Como resultado patente, una manera de clasificar las lenguas naturales es a través de los términos cromáticos.

Los doce términos cromáticos no se usan de modo universal por todas las lenguas naturales y esos términos básicos del color no están presentes en todas las lenguas naturales.

Algunas lenguas poseen dos, otras, tres, y otras, cuatro. Encontraremos lenguas naturales que designan hasta cinco, seis, siete y algunas otras, hasta tienen ocho, o doce.

Aquellas lenguas naturales que tienen dos terminus cromáticos nombran el *blanco* y el *negro*. Las que tienen tres, nombran el *blanco*, el *negro* y el *rojo*, y las que tienen términos adicionales de colores básicos, respetan el orden de la lista ofrecida más arriba.

Esto es lo que se ha definido como un patrón universal cromático.

Las lenguas que tienen en común el mismo número de términos para los colores básicos pertenecen al mismo tipo de lenguas.

Por tanto, encontramos *ocho* clases de lenguas que se rigen por este esquema, en el cual los términos de los colores opuestos son complementarios.

Por ser *complementarios*, son, a la vez, *simbólicos*, ya que *lo simbólico* se refiere a las categorías *complementarias*, a pesar de ser utilizado de manera impropia por los usuarios de las distintas lenguas naturales en el habla ordinaria.

Este fenómeno es biológico y por tanto, universal, ya que se puede valorar al mirar un punto de un color básico, sobre un fondo blanco: en su entorno aparece virtualmente un halo del color complementario.

El Caso de los PRONOMBRES

Otro universal semántico es el caso de los pronombres. Imaginémonos qué estamos haciendo cuando nos dirigimos a alguien para hablarle de nosotros mismos. Siempre existe un YO que nos representa como hablante y el YO del individuo con el cual estamos conversando.

Tal vez nos resulte imposible hacer esto sin nombrar el YO, y ello es cierto, puesto que no hay lengua natural en la cual esto pueda ser posible. De nuevo, hemos encontrado aquí, un patron universal. Cuando no te refieres a ti mismo como sujeto individual, sino como miembro de un grupo, estás usando el plural "nosotros".

El inglés posee restricciones para esas dos clases de pronombres: el singular y el plural, cada uno en la primera, segunda y tercera persona.

Todas las lenguas naturales en las cuales subyace esta curiosa estructura están agrupadas en un tipo particular.

Existen inclusive otras lenguas naturales en las cuales se usan aún más pronombres.

En algunas, es posible y factible dirigirnos a *dos* individuos con un pronombre que indica específicamente el hecho evidente de que no sólo se trata de un aspecto plural, sino precisamente de "dos" personas. Este es un pronombre definido como "dual".

Otros ejemplos son las lenguas naturales que tienen pronombres para referirse al hablante y al oyente juntos, llamados *pronombres inclusivos*.

Los *pronombres inclusivos* se refieren al hablante, junto con otras personas que no son los oyentes. No obstante, este caso no se encuentra entre las lenguas naturales europeas.

Universales Fonológicos

Muchas lenguas naturales pueden tener diferentes tipos de vocales. Esta aseveración tradicional de la fonología se ve superada por la teoría genética del lenguaje, en la cual se sostiene que las cinco vocales esenciales (A, E, I, O, U) son un grupo universal que responde a causas naturales, biológicas y funcionales y a la vez son directamente y respectivamente correspondientes con las cinco consonantes esenciales, o cardinales

(M, G, L, D, B).

No obstante, hay lenguas que sólo poseen dos vocales, un grupo mínimo (A, I), como también hay otras que tienen tres (A, I, U), el triángulo vocálico básico.

Todas las demás "diferentes" vocales que no pertenecen al grupo de las cinco vocales *esenciales* - A, E, I, O, U - son meras variaciones sonoras de una de las cinco. Así como ocurre en el ámbito cromático, en el registro fonológico del habla existen también *universales*.

Las lenguas naturales que poseen menos de cinco vocales siempre tienen el mismo grupo de tipos vocálicos. Si en una lengua natural se percibe un número de vocales mayor de cinco, es el mismo tipo de vocal que se agrega al grupo. Los especialistas en fonología sostienen que estas vocales pueden no tener el mismo sonido, pero se generan en el mismo lugar del aparato vocal.

Eso refleja la visión mecanicista de la actual fonología que supone, erróneamente, que los sonidos son resultado de una fricción, obstrucción o emisión de aire que “pasa” por un tubo, roza los dientes, toca al paladar, para luego ser expulsados, no antes de contactar con los dientes y con los labios.

El sonido es un fenómeno generado *a priori* y controlado por el estado bioquímico, celular, metabólico y funcional del organismo, no es una simple emisión sonora, producto *a posteriori* de un "aparato vocal".

¿Dónde están los universales?

Hay, ciertamente, un CORPUS de universales ubicado en un lugar de almacenamiento, una suerte de arsenal lingüístico, o *archivo de universales* llamado ARQUETIOTEKA, o TIOTEKA.

El CORPUS es motivo de uso parcial o total, en las lenguas naturales y los hablantes pueden usarlo, o no.

La partícula -TEKA, como en BIBLIOTEKA o PHONOTEKA, posee, en griego, el sentido de "lugar de almacenamiento" y en latín corresponde a una partícula similar, "-ERÍA", como en LIBR-ERÍA. Posteriormente revelaremos el lugar de almacenamiento de los principios universales.

Los Universales Sintácticos

El orden sujeto, verbo, objeto (SVO) puede definirse como una regla básica de las oraciones o sentencias con las cuales operan muchas de las lenguas europeas. En otras lenguas naturales encontraremos otras reglas básicas del orden oracional, como en japonés (SOV) o tongano, una lengua polinesia (VSO). Luego de un largo estudio, se ha llegado a definir dos tipos diferentes de orden básico que siguen las lenguas naturales:

1. SVO, VSO, SOV
2. VOS, OVS, OSV

¿Cuál es la diferencia entre ellos?

En el primer grupo, el *sujeto* precede al *objeto*. En el segundo, el *sujeto* sigue al *objeto*. Dado que el primer grupo es, desde lejos, el tipo seguido por la estructura básica de las oraciones de mucho más lenguas naturales que el segundo grupo, la regla universal se acepta como una *tendencia* que tienen las lenguas naturales de usar el *sujeto* de una oración en una posición precedente al *objeto* directo.

En realidad, en una sola lengua natural se pueden encontrar situaciones en las cuales aparecen miembros de los dos grupos, y, por tanto, el orden es situacional:

OVS es un orden declarativo

VOS es un orden poético y

SVO es un orden prosaico u ordinario.

*Habría que hacer aquí una distinción entre reglas universales y principios universales. Las reglas no pueden entrar en la misma categoría de **universales** que los principios, ya que son operadores y objetos abstractos distintos.*

Por ser intangible, un universal es un objeto abstracto y su presencia en la lengua se proyecta a través de unas instancias tangibles llamadas PROTOTIPOS.

Los prototipos son las proyecciones visibles y palpables de los ARQUETIPOS, los verdaderos universales de las lenguas naturales.

El término griego "arquetipo" se traduce como "principio" y por definición, los "principios" no pueden ser más que "universales".

No es posible encontrar algún principio "particular". El problema de los universales es clásico y en ello han discurrido gran parte de las discusiones filosóficas sobre su posible existencia o no-existencia.

Platón sugiere en su obra que los universales son formas noéticas y que tales formas existen en su propio dominio abstracto- espiritual, regido por la esencia de las cosas.

Un universal sólo puede ser conocido por el intelecto mas no por los sentidos. Para los sentidos se han reservado los prototipos.

Si deseamos conocer un objeto específico, debemos tener acceso al modelo teórico del cual el objeto es miembro y descubrir la clase de prototipo del cual es estereotipo y al cual pertenece, como variante entre variantes. Aristóteles critica la visión de Platón por creer que su maestro ha introducido una noción innecesaria de separatividad de los universales. A la vez, Aristóteles cree que Platón sostiene que los universales son a la vez una propiedad como una sustancia.

Por su parte, está convencido que los universales no existen independientemente de los particulares y piensa que sólo pueden estar presentes en las cosas particulares encontradas y conocidas por medio de la experiencia. Con eso, el Estagirita rehusa la existencia de las formas esenciales. Aún así, Aristóteles está convencido de que los universales (como el "color") existen independientemente del pensamiento humano, pero no en un dominio espiritual de formas esenciales sino en los mismos atributos de los objetos individuales.

Lo que se define como "verdor" se encuentra en la clase de objetos individuales "verdes", como los árboles o la hierba.

En un bello y famoso texto del siglo IV d.C., el filósofo indio Patanjali hace unas afirmaciones sorprendentes. Según los diversos estados del intelecto, lo que percibimos aparece, afirma Patanjali, bajo muy variadas formas:

Las características de un objeto aparecen de forma diversa, según los estados intelectuales del observador. (IV.15)

Al final del libro, Patanjali eleva acerca de las “cosas” una pregunta “retórica”- dice T.K.V. Desikachar:

Si el objeto no fuese mas que la concepción intelectual de alguien en particular, ¿Existiría dicho objeto en ausencia de tal percepción? (IV. 16)

El mismo Patanjali responde:

Que un objeto sea o no percibido depende tanto de su accesibilidad como de la motivación del sujeto. (IV.17)

Estas actividades del intelecto son conocidas por el Ser:

Las actividades intelectuales del pensamiento son siempre conocidas por el Ser, que es inmutable y amo del intelecto. (IV.18)

Y agrega lo siguiente:

Además, el Intelecto es parte de lo que es percibido y no tiene, por si mismo, el poder de percibir.(IV.19)

En principio, el Intelecto y su pensamiento no puede crear lo que percibe, aunque fuese una ilusión y Patanjali es muy claro en este punto:

La premisa según la cual el Intelecto podría jugar dos papeles es insostenible, porque el pensamiento no puede a la vez fabricar y también ver lo que fabrica. (IV.20)

El entramado psicológico de esa posibilidad de fabricar, y a la vez percibir, lo que ha fabricado, volvería al sujeto completamente loco:

En una persona que poseyera tal serie de pensamientos de existencia momentánea, habría desorden y dificultad para mantener una memoria coherente. (IV.21)

Sin embargo, hay un recurso:

Cuando el pensamiento (Intelecto) no esta en relación con los objetos externos y no refleja ninguna forma externa al Ser, entonces toma la forma del propio Ser. (IV.22)

¿Para que sirve el pensamiento?

El pensamiento sirve para dos propósitos: presentar el mundo exterior al Ser, y también reflejar, o presentarse el Ser a si mismo, para su propia iluminación. (IV.23)

El pensamiento, vale decir el Intelecto, no tiene vida propia:

Aunque el intelecto haya acumulado varias impresiones de diversos tipos, esta continuamente a disposición del Ser. Esto se debe al hecho de que el Intelecto y sus pensamientos no puede funcionar sin el poder del Ser. (IV.24)

Las especulaciones filosóficas sobre el Ser están ausentes en la búsqueda del individuo iluminado:

*Una persona que posee una claridad extraordinaria esta libre del deseo de conocer la naturaleza del Ser.
(IV.25)*

El individuo que ha alcanzado la claridad, vive en su *claridad*:

Y su claridad le lleva hacia el único centro de interés: alcanzar un estado de libertad y permanecer en el. (IV.26)

En su libro *Novum Organum* Francis Bacon rechaza la logica aristotelica y eleva la necesidad de encontrar un nuevo metodo de investigacion de la naturaleza.

La logica aristotelica, esencialmente *deductiva*, y hasta entonces base de las ciencias, tendria que ser reemplazada por una logica *inductiva*.

La logica aristotelica parte de algunas observaciones puramente empiricas, y se precipita en generalizaciones que olvidan la presencia y existencia de principios intermedios.

Es una via de investigacion y de descubrimiento de la verdad, y se origina en las sensaciones y en los hechos particulares, para luego elevarse a proposiciones generales.

Sin embargo, Aristoteles esta en lo cierto cuando sostiene que la verdad de estos principios es inmutable.

Antes de Platón, el filósofo más lúcido y, a la vez más ácido de la antigüedad es Heráclito.

En su libro perdido, pero hoy reconstruido, el Oscuro, como se le solía llamar, evoca a los universales como nociones inmanentes cuyos nombres ni siquiera serían conocidos por los humanos "si tales cosas no existieran".

San Agustín celebra la teoría de Platón y critica a Aristóteles por no haber separado las cualidades humanas de las habilidades de los animales. Si a los universales sólo se llega a través de la experiencia, es lógico que los animales puedan también alcanzarlos. Para San Agustín, el Ser Humano es único, y ello se deduce de su capacidad de concebir verdades predeterminadas.

Tomás de Aquino rechaza las posturas de San Agustín y de Platón y sigue el realismo del llamado "atributo compartido" de Aristóteles.

Para Tomás de Aquino los universales son esencias que no pueden existir sin pertenecer al mundo, pero cree que se les puede alcanzar y comprender fuera de la experiencia.

Tanto Aristóteles como Tomás de Aquino han sido criticados por no explicar el modo en el cual los universales entran en contacto con las cosas particulares. Por otra parte, ni Aristóteles, ni Tomás de Aquino han llegado a entender que las clases de cosas son creaciones humanas surgidas a través de la experiencia y no sólo creadas de modo intelectual.

Con William de Ockham (Occam) aparece la teoría del nominalismo, en la cual se declara que los objetos abstractos carecen de existencia en un sentido real y tan sólo son simples nombres que los humanos usan para definir las "cosas". Los filósofos usan la noción de "cosa" pero tardan en saber qué es la "cosa". Según William de Ockham, no puede existir un referente real o no-mental de la noción de "verdor".

Los nominalistas extremos van más lejos y sostienen que los terminus generales, como la palabra "verdor" son los únicos estados compartidos por dos objetos dados, lo único que tales objetos tienen en común, como la hierba "verde" y un árbol "verde".

Uno de los argumentos de Ockham para definir el nominalismo está basado en un principio de simplicidad, conocido como "la hojilla de Ockham": la pluralidad nunca debe ser propuesta sin necesidad. Esto se refiere a la absurda postulación de dos dominios de la existencia, cuando uno solo es suficiente. El postulado es cierto en tanto no existan tales dominios, pero es absurdo como requerimiento, cuando de hecho los dominios plurales pueden existir. Tales disquisiciones engalletan los asuntos relativos a los universales hasta el punto de la incongruencia.

Por mi parte, debo decir que aquí, estoy comentando de modo fugaz, las clásicas valoraciones incompletas de las posturas filosóficas de algunos de los creadores de auténticos sistemas de pensamiento, autores que han ocupado el mundo académico desde los albores de la filosofía. En todas esas descripciones sigo, en parte, las referencias sobre la materia de los universales, encontrada en los estudios críticos generalistas.

Los realistas insisten en la presencia de tres niveles de la existencia:

- 1. El plano de los objetos individuales*
- 2. El plano de los atributos independientes que los objetos individuales poseen en común*
- 3. El plano de los conceptos que los humanos usan para definir tales objetos*

Para Ockham sólo existen dos planos:

- 1. El plano de los objetos individuales y*
- 2. El plano de nuestros conceptos/palabras que definen tales objetos*

En su debido momento regresaremos a esos planos.

En la época moderna, Locke argumenta que los universales no residen en ningún objeto particular o en otro dominio ideal. En cambio, pueden ser definidos como imágenes de la mente humana. Aquí se concibe la "mente" como algo "humano" pero, en realidad la "mente" es un operador cósmico y no individual o personal humano.

Esta teoría cae en los mismos abismos de la crítica que se ha sostenido en contra de Platón y Aristóteles por no alcanzar el punto de explicar la aplicación de las palabras generales a instancias particulares.

Para Berkeley, los universales son ideas particulares asociadas con un término general que les afecta, al sugerir un sentido más extenso. Berkeley le objeta a Locke la idea que los universales representan imágenes mentales, dado que las palabras que se están comunicando no siempre producen la misma imagen mental. Hume considera, junto con Berkeley, que los universales son tan solo particulares que sugieren otros particulares con aspectos familiares.

Es Hume quién ha explicado que las representaciones toman lugar en el intelecto a través de asociaciones y hábitos.

Cuando los usuarios asocian ciertos objetos con palabras particulares durante un largo tiempo, esas clases de cosas terminan por imponerse.

Las investigaciones recientes niegan que las condiciones - tanto las condiciones suficientes como las necesarias -, sean criterios válidos de existencia para objetos particulares y universales.

Crear tales condiciones, a propósito, generaría la exclusión de los particulares que intentamos incluir, o incluiría un número tan elevado de particulares, que sería difícil determinar en ellos rasgos comunes.

Wittgenstein consideraba inútil buscar y tratar de construir una lista exhaustiva de las condiciones necesarias y suficientes para un "universal".

Primero, porque tales condiciones no existen y luego, si deseamos operar con el concepto de lo "universal", encontraríamos fácilmente una serie entera de condiciones amplias y flexibles, unidas por rasgos de semejanza y perteneciendo a la misma familia de "cosas".

A estas condiciones se llega con el estudio de nuestro modo de usar el lenguaje y del análisis de las palabras que empleamos, cuyo mismo sentido común llega a representar conceptos universales.

Sospecho que la primera dificultad que ha asolado el tema de los universales es la impropia utilización del sentido de las palabras y la dificultad de saber con claridad qué son las "cosas". El usuario de la lengua capta sólo en parte el sentido de un concepto creado y nombrado en tiempos muy antiguos, acorde a la visión sapiencial del mundo de las categorías que aquellos teóricos del lenguaje manejaban en los comienzos formativos de las lenguas naturales.

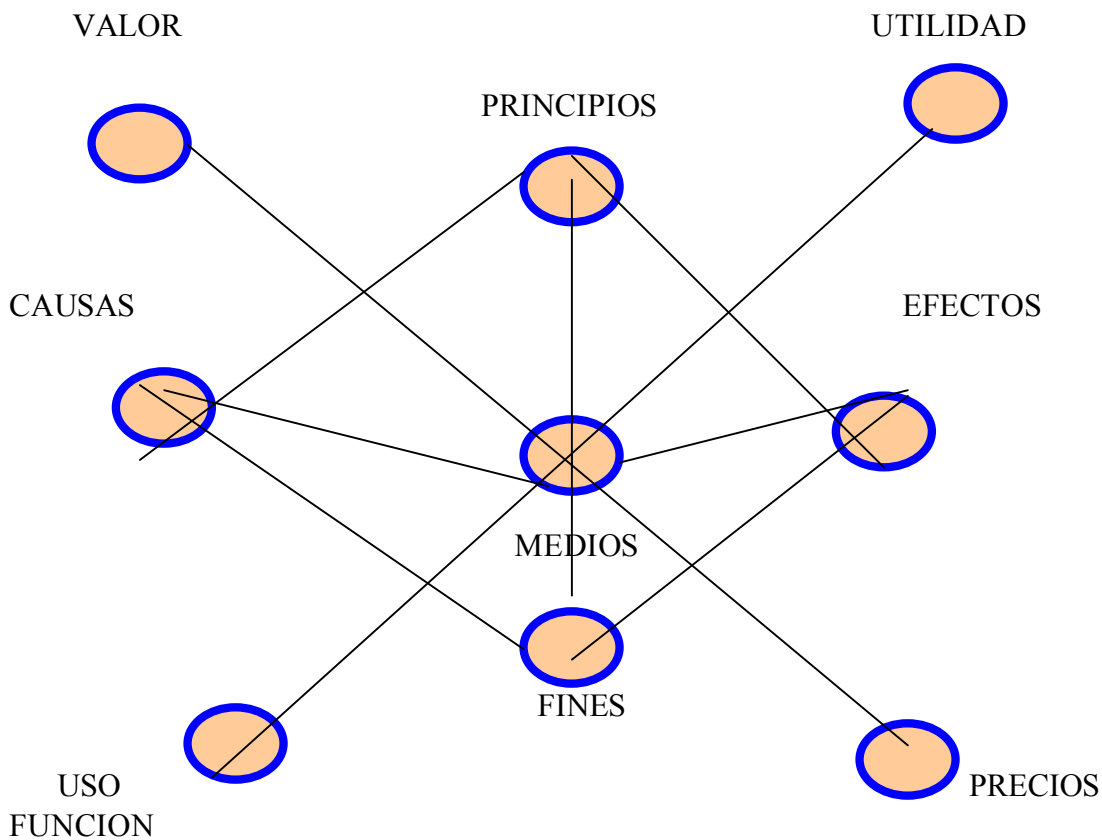
Una lectura atenta del problema sugiere la existencia de una suerte de red o "matriz conceptual" que se deposita sobre las "cosas" y las define como tales, ubicándolas en clases, niveles, planos y ordenes de una jerarquía lógica y operativa.

En este modelo virtual de los universales, no sólo hay principios universales, sino también "medios universales", "fines universales", "causas universales", "efectos universales", "valores universales", "precios universales", "usos universales" y "utilidades universales". Es obvio que el "uso" difiere de la "utilidad", en tanto que es una acción, cuando la "utilidad" se muestra como un atributo de las cosas.

Todas estas categorías se ordenan en una estructura compacta definida como "modelo lógico-teórico", donde los operadores están relacionados por nexos biunívocos:

los PRINCIPIOS conducen a unos FINES acordes, las CAUSAS generan EFECTOS predecibles, el VALOR proyecta los PRECIOS y la UTILIDAD da nacimiento a USO y FUNCIONES.

Cada uno de los miembros del modelo refleja a su complemento, formando parejas autónomas e independientes, unidas todas por la estructura lógica del modelo. Entre los elementos de una pareja hay relaciones bilaterales, de tipo simultáneo: uno conlleva al otro y el otro implica al primero.



Este modelo rige y explica los nexos entre las *cosas*, es decir entre los seres, hechos y objetos que componen nuestro mundo.

Los modelos lógico-teóricos no rigen tan sólo las relaciones entre los elementos de los principios universales. Son moldes noéticos cuya estructura ordena, de modo racional, los conceptos del lenguaje en la memoria ancestral del intelecto y los proyecta hacia el plano de la lengua natural.

Nuevos descubrimientos sobre la Inteligencia

Los Veintitrés Principios Universales

Adoptar una postura frente a un tema cualquiera, implica percibirlo desde una perspectiva no acostumbrada, para así sugerir aspectos y facetas desconocidos.

Debería plantearse una lectura diferente y desde un plano que la gente, a menudo, no frecuenta. Lo que ya se *sabe* y lo que ya se *conoce* es materia de júbilo y no merece más definiciones o descripciones: es sencillamente *así*, es *eso*. Por lo mismo, enfrentarse a percepciones erradas y a manejos impropios de hechos, seres u objetos, resulta una empresa arriesgada.

Las opiniones no interesan: son meros temblores de la pantalla en la cual se proyectan nuestras ilusiones y percepciones. No necesitamos oír más *opiniones* sobre el ser, sobre la verdad, sobre la vida: los filósofos se han encargado de sembrar un frondoso bosque de libros y tratados.

Hace falta otra actitud frente a las cosas, y tal actitud puede ser una postura sincera e inocente que nos llevaría a todos hacia la comprensión auténtica de los fenómenos de la existencia. Esta manera de ver las cosas posee otros ingredientes y otras claves de lectura que las acostumbradas.

La *visión* difiere de la *opinión*, por ser una consecuencia de la claridad y del entendimiento del sujeto operante.

La Inteligencia es el entendimiento surgente y sin entender lo que hay, lo que ocurre y lo que soy, todo lo que yo pueda opinar sobre los hechos es un mero velo que cubre las apariencias, de por sí, otro velo.

Esa doble incongruencia de la vida intelectual es el veneno que oscurece el verdadero sentido de las cosas.

Cada concepto está involucrado en una cadena lógica de relaciones muy estrechas que han existido desde siempre entre los términos allegados del lenguaje. A su vez, el *lenguaje* es el dominio patente de la *lógica* misma y como tal, ejerce poder operativo y establece nexos obligatorios entre los miembros de las ecuaciones que se formulan en el intelecto humano. Esos nexos pueden representarse a través de ciertos modelos teóricos que indican con claridad la situación de cada uno de los elementos de su estructura.

Si el usuario de la lengua procesa estas relaciones a través de una continua supervisión del modelo teórico planteado, jamás ocurren dudas o incongruencias de relación en lo que se está afirmando y declarando, ya que las relaciones son preexistentes.

De otro modo habría que formularlas de nuevo, cada vez que surge un dilema, y, al no estar presente el modelo, existe la posibilidad de un uso inadecuado, tanto de las palabras como de su sentido.

Así es que ocurren las llamadas *equivocaciones*, los estados deficientes de la lengua, producidos por la voz o en la escritura.

Por otra parte, las equivocaciones sólo se refieren al uso de la palabra y de los nombres, más no a las acciones que tales nombres o palabras puedan generar. Las *equivocaciones* son siempre de palabra y no de hechos o actividades, llamadas con certeza "erradas". En el plano de la acción, lo impropio se define pues, como algo *errado*.

La palabra sostiene en alto el propio sentido del cual es representante y por ello no se puede insinuar que *no hay palabras para expresar* tal o cual situación. El problema consiste en el hecho de que son los usuarios los que no comprenden y los que fallan para entender el sentido veraz y auténtico de la palabra.

Por lo mismo, el investigador atento de estos asuntos ónticos y ontológicos tiene que acostumbrarse a usar *modelos teóricos*, validos en cualquier situación verbal, es decir en cualquier lengua, en cualquier espacio y en cualquier tiempo, para que la acción sea adecuada y el término oportuno.

Sin los modelos teóricos de la naturaleza, estaríamos a merced de los vientos de las opiniones y como toda ilusión, la opinión es hoy una, y mañana otra. Es el uso de los modelos teóricos lo que salva de toda nebulosa y malentendidos, al buscador y lector de la realidad.

Si una persona posee un arsenal de modelos teóricos suficientes para decodificar las dudas existenciales más candentes, será siempre un vencedor, un ser que usa la *inteligencia* para *darse cuenta* de las cosas.

¿Y qué son las *cosas*?

Las cosas pueden ubicarse en tres categorías: seres, hechos y objetos.

No hay algo que no entre en esas tres categorías, cada una con multiples clases, órdenes y niveles. Con ello estamos saliendo del laberinto en el cual nos han metido nuestros filósofos y nuestros educadores, cuando nos enseñaron que todo es infinito y que hay innumerables fenómenos que nuestra inteligencia no es capaz de dilucidar, de entender y percibir.

Para la *Inteligencia*, una opinión es nada: lo que se solicita es una *visión*, un modelo teórico que pueda aclarar y esclarecer por sí mismo y a través de su estructura, relaciones, nexos y posiciones jerárquicas para el entendimiento de las cosas.

La Inteligencia posee, como toda categoría operativa, su propio modelo teórico.

Junto con otros elementos, se conjugan una serie de situaciones y operaciones comunes a todos los seres humanos, más allá de las palabras que usan y sin importar la lengua que hablan.

Nuestro enfoque es independiente de toda opinión o postura política, religiosa, social o filosófica. Es una *visión* y no una *opinión*.

Como tal, es un fenómeno intelectual autónomo y por ello no responde a ningún compromiso con autores, libros o escuelas de pensamiento.

Es eso lo que se nos solicita a todos: ser auténticos, preclaros, independientes y rebosantes de madurez. ¿Cómo sabré, acaso, si he alcanzado la deseada madurez? La independencia es el único estado patente de tal estado.

Los objetivos de este encuentro a través de las palabras se perfilan en el horizonte de los principios de igualdad y respeto para con la visión de otro y de la completa aniquilación de la opinión inoperante.

¿A qué viene una aseveración como la siguiente?: " *Hace dos millones de años atrás, se desarrolló espontáneamente un protolenguaje, bajo condiciones en las cuales las estrategias para evitar a los predadores jugaban roles mayores. Las teorías populares acerca del origen del lenguaje y de la inteligencia social, tratan a los homínidos fuera de contexto, extrapolarlo su situación y condiciones corrientes entre los monos.*"

Si acaso el lenguaje haya evolucionado en estos términos, habría que esperarse a una continua evolución de la inteligencia y, por ende, a un subsecuente desarrollo de la sintaxis.

El argumento trata de adquirir validez con la consideración de que tal evolución ha ocurrido en épocas muy lejanas de antaño, pero la epopeya de *Guilgamesh*, creada hace unos seis mil años, o los diagramas binarios del libro chino de los *Cambios* (Yi), evocan las mismas sutilezas gráficas o intelectuales del lenguaje, que ocupan el interés de los usuarios de la inteligencia en nuestros días.

Es cierto que los universales, considerados como principios inmanentes de la lógica de las cosas, son partes de la realidad ordinaria en la cual estamos sumergidos en la vida diaria.

He aquí algunos aspectos clásicos acerca de la *sublime realidad del Ser* y, por ende, acerca de lo que se ha llamado la "realidad" de las cosas:

- Los *materialistas* sostienen que sólo existe la materia. En ello no se avanza mucho, ya que no se hace una distinción entre *materia* y *substancia*, (ver mi escrito sobre el tema, en www.scribd.com/1000Arepas) entre la materia inerte de los objetos y la substancia viva de la naturaleza cósmica.

Los *dualistas* creen que existen tanto la *materia* como la *no-materia* (definida por ellos como *espíritu*)

El *espíritu* no es otra cualidad que la misma *esencia de las cosas* y es imposible la existencia de *algo* sin que ese *algo* tenga una *esencia*, más allá de la cualidad que pueda ostentar esta esencia.

Los *idealistas*, por su parte, declaran que sólo existe la *no-materia*, es decir el *espíritu*. La estrechez de sus miras se golpea con las paredes de la realidad patente: está claro que la *esencia* existe, pero manifestada en la *existencia*

- Los científicos de hoy tienen una postura *energetista*: para ellos, solo la *energía* existe y no están lejos de la verdad natural de las cosas.

- Los *existencialistas* proponen la única existencia del Ser y a nadie se le ocurre negarles tal visión. Lo que pasa es que el Ser está rodeado por una realidad existente y sumergido en sus eventos naturales, difícilmente puede salir sin contemplar la vigencia de tal realidad

La naturaleza de los universales sigue la senda de estas posturas:

- Los *nominalistas* declaran que los *universales* son simplemente *palabras*. Su utilidad lingüística les hace aparecer como entidades operativas del lenguaje y de su eficacia comunicacional. Si así fuera, cualquier lengua y cualquier operario sería capaz de producir los universales que más le convengan.

- Los *conceptualistas* creen que los universales son conceptos mentales ¿Puede, acaso, un concepto ser más que "mental"? Según esa postura, el intelecto humano desarrolló la noción de lo *universal* y le asignó cualquier realidad.

Estamos, de nuevo, frente a una acción arbitraria y convencional y por tanto, la lógica inmanente de las cosas carecería de toda validez universal

- Los *Realistas* sostienen que los *universales* existen y tienen una base real, aparte del intelecto humano.

· Tanto los *energetistas* como los *substancialistas* y los *Existencialistas*, son ónticos: sus posturas se unifican en la visión de la existencia única de la *energía*, que se transmuta y transforma, para crear el *Ser* y la *Substancia*, respectivamente.

De ese modo, la *energía* aparece como un elemento *óntico* y *generador*, cuya presencia se propaga por todos los sectores de la *realidad*, creando seres, que a su vez crean objetos, con los cuales actúan tanto sobre la *materia* como sobre la *sustancia* y son *actores*, *agentes* y *pacientes* de hechos naturales, cósmicos y existenciales.

La *energía* crea también la *sustancia*, moldeada en la naturaleza en incontables figuras palpables de la realidad. Con ello establecemos las bases ontológicas de nuestra epistemología.

Los Principios Universales y sus Modelos Lógico-Teóricos

(En griego "Archetypos" y "Paradeigmas", respectivamente)

Presentación

Puede sorprender a muchos lo que, a continuación, se declara: Existen veintitrés principios universales inscritos en los cromosomas. Estos veintitrés principios universales poseen un modelo lógico-teórico en el cual están estructurados y a través del cual se manifiestan en la naturaleza del pensamiento y por el habla, en la lengua. Estos modelos son únicos.

Hoy día, a la categoría de *símbolo* se le asigna un sentido distorsionado.

En veracidad, "símbolo" quiere decir "complemento" y sólo este sentido es operativo en el lenguaje. También se confunde la "lengua" con el "lenguaje", el "alma" con el "espíritu" y muchos otros términos categoriales.

Puedes hablar como quieras pero de allí a que se entienda y comprenda lo que deseas expresar y comunicar hay un camino extenso.

Por otra parte, el concepto de "metáfora" ha sido también distorsionado. Su sentido original, como lo es todo sentido, declara que existe en la metáfora una noción de "transporte", la idea de "transportar".

Una metáfora es un *tropo*, vale decir un *giro* o *figura de estilo* que implica un *transporte*. No es por nada, pero aún hoy en día existe en Grecia el *Ministerio de la Metáfora*, que no es otro que *el Ministerio de Transporte y Comunicaciones*. Al mismo tiempo, la idea es un concepto del lenguaje que se refiere a un estado germinal de una noción. Se puede y se debe traducir la idea como "noción".

He aquí una expresión corriente y reveladora: decir que "no tienes idea de lo que estoy diciendo y "escribiendo" es lo mismo que decir que "no tienes la menor noción de lo que estoy diciendo y escribiendo". En la primera expresión has utilizado el término griego y en la segunda el término latino.

El español posee los dos términos y de allí la creencia que son dos conceptos diferentes.

Hablar, decir y escribir forman una acción triple, que genera, en distintos planos y distintos registros de la expresión, un preciso sentido que yo comprendo y en consecuencia, utilizo para hacerme entender.

Muchos sujetos usan las mismas palabras que yo uso y no obstante, no entendemos lo que ellos desean expresar. En el lenguaje sólo está inscrito y registrado uno.

Es muy posible que los mismos usuarios no entiendan lo que están diciendo, lo que no es poco frecuente en el habla de los humanos.

Con hablar no basta: necesitas primero "entender", luego "comprender" y por último "declarar" y "afirmar" lo que has captado. Para que ello tenga algo de *razón*, deberías también "saber" lo que estás declarando.

En la esfera del lenguaje, donde se encuentran todos los principios universales, no existen ciertos conceptos que sólo tienen vigencia en la lengua.

He aquí tres ejemplos: Lo "malo", lo "feo" y la "mentira". Los tres no existen, como tales, en el lenguaje. Sólo han sido inventados para denigrar y atacar ciertos principios universales con los cuales *co-existen*, como unos parásitos.

En los tres casos antes mencionados, los principios correspondientes son lo "Bueno", lo "Bello" y la "Verdad", respectivamente. Esos principios se proyectan en la lengua a través de dos entidades simbólicas y por ende, complementarias, a saber: lo "positivo" y lo "negativo" para el primero, lo "burdo" y lo "fino", para el segundo (con su variante *artificial* para lo "refinado") y la "realidad" junto a su "misterio", para el tercero.

Por tanto, el lenguaje no puede o no debe confundirse con la lengua, ni la "visión" con la "opinión". Una opinión es una suerte de *logorréa* personal que manifiesta un ángulo estrecho de tu perspectiva.

En cambio, la visión es la perspectiva esférica, total, completa, de las nociones y la comprensión cabal del sentido de las cosas.

Soy optimista en lo que concierne la capacidad de entender y de comprender las cosas, tal como ellas son y no como ellas "aparentan". Todos pueden alcanzar el entendimiento y el saber y a todos les es dado el regalo natural del conocimiento. Pero la mayoría de la gente desconoce a las cosas sutiles a causa de su incredulidad y por ello mismo presentan en el escenario de las ideas, opiniones personalistas que no llegan a ser más que abortos de la inteligencia. El que sabe, sabe también si tu sabes, o no sabes.

Bastaría con poco para darse cuenta de tu saber o de tu necesidad. Una palabra bastaría, hasta un gesto y ¡ qué decir de una mirada!

En tu mirada está anclado tu saber y por lo mismo, cuando los seres humanos dejaron de comprender la mirada del prójimo, se inventó la palabra, que luego empezó a usarse para comunicar algo, en un registro que tal vez alcance, con más facilidad la posibilidad de ser entendido, y puedas así comprender el estado de las cosas.

Las cosas no son tan sólo simples objetos.

Pueden ser también seres, criaturas y en la mayoría de los casos, son hechos, fenómenos, manifestaciones de la verdad, en una realidad campante.

De cuando en cuando, necesitamos oír y leer tales "cosas" para recordar lo que hemos olvidado y perdido en el polvo de la cháchara diaria. En cada instante, el observador atento puede presenciar la manifestación de los principios universales. Desde lo trivial hasta lo sutil, los principios universales hacen de la lengua el mercado de sus negociaciones y el comerciante de las palabras actúa con sabiduría o descuido en ese trato diario de la comunicación.

Analizaremos uno por uno los veintitrés principios universales, inscritos en los veintitrés pares de cromosomas del ser humano. ¿Por qué solo veintitrés?

A nadie se le ocurre preguntar lo mismo acerca de la causa de la existencia de sólo veintitrés cromosomas dobles para la generación de los seres humanos.

Otros dirán que los monos, que poseen cuarenta y ocho cromosomas (veinticuatro dobles), tienen entonces, *más* principios universales que los humanos. Hay un principio universal que los seres humanos asimilan por imitación. Este principio que los monos, en verdad, poseen, además de los otros veintitrés, es el *Juego*. La idea de "jugar" se proyecta en el plano de los símbolos en dos acciones - el *ganar* con su *ganancia* y el *perder* con su *pérdida*.

La acción metafórica que reúne los dos símbolos, o los transporta, el uno hacia el otro, es el *disfrutar*. Como prototipo tangible del juego, el *juguete* se manifiesta en el mundo humano bajo la forma de las herramientas o instrumentos del trabajo. El argumento contrario a la teoría de los veintitrés principios universales suscita la presencia de más o de menos principios y cromosomas.

Se trata de casos particulares de las criaturas inscritas en la memoria universal de la vida orgánica, donde los principios tienen un lugar privilegiado.

Los veinte aminoácidos y las cinco bases de la naturaleza orgánica se manifiestan en las veinte variantes consonánticas y en las cinco vocales esenciales de habla, presentes, en totalidad o en parte, en todas las lenguas del hombre. Las cuatro letras del código genético no poseen el valor natural de lectura, en el actual concierto genético del "genoma" humano. Este infeliz término (en español), con el cual se designa el libro de la vida, está denigrando desde su misma pronunciación castellana, el valor positivo y salutario de la vida. Ha sido traducido así del inglés, por inexpertos y luego fue aceptado por el gran público de la lengua española.

Es tiempo de hacer una lectura crítica de su aspecto.

Tal vez las personas que no hayan estudiado medicina no sepan que la partícula -OMA, un afijo, sólo designa (en griego) una anomalía, una degeneración, un salto fallido, una ruptura en el ritmo natural de las cosas y sería el último en elegirse y utilizarse para designar la terminación del libro de la vida: el GEN-OMA. Con sólo recordar algunos de los términos en los cuales se encuentra y opera como sufijo, haríamos temblar al más acérrimo de los genetistas: CARCIN-OMA, SARC-OMA, MI-OMA, ANGI-OMA.

Hay que cambiar el final del término y re-emplazarlo con -OMO, como es preciso en la traducción de la palabra inglesa GENOME.

No tardaré en más explicaciones acerca de la bondad de ese cambio y me limitaré a describir uno por uno, los modelos lógico-teóricos de los veintitrés principios universales del lenguaje. El tema no es nuevo, pero, a pesar de haberse catalogado múltiples comentarios de autores, tanto antiguos, como también modernos y contemporáneos que lo han tratado, no he percibido grandes avances en el ámbito del estudio de los universales. Ya hemos visto que hay nociones que existen en la lengua pero *no están* en el lenguaje.

Sus designaciones son como cheques sin fondo, en blanco, al portador.

También hay nociones que existen en el lenguaje y no son aún conocidas como palabras, o han sido olvidadas, en las lenguas. El lenguaje es el mundo de los arquetipos y la lengua es la zona donde estos arquetipos se manifiestan, para formar tipos, prototipos y estereotipos. Los principios universales no son otros que los mismos arquetipos y como términos absolutos, pertenecen al lenguaje y se consideran *proto-temas*. Un concepto es una categoría. Son palabras idénticas, la primera en latín y la otra en griego.

A su vez, la noción es una IDEA, también en latín y en griego, respectivamente. Utilizar estos términos como si fuesen distintos y darles un valor casual e indiscriminado genera en la lengua mil ambigüedades y pronto, lo que se está afirmando roza el plano del disparate.

El lenguaje no evoluciona puesto que es perfecto y la perfección no tiene necesidad de ser alcanzada ya que no es un estado sino un valor trascendente.

Por tanto, la llamada visión "diacrónica" es una categoría inútil en el marco del lenguaje. Puede dejarse de lado, puesto que más tarde la necesitaremos en el plano de la lengua y del habla, dos aspectos muy diferentes.

El símil del equipo de fútbol

Los veintitrés pares de cromosomas y los principios universales son dos equipos de fútbol, con la célula como árbitro y el ADN y ARN, como árbitros laterales. La pelota es la vida misma, a la cual pateamos desde todas partes.

Los dos guardametas, o porteros, son el cromosoma masculino y el cromosoma femenino.

Se trata de un símil, o semejanza casual: no la tomes en serio, lector gracioso.

El Rosario de los Arquetipos

(En griego "Kombologhion")

El orden de aparición de los principios en una lista es irrelevante. Entre ellos no hay jerarquías de valores o niveles de importancia. Los veintitrés principios universales son nociones impalpables, intocables, inefables e intangibles. No es posible definirlos. Por lo mismo, su expresión y manifestación en la lengua necesita de un soporte palpable, tangible y consistente, para hacer las veces de puente entre lo intangible y lo palpable y de embajador de lo inefable. En cuanto a su definición, este elemento debe ser expresable en términos de la lengua y tangible en hechos naturales.

El elemento que, de hecho, es la proyección misma de la idea en el mundo de las formas, se define como PROTOTIPO, un TIPO primigenio desde el cual van a partir una serie de diversos "tipos", para generar el grupo de los "estereotipos", las incontables variantes de la noción original.

Antes de manifestarse en el PROTOTIPO, la IDEA se divide en dos componentes complementarios, llamados "símbolos", complementos naturales de la idea original. Están opuestos virtualmente pero no son contradictorios: encajan uno en el otro y se necesitan uno al otro. No se trata de dos figuras contrarias sino de aspectos complementarios de la misma noción.

La primera ley de la ARQUEOTIPOLOGÍA es la siguiente:

· En el plano de los principios universales lo CONTRARIO no es COMPLEMENTARIO.

Para que los dos términos simbólicos se encuentren y para que sus aspectos formen un todo y así fundirse y con-fundirse uno en el otro y uno con el otro, es necesaria una figura de estilo, o un tropo, un giro operativo, llamado METÁFORA, o "transporte". ¿A qué tipo de "transporte" se refiere la palabra METÁFORA?

Es un transporte transitivo, como todos los "transportes" pero al mismo tiempo "vital", óntico, un desplazamiento unificador y unificante. La metáfora es un FUNTOR, elemento "unionista" que no sólo une, sino también *re-une* algo escindido, desplaza una parte hacia su contra-parte, empuja al uno hacia el otro y prepara el encuentro ideal de dos estados complementarios o "simbólicos" para el regocijo de la IDEA, que aunque intangible, es observadora y cercana a este proceso de unificación. Cada principio posee cinco elementos fundamentales

- Una IDEA-Semilla
- Dos SÍMBOLOS-Ramos
- Una METÁFORA-Flor
- Un PROTOTIPO-Fruto
- Un tronco común que se asimila al SENTIDO

Este símil del árbol es una semejanza óptica que nos descubre la existencia de una estructura arborífera invertida: las raíces, con su semilla, están en lo alto y la corona con su fruto y sus infinitas SIGNIFICACIONES-Hojas, en lo bajo, en el mundo de la lengua, reflejo del plano del lenguaje. Esto dibuja un modelo lógico-teórico virtual, al cual responden todos los veintitrés principios universales.

Dado que el Código General de las Lenguas ostenta, propone y dispone del material para los vestidos del lenguaje, que son las innumerables lenguas naturales y por el hecho de que este código posee sesenta y cuatro operadores, la cantidad de variantes con las cuales puede expresarse, en una sola lengua, un concepto y una noción responde al número de 46 por 64, es decir 2944, número que representa la cantidad de las lenguas posibles, que actualmente y tal vez siempre, - no lo sabemos pero lo intuimos - han sido habladas por el hombre social. Es el número cuarenta y seis, ya que los veintitrés principios son dobles y operan en pareja, veintitrés para el hombre y los otros veintitrés para la mujer. Los veintitrés Principios Universales son los siguientes:

1. La VERDAD
2. El BIEN
3. Lo BELLO
4. El SER
5. La JUSTICIA
6. La LIBERTAD
7. La SABIDURÍA
8. El CONOCIMIENTO
9. La PAZ
10. La VIDA
11. La ETERNIDAD
12. El INFINITO
13. Lo SUBLIME
14. El AMOR
15. La IMAGINACIÓN
16. La INTELIGENCIA
17. La SALUD
18. El CAMBIO
19. La MENTE
20. La ENERGÍA
21. La TRADICIÓN
22. La FAMILIA
23. La COMBATIVIDAD

Construiremos la lista por orden alfabético:

1. El **AMOR**
2. Lo **BELLO**
3. El **BIEN**
4. El **CAMBIO**
5. La **COMBATIVIDAD**
6. El **CONOCIMIENTO**
7. La **ENERGÍA**
8. La **ETERNIDAD**
9. La **FAMILIA**
10. La **IMAGINACIÓN**
11. El **INFINITO**
12. La **INTELIGENCIA**
13. La **JUSTICIA**
14. La **LIBERTAD**
15. La **MENTE**
16. La **PAZ**
17. La **SABIDURÍA**
18. La **SALUD**
19. El **SER**
20. Lo **SUBLIME**
21. La **TRADICIÓN**
22. La **VERDAD**
23. La **VIDA**

En español, La Vida está en el último lugar y el Amor en el primero, como, de hecho ocurre: ¡ Entre el Amor y la Vida está todo!

Cada principio ha adquirido, a lo largo del tiempo de uso de la lengua, un contra-principio creado por los usuarios. Es un elemento curioso, ya que solo está presente en la lengua y no existe en el lenguaje. Las relaciones que se establecen entre principios y contra-principios (o anti-arquetipos) son las siguientes:

1. La **VERDAD** - La **MENTIRA**
2. El **BIEN** - El **MAL**
3. Lo **BELLO** - Lo **FEO**
4. El **SER** - La **HOMOSEXUALIDAD**
5. La **JUSTICIA** – El **Pecado**
6. La **LIBERTAD** - La **COACCIÓN**
7. La **SABIDURÍA** - La **NECEDAD**
8. El **CONOCIMIENTO** - La **IGNORANCIA**

9. La PAZ - La GUERRA
10. La VIDA - El SUICIDIO
11. La ETERNIDAD - La CADUCIDAD
12. El INFINITO - Lo FINITO
13. Lo SUBLIME (DIÓS) - El DIABLO (ENEMIGO)
14. El AMOR - El ODIO
15. La IMAGINACIÓN - La FICCIÓN
16. La INTELIGENCIA - La ESTUPIDEZ
17. La SALUD - La ENFERMEDAD
18. El CAMBIO - El ESTANCAMIENTO
19. La MENTE - La LOCURA
20. La ENERGÍA - La ANTI-ENERGÍA
21. La TRADICIÓN - La SUPERSTICIÓN
22. La FAMILIA - El CELIBATO
23. La COMBATIVIDAD - La COBARDÍA

Ninguno de los veintitrés contra-principios o anti-arquetipos existe en el lenguaje y por tanto no existen, a pesar de estar presentes en la lengua y con la lengua, en las expresiones de cada día. Es sorprendente afirmar que:

- La MENTIRA
 - El MAL
 - Lo FEO
 - La HOMOSEXUALIDAD
 - El PECADO
 - La COACCIÓN
 - La NECEDAD
 - La IGNORANCIA
 - La GUERRA
 - El SUICIDIO
 - La CADUCIDAD
 - Lo FINITO
 - El DIABLO (El ENEMIGO)
 - El ODIO
 - La FICCIÓN
 - La ESTUPIDEZ
 - La ENFERMEDAD
 - El ESTANCAMIENTO
 - La LOCURA
 - La ANTI-ENERGÍA
 - La SUPERSTICIÓN
 - El CELIBATO
 - La COBARDÍA
- no poseen existencia y que solamente

La VERDAD, el BIEN, lo BELLO, el SER, la JUSTICIA, la LIBERTAD, la SABIDURÍA, el CONOCIMIENTO, la PAZ, la VIDA, la ETERNIDAD, el INFINITO, lo SUBLIME, el AMOR, la IMAGINACIÓN, la INTELIGENCIA, la SALUD, el CAMBIO, la MENTE, la ENERGÍA, la TRADICIÓN, la FAMILIA y la COMBATIVIDAD

poseen valores de principios universales.

*

El Principio de VERDAD

(en griego "Alethéia")

He aquí el tema de este escrito que versa sobre un nuevo modo para acceder a la verdad.

En el modelo, su raíz, idea o semilla es la *verdad* misma. Se divide en dos aspectos simbólicos que se necesitan recíprocamente, la Realidad y el Misterio de esa Realidad, que, por lo general, es ignorado, obviado, descuidado, pasado por alto y relegado a la categoría de término extravagante.

No obstante la REALIDAD necesita de su MISTERIO, tanto, como el Misterio necesita de su Realidad. El Misterio no es mas que FICCION.

Entre los objetos sapienciales de la humanidad hay uno excepcional.

El DADO es un objeto genial y prototípico que sugiere la existencia de una Verdad "extralimitada" y potencial, presente de modo virtual, "en potencia", por la unión de dos caras opuestas y por definición, "simbólicas":

1 con 6, 2 con 5, y 3 con 4. El número 7 está presente de modo virtual en la unión de dos caras pero, a la vez, está ausente, ya que no está representado gráficamente en ninguna de las seis caras. Por otra parte, la Realidad es siempre la cara superior, la que, de hecho es operativa y la que "gana", siendo la cara que se percibe desde lo alto.

Por más que alguien contemple el dado desde una perspectiva lateral, resulta irrelevante el número que este sujeto percibe, ya que lo que interesa es la cara horizontal superior. Su "misterio" es la cara opuesta, que no se ve desde ningún lado, pero, al conocerse la suma que hace con su cara opuesta, se puede fácilmente *deducir*, por ser complementaria *a*, o simbólica *de*, su *realidad*.

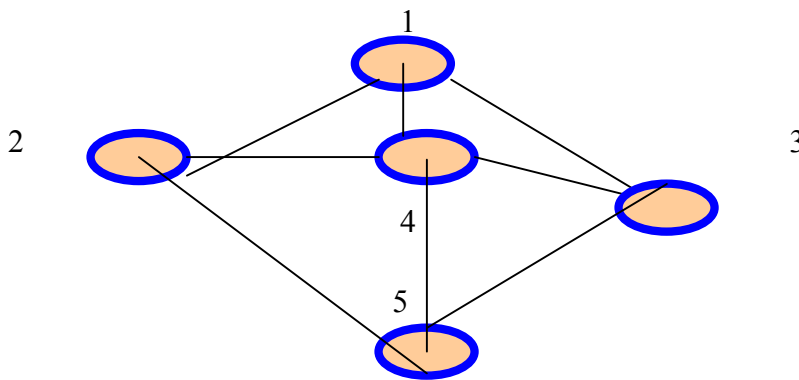
Con esta simple semejanza se percibe cuan importante es "considerar" el misterio. Como término, la palabra griega "misterio" se encuentra en nuestra lengua (español) bajo la forma Latina del término "secreto".

El "secreto" es "misterioso" y el "misterio" es "secreto". El español los acoge a los dos y por ello existe la tendencia de creer que son aspectos distintos de la realidad, cuando son palabras diferentes para designar la misma figura simbólica. Una de las leyes maravillosas de los principios universales es la siguiente:

TODA REALIDAD TIENE SU MISTERIO Y TODO MISTERIO SU REALIDAD.

Como bien percibe el observador atento, estas afirmaciones no pueden ser atacadas, negadas o rechazadas sino, tan sólo confirmadas y aceptadas como tales.

El aspecto gráfico del modelo teórico general de los ARQUETIPOS o Principios Universales se presenta en la siguiente forma romboidal:



- El 1 es la IDEA
- El 2 es uno de los dos términos simbólicos, o la *Realidad*
- El 3 es su *Misterio*, o aspecto secreto
- El 4 es la *Metáfora*, o "funtor", el elemento unificador que completa la entidad, instancia total, inicial u original desde la cual han partido, salido o separado, los dos símbolos
- El 5 es el *Prototipo*, o elemento tangible en la lengua y en la naturaleza

Verdadero o Falso: he aquí una impropiedad de lenguaje. La mayoría de los lógicos usan esa expresión y con ello construyen un despropósito. No se imaginan siquiera que estos términos son símbolos de otro principio, y no del principio de Verdad.

Obsérvese que uso sólo la partícula "de" y no "de la".

La expresión auténtica sería *Cierto o Falso*, puesto que la partícula "o" es una cópula de elección de entidades, más que semejantes, *idénticas*.

La Verdad (y lo "verdadero") es un principio que incluye y proyecta en la lengua, *otros* símbolos (la realidad y el misterio) y, en cuanto a lo "falso" y a lo "cierto", como dos instancias simbólicas, habría que percatarse que pertenecen a otro principio universal o arquetipo, en este caso la JUSTICIA.

Lo "cierto" y lo "falso" no es que no sean "verdaderas": simplemente no pertenecen al principio de la verdad y, por tanto no pueden ser categorizadas en el marco de ese principio.

El principio al cual pertenecen los operadores simbólicos de "cierto" y de "falso" es el principio de JUSTICIA, que posteriormente analizaremos.

La metáfora de la verdad es el acto de *considerar*, con su correspondiente "consideración". La *consideración* es un *tomar en cuenta*.

En la operación de unificar los dos símbolos, *considerar el misterio* junto con la realidad de las cosas y la realidad junto con el misterio de las cosas, vale decir en "conjunto" con su misterio, es "metaforizar" o "transportar" el uno hacia el otro y al otro hacia el primero, para trascender el plano de la actualidad doble y así llegar al plano de la existencia única de la idea.

Como nos damos cuenta, los símbolos no pueden ser más que dos, una alternativa, cada uno representando al otro bajo la forma de "complemento".

Hemos llegado así a otra ley de los principios universales:

EL ASPECTO SIMBÓLICO DE LOS PRINCIPIOS UNIVERSALES ES DOBLE.

El PROTOTIPO de la Verdad es la COSA, palabra curiosa pero muy familiar en todas las lenguas naturales. Hemos visto que una "cosa" puede ser un "hecho", un "ser" o un "objeto". Todos estos aspectos merecen ser llamados "cosas" y, de hecho, *son* así llamados.

Cuando utilizamos la expresión "en principio . . . tal o cual cosa es así" o "eso debe ser así, en principio . . .", nos referimos precisamente a ese modelo lógico-teórico del cual no puede escaparse ninguna aseveración veraz, original y auténtica.

Además de las *aseveraciones*, en la lengua usamos:

- Declaraciones
- Postulados
- Propositiones
- Afirmaciones
- Consideraciones
- Inferencias
- Enunciados
- Observaciones
- Aclaraciones

- Representaciones
- Deducciones
- Conceptos
- Categorías
- Nociones
- Ideas
- Distinciones
- Expresiones
- Criterios

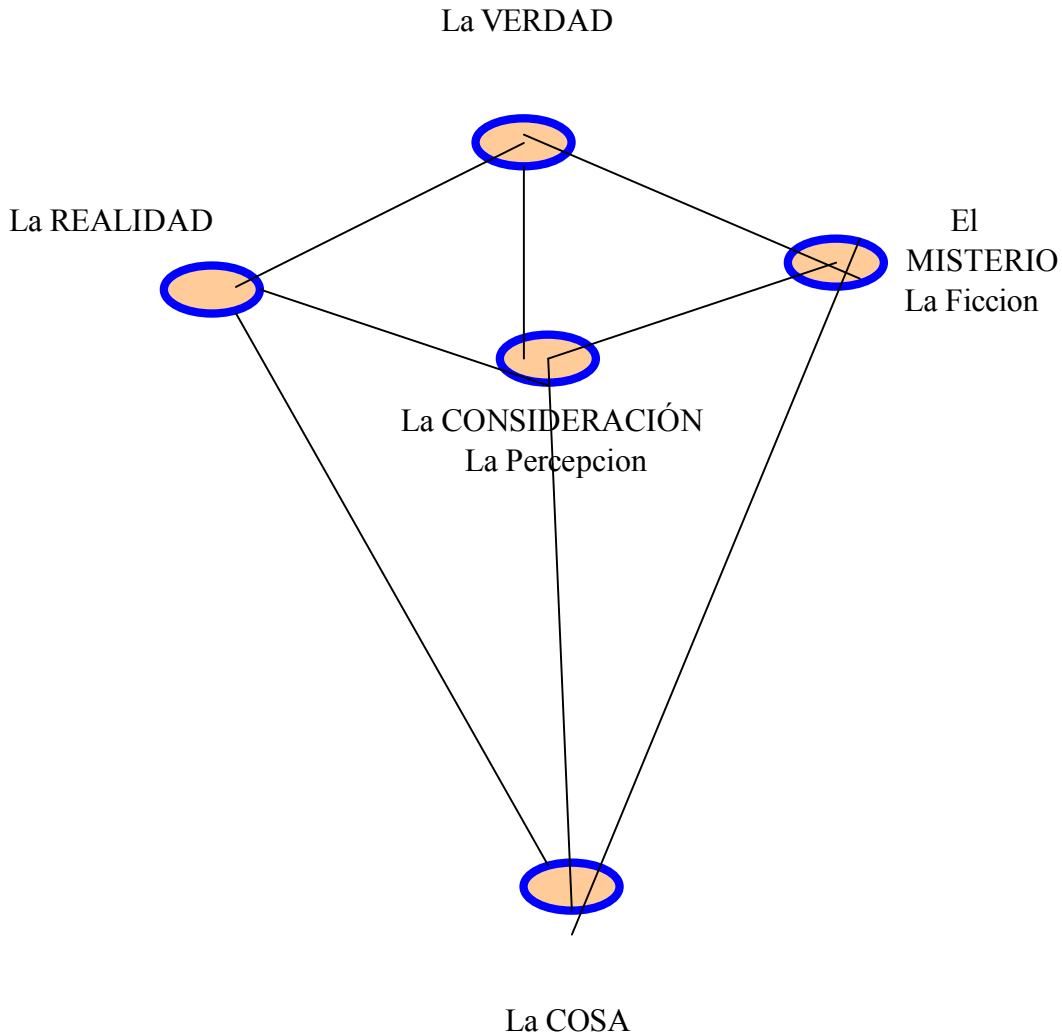
Con ello tenemos y tomamos "en cuenta" las posibles *contradicciones*.

Algunos de estos términos son redundantes: un "concepto" es una "categoría", aunque ello no se sepa, una "idea" es una "noción" etc.

Esto ocurre debido al hecho de ser aceptadas, en el seno de una misma lengua, palabras que designan el mismo principio, en una lengua diferente, como tenemos aquí el caso de los términos propiciados por el griego y el latín, presentes en español. Lo "original" se refleja en lo "auténtico" y tanto lo "falso" como lo "cierto" pertenecen a otro principio universal o arquetipo, la JUSTICIA y en consecuencia no entran en el modelo teórico del principio de veracidad o de Verdad. Cada uno de los cinco elementos del principio tiene múltiples variantes, todas presentes en la lengua.

En el caso que nos ocupa, lo "original" y lo "auténtico" no son más que aspectos particulares de la IDEA (lo original, el origen, la raíz, etc.) y de la COSA (lo auténtico, lo preciso, lo conforme, etc.), respectivamente. En última instancia, la piedra de toque de todas las aseveraciones es el modelo lógico-teórico y su patrón gráfico o diagramático.

Este sello o patrón expresa una verdad universal. El principio de veracidad tiene, pues, el siguiente modelo:



Como variante de la acción metafórica de la "consideración", tenemos la palabra tradicional "mito", cuyo sentido en griego es "hilo" o "hebra". El MITO es el único proceso intelectual y tradicional que "toma en cuenta" a la realidad de las cosas *junto* con su misterio, lo que representa, en sí misma, una definición muy precisa del mito como lugar de unificación del misterio y de la realidad. No obstante, el mito es una variante léxica de otro principio universal llamado TRADICIÓN y a su debido tiempo lo analizaremos con atención.

Llegamos ahora a discurrir sobre uno de los aspectos más curiosos del lenguaje. La contra-figura o el anti-arquetipo de la verdad es la MENTIRA.

Su aparición en la lengua está anclada en la necesidad infantil y por ello producto de una obvia inmadurez de los usuarios de aniquilar o denigrar el principio universal al cual se le enfrenta y su efecto operativo en la lengua.

El contra-principio NO EXISTE en el lenguaje, es decir que no tiene ningún lugar en la memoria óptica de los principios universales. Por lo tanto, tampoco se encuentra en la célula, o en los cromosomas, o en el ADN. Se trata de un VIRUS que ejerce una MUTACIÓN intelectual y, en consecuencia debe ser aniquilado, como contrapartida de su proyección hacia su meta destructiva.

Este virus de la lengua y del intelecto humano ha hecho mucho daño en el habla y en las operaciones sociales de la humanidad. ¿Cuántas veces, cuando niños, no hemos invocado a la mentira para definir algo que suponíamos "noverdadero"? Ya adultos, hemos seguido en la misma senda, lo que ya no es, precisamente, un acto de inteligencia y madurez.

Decir que la "mentira" no existe resuelve mucho, aunque su presencia es marcada como palabra, desde el mismo momento en el cual se invoca el principio universal de la veracidad.

La gente ya está domada para creer que la "mentira" se opone a la "verdad" y, por ende, todo el mundo separa las "cosas" en dos planos: verdad y mentira.

Al principio no se le puede simplemente aniquilar con nombrar su "contra-principio", aunque se le estanca de modo ratero e inicuo poniéndole como pareja una palabra parásito. He aquí otra ley de los principios universales:

NADA PUEDE ANULAR UN PRINCIPIO UNIVERSAL YA QUE ESTE PRINCIPIO NO TIENE PARANGÓN EN EL MUNDO DE LAS PALABRAS

El contra-principio, tan sólo daña y opaca la claridad solar del principio, como una nube pasajera, como un virus que debe atacarse por una vacuna, y su efecto es efímero, momentáneo y pasajero. Es un fenómeno nebuloso, oscurecedor y oscurantista.

Asimismo, existen tanto contra-principios como principios, pero su presencia en la lengua no arrastra otros elementos, ya que no poseen ningún modelo lógico-teórico.

Son meros parásitos de la lengua, y ni siquiera llegan a compararse con los zánganos de una colmena, por ser estos últimos, criaturas necesarias para el fin de la comunidad apícola: son los amantes de la reina y sin ellos ¡ no hay miel!

Los contra-principios son elementos apéndice que se cuelgan a las ideas para intentar denigrarlas y opacarlas. Lo consiguen en parte, puesto que el objetivo es estancar la dinámica del lenguaje.

El estudio y la búsqueda vuelven a iluminar y desenredar la raíz de las cosas de toda esa cizaña, tal como debe ocurrir en el movimiento inmanente del lenguaje hacia su propia expresión.

Según Gadamer, la revolución más importante de la época moderna ha sido el descubrimiento de la consciencia histórica. Este filósofo sostiene que la verdad es "histórica" dado que todo es histórico. Algunos operarios del lenguaje aceptan, aunque resignados, la historia y, por otra parte renuncian a considerar el principio de verdad.

Otros, aceptan la verdad y rechazan la historia.

La historia es un mero sistema arbitrario y convencional para contar y memorizar hechos ocurridos antaño. Gadamer sugiere que la expresión " la verdad es histórica" no significa la negación de la verdad sino un límite que a la verdad se le impone, una mezcla de ingenuidad y prepotencia para implantar la verdad de la opinión humana en los anales de la memoria.

Algunos otros creen que ello afirma la existencia de la historia como también la presencia de la verdad. De hecho, Gadamer sólo expone una opinión que, lamentablemente está lejos de ser una visión. Nos quedamos con Heráclito, cuya visión trasciende la historia cuando escribía lo siguiente, hace más de dos mil años:

" Es preciso comprender que la contienda es algo común, que la justicia es discordia y que todas las cosas se producen según la discordia y la necesidad" (Fragmento 80)

Una de las variantes del principio de Verdad es la idea de VACIO.

Se acostumbra oponer el TODO a la NADA, por un malentendido de principios, como también a la VIDA se le opone, impropia, la Muerte.

De hecho La NADA es un contraprincipio, el anti-arquetipo del VACIO, principio que intenta denigrar y opacar.

P.¿Qué hay?

R.TODO.

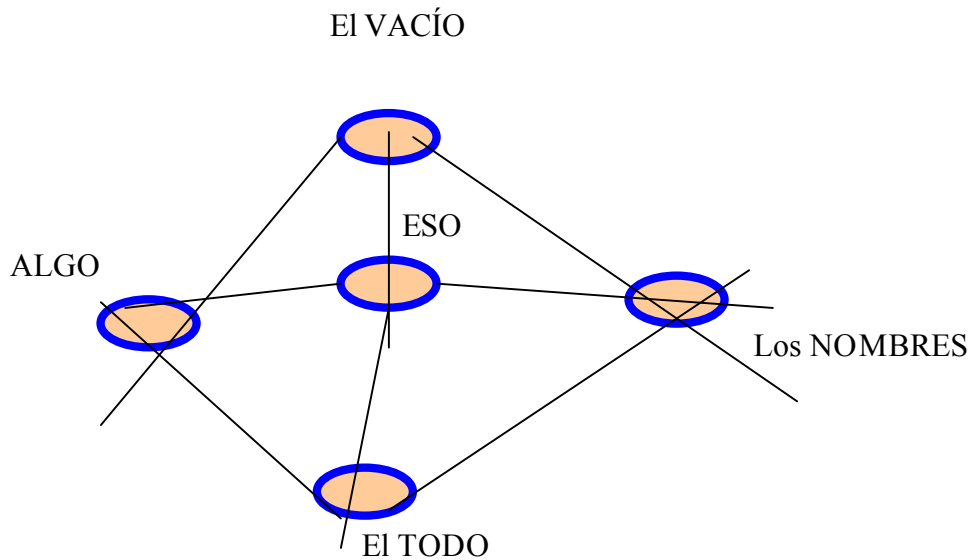
P.¿Cómo se manifiesta el TODO?

R.En las COSAS

P¿Qué son las COSAS?

R.Son SERES, HECHOS y OBJETOS. Junto con las criaturas, las entidades conocidas y desconocidas, los Seres forman el grupo óptico de las "existencias".

El siguiente modelo lógico-teórico resuelve este dilema:



Los NOMBRES, complementos de ALGO, son continentes y contenidos vibrantes, extensiones energéticas de la verdad: el hecho de aceptar la presencia de una "cosa", permitirá que se "desocupe" el lugar que la "cosa" va a ocupar y a la vez desocupar, y se transforma así en "algo".

En ESO encontramos la figura metafórica de la unión de los dos símbolos, el ALGO y los NOMBRES.

El TODO es el prototipo del VACIO, el único modo palpable de entender la noción trascendente del VACIO como semilla de la totalidad.

La NADA, por su parte, hace las veces de antiarquetipo o contra-principio.

Debemos acostumbrarnos al uso de estos operadores, para salir de las impropias asociaciones que hacemos cada día cuando oponemos el Todo a la Nada.

En el marco del sistema jurídico de Estados Unidos, los testigos, con la mano derecha elevada y la izquierda depositada sobre la Biblia (el libro está cerrado y no abierto, como en las ceremonias religiosas, o masonicas), juran decir *la Verdad, toda la Verdad y nada más que la Verdad*, una invocación requerida para considerar sus declaraciones.

La expresión es un truismo de inútil referencia, puesto que cualquier cosa que el testigo diga, (difícilmente dirá "toda" la verdad) puede considerarse como "cierta" o como "falsa", para establecer, luego de averiguaciones y contemplaciones, el veredicto del caso. En cuanto a la verdad, hemos visto que es un principio universal que opera con elementos diferentes de la *certeza* y de la *falsedad*.

La "verdad" que en ese acto declarativo se solicita, no puede ser otra que la verdad única y está claro que la declaración siempre estará regida por el principio de veracidad, por más que el testigo lo diga, o lo deje de decir.

No es el testigo quien debe reflexionar en la veracidad de sus declaraciones, sino el jurado y el juez.

El testigo sólo se limita a afirmar y declarar lo que supone y estima conveniente y hasta puede manipular los datos, en compañía de los abogados. Por otra parte, el acusado, puesto entre la espada y la pared, (nunca ha sido más oportuna esa expresión folclórica), diga lo que diga, debe saber que todo lo que está diciendo se utilizará "en su contra" y se le advierte de ello, en el momento de su arresto. Pareciera que lo que dice el acusado no se usará nunca "a su favor", sino que los aspectos que acaso lo favorecerían, serán, tal vez, callados y/o pasados por alto.

La meta de la justicia no es el *castigo* sino la enmienda o el *enderezar de los entuertos*, como decía Cervantes y la resolución de los casos se fundamenta en certezas, rechazando falsedades.

La finta, el truco, el gámbito o el engaño, no forman un rango de la mentira, ya que son mañas y artimañas permitidas en el *Juego*, no en la *Justicia*, hasta tanto los linderos de la actividad lúdica puedan permitirlo. Con eso quiero decir que hay un cierto límite, hasta en el juego, para los engaños y para los trucos.

Todas estas informaciones sobre los principios universales son de gran utilidad en el marco jurídico.

Un abogado inteligente podría alcanzar el éxito de sus casos si se ilustrara, en estos otros casos de los principios universales y de sus operadores. Por otra parte, un abogado debería aceptar como exitoso un caso, cuando su cliente comprenda y acepta el veredicto, no sólo cuando el acusado queda libre, por ser absuelto, o considerado inocente. Lo que más desea el culpable es ser castigado, para con ello lavar la culpa que le pesa en los hombros, como piedra de molino. *Dulce es la carga del castigo en la espalda del culpable*, dicen los poetas.

En realidad, los "hombros" son aquí la consciencia, memoria punzante de nuestros errores e inadvertencias.

El Principio de BONDAD

(En griego "Agathos")

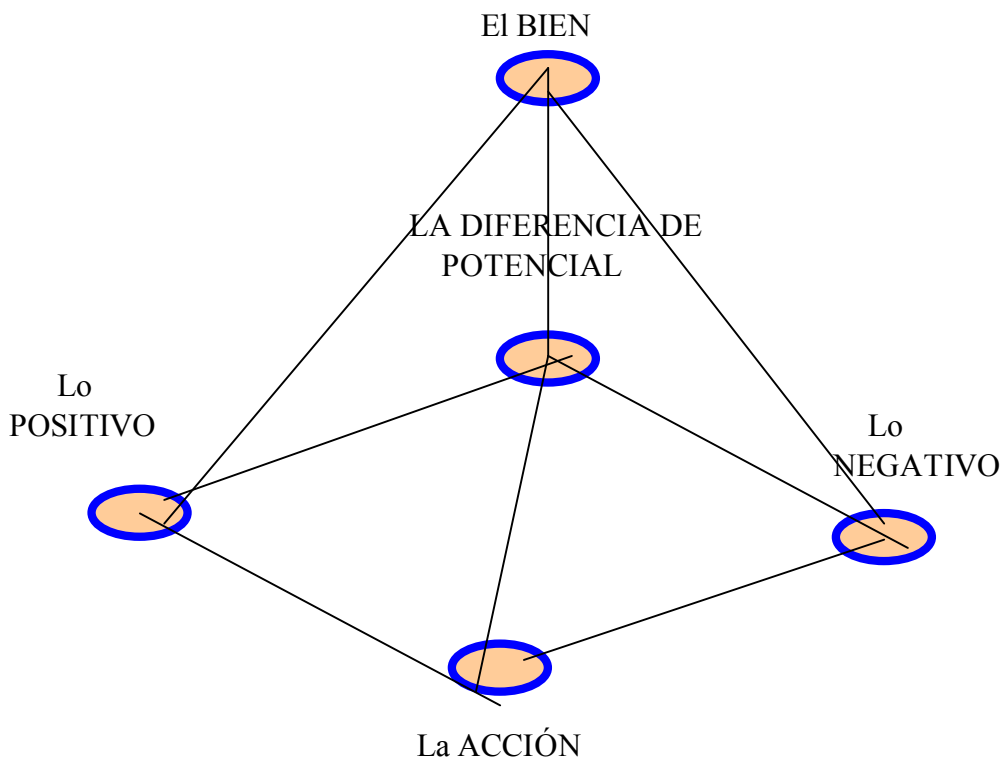
Génesis: " ... Y Dios vio que aquello era bueno. . . "

Se acostumbra asociar, formando pareja, el Bien con el Mal, como si el Mal fuera el complemento del Bien. Esto es grave. Una vez más se desconoce el principio, como raíz única e inconfundible del lenguaje.

Nada puede anular un principio universal y no existe nada que al principio le haga falta. Lo menos que puede ocurrirle es quedar oculto bajo una opacidad pasajera, temporal: son las nubes de los contra-principios.

Pero pronto, como el Sol sale de las nubes, el principio emerge prístino e immaculado para iluminar las plazas de las lenguas.

Los principios son los inmortales de los mitos. El Mal no existe en el lenguaje universal de los principios. Fue inventado para denigrar y para atacar al Bien, lo que, a ratos, logra, a costa de nosotros, con lamentables consecuencias de malentendidos y confluencias de términos, igual de inútiles. El Bien es un principio universal, el principio de la BONDAD y de lo Bueno. Su modelo teórico es el siguiente:



El Potencial es un Poder, y como poder ejerce Fuerza. El Prototipo del Bien es la ACCIÓN. Si alguien dijera que la calma es entonces un estado que no puede participar de la influencia de ese principio, se le puede responder que la calma es también una acción, "la acción de la no-acción" y los chinos ya la han nombrado hace miles de años en el TAO TE CHING, como el WEI WU WEI - "la Acción de la NO-Acción". La Acción es lo único tangible y palpable en este plano de los elementos substanciales, concretos y perceptibles, para concebir el Bien. Los motivos de la acción pueden ser tanto *positivos* como *negativos*, estados en los cuales se manifiestan los dos atributos simbólicos, vale decir los símbolos del principio de la Bondad, del Bien y de lo Bueno.

El propósito del Bien es revelarse en una acción y a través de la acción, las cosas se transforman unas en otras para llegar al equilibrio y al balance entre lo negativo y lo positivo. Por otra parte, la acción se puede asimilar a todo tipo de trabajo y del trabajo emerge el concepto de "obra".

Como metáfora de la unión entre lo positivo y lo negativo, *la diferencia de potencial*, no el potencial simple, que sólo sugiere la posibilidad virtual de la manifestación de un poder y de una fuerza, es el operador surgido de la unión y el coloquio de lo positivo y lo negativo. Sin ejercer acción alguna (dinámica o estática, en calma o en movimiento), nada es "bueno".

El Mal y "lo Malo" no puede aniquilar al Bien y "lo Bueno", por más que lo intente. Los usuarios no se percatan de esa realidad y aplican indiscriminadamente la falsa ecuación BUENO-MALO a todas las cosas, obviamente, tanto a hechos como a objetos y también a seres.

" Esto es malo", "esto es bueno" - dos aseveraciones que representan un verdadero espectáculo en el escenario de la lengua. Llegará un día cuando nadie recordará la existencia ilusoria del Mal. Y este día "está cerca" – decían los optimistas milenaristas.

¿Por qué se dice en la Biblia que Dios, luego de crear todas las cosas, vio que "... aquello..." era "bueno"...?

Porque era tanto "positivo", como "negativo".

El Principio de lo Bello

(En griego "kállos")

Como noción y como concepto, o categoría - (¿observan la manera aliterativa - "o" - de afirmar su similitud?) - el principio de lo Bello y de la Belleza usa unas palabras famosas. Los griegos lo llamaban EUMÓRPHOS, la "buena forma". La Belleza tiene que ver con la Luz, y su prototipo, el Arte, se relaciona con la construcción de estructuras armónicas, sean ellas visibles o invisibles, musicales o arquitecturales.

La armonía es una idea abstracta pero, de modo sorprendente, es algo tangible. En el origen de la palabra griega ARQUITECTURA se encuentra el término primitivo ARQUI, cuyo sentido está relacionado con el origen y con lo "original".

El otro elemento, - TECTURA, es también una palabra griega que evoca la construcción de estructuras, naturales o artificiales. De allí la "*tectónica* de las placas" de la famosa teoría de Wegener, en la geografía. Pero el ARTE se considera, impropriamente, una noción diferente de la TÉCNICA, cuando las dos palabras son idénticas, ya que ARTE designa en latín el término griego TECNE.

¿Cuántas veces no hemos oído que tal o cual artista posee *técnica* y también *arte*? La ARQUITECTURA es, tal vez, la única ciencia y técnica que posee en sus inicios unos postulados basados en los principios universales.

La BELLEZA puede ser percibida a través de su prototipo, el ARTE.

Es cierto que la ARMONÍA, más que un estado abstracto, es algo concreto y no tiene que ver con las opiniones de los usuarios. Por la armonía, las cosas se sostienen, no caen, ni "decaen", perduran, continúan en el tiempo y en el espacio.

No se trata de un aspecto subjetivo, como pretenden los filósofos.

Lo que yo digo que es "bello" y "armónico" no puede ser negado por ti, al menos que introduzcas en la discusión el contra-principio de la Belleza, lo "feo". Pero como los contra-principios no poseen existencia óptica en el lenguaje, aquella "existencia" que hemos llamado "perpetua", cósmica y arquetipal, queda relegada al plano de los opuestos y de los "opositores" o "contradictores" de la evidencia natural de las cosas.

Heráclito describía la armonía de todas estas relaciones entre los elementos del modelo teórico a través de la figura simbólica del instrumento tocado con un arco:

" No entienden cómo lo discordante consigo mismo concuerda: armonía que hacia atrás se tiende, como la del arco y la lira" (F. 51).

Lo que "hacia atrás se tiende" significa " lo que hacia la raíz del principio" se dirige, lo que recuerda la fuente de su nacer.

Antes, la lira se tocaba con un arco, como el violín.

El principio de lo Bello y de la Belleza tiene el siguiente modelo lógico-teórico:

Parece que la armonía es un fenómeno que puede expresarse a través de los números.

En realidad se trata de un caso particular de la expresión y ello atañe al ritmo: en griego el término "número" se define con la palabra "arhythmos". Todos estos comentarios tienden a expresar la idea principal de que tanto lo *burdo* como lo *sutil* se consideran, y de hecho son, algo "bello". ¿Y la estética? En la palabra "anestesia", la partícula "a-" es una negación y el cuerpo radical relacionado con el proceso de "aestesis" sugiere lo que los griegos entendían por "sentido". La ESTÉTICA es un saber, el saber del "sentido".

Es obvio que el ARTE implica entonces, la existencia de la "estética" y, por tanto, este campo conceptual pertenece al prototipo de la Belleza y de lo Bello.

Los principios universales y sus modelos lógico-teóricos son generadores de múltiples términos relacionados con uno de sus cinco operadores, la IDEA, los dos SÍMBOLOS, la METÁFORA y el PROTOTIPO.

Estos términos forman árboles de significados semejantes y tables sinópticas, escalas de valores y tipologías, relacionadas todas, con cada uno de ellos.

Así se llega a construir una lengua natural, partiendo de los veintitrés principios universales del lenguaje inscritos en los cromosomas.

¿Cómo sabes tú eso? - preguntarán los incrédulos. Vamos a aceptarlo, al menos como una hipótesis de trabajo y a causa de la belleza misma de la aseveración.

Hemos visto que un modelo lógico-teórico no sólo protege la estructura de los principios universales. Cualquier concepto está involucrado en unos nexos de un modelo. La dificultad consiste en conocer los demás elementos de la estructura y tener claro el lugar y, obviamente, la ubicación espacial de los noémas en la estructura general.

Con esto se responde afirmativamente a las tres preguntas con las cuales hemos empezado este escrito:

¿Es posible expresar una aseveración universal sólo a través de gráficos?

¿Puede un diagrama expresar una verdad sintética?

¿Puede un diagrama expresar un teorema?

Dibuja qué es la Verdad para ti. Dibuja qué es la libertad para ti. Dibuja qué es lo Bello para ti. Dibuja que es el Ser para ti. Sólo con los modelos lógico teóricos podemos realizar tales peticiones.

“Escribeme un elefante” – me decía mi niña de tres años, cuando quería que le “dibujara” un elefante.

El Principio del SER
(En griego "On")

El Ser es único. A la vez, es múltiple. Todos nosotros somos el SER y el Ser está presente en todos nosotros. El Ser no se encuentra en los animales. Nada tiene que hacer el Ser en el mundo animal. Pero, entonces, ¿Qué son los animales? Los animales son "criaturas" no "seres". Otra de las leyes de los principios universales es la siguiente: LOS SERES HUMANOS SON ENTIDADES VITALES QUE ALBERGAN LA ETERNIDAD DEL **SER** Y LOS ANIMALES SÓLO SON CRIATURAS. NO POSEEN EL **SER** Y EN CONSECUENCIA, EL **SER** NO EXISTE EN LOS ANIMALES.

Si pretendemos que el ser humano es *animal*, también tenemos que aceptar que es una planta, un árbol, un *vegetal*.

Luego, no podemos aceptar que es tan sólo *animal* y *vegetal*, sino también mineral, acuático, lumínico.

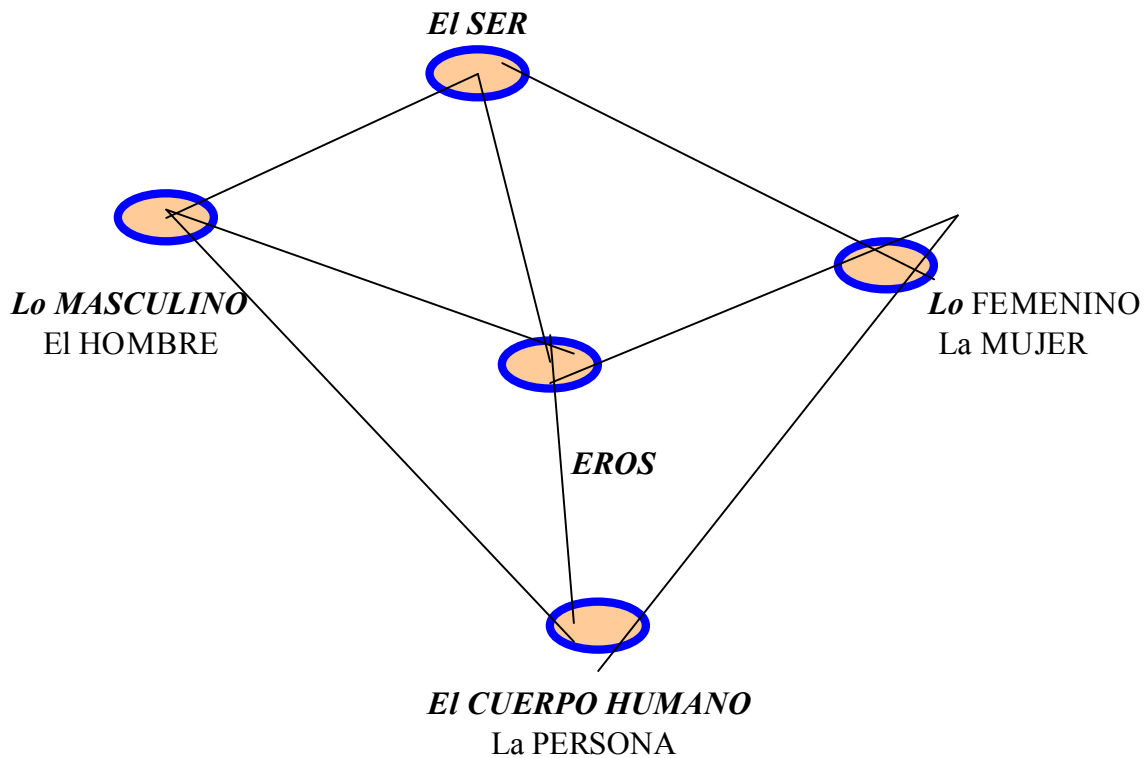
Tal vez la categoría que más coincide con la naturaleza del Ser es el estado *fosfónico* de la luz. El Ser es LUZ y SONIDO, y en su brillo, el Verbo, el mismo Verbo que estaba "cabe Dios" (*al lado de Dios*), como está escrito en el comienzo del Evangelio de Juan, es la imagen del sonido y de la Palabra.

Todos los reinos tienen derecho de estar representados en el ser humano, no solamente el reino animal.

El modelo teórico del Ser desata el nudo que reúne una larga serie de incógnitas y muestra sus aspectos más relevantes: la simultaneidad simbólica de lo masculino y de lo femenino, variantes imprescindibles de la vida, tema en el cual el Hombre y la Mujer quieren oír algo que aún no se ha dicho, el EROS como metáfora de unión de los complementarios, actualizado en el "acercamiento" (*en griego, Heráclito - F.122, nombró el "acercamiento" con la palabra "akea", término que se aplicaba a la "erección de los falos". Véase Agustín García Calvo, RAZÓN COMÚN, Edición crítica, ordenación, traducción y comentarios de los restos del libro de HERÁCLITO, Lecturas presocráticas II, Edit. LUCINA, Madrid, pag. 351*)

y el prototipo del Cuerpo Humano, como imagen y semejanza del Ser en el plano de lo visible, bajo el aspecto de la Persona.

El modelo lógico-teórico del principio universal del Ser es el siguiente:



Contemplando la perfección cósmica del cuerpo humano podemos percibir un atisbo de la perfección del Ser. Cada cuerpo corresponde, obviamente, a una persona y por ello el término aparece en el plano del prototipo. El sentido antiguo de la palabra etrusca "persona" se refiere al concepto de "máscara de teatro." La Persona es, ciertamente, la "máscara" del Ser. El Homosexualismo, una ambigüedad erótica de los sexos, no es más que la manifestación pasajera de lo Anti-arquetipal y en el intento de opacar y denigrar la esencia del principio, no alcanza adquirir el estatus de miembro léxico del lenguaje. Es fuerte decir que el estado "homosexual" es un antiprincipio de la idea del Ser. Hoy día se desconoce cualquier argumento biológico o filosófico, -digamos *natural* - en contra de la homosexualidad y se pregona este estado como un derecho social a la vida de la pareja unisexual. La erótica homosexual no sólo es contra-natura, es también una actitud enfermiza y un estado denigrante de la presencia del Ser en la vida. No usar el plano erótico en la homosexualidad es una opción digna y vigente. Nadie se opone al amor platónico entre los seres de sexos diferentes, o del mismo sexo. Es más, debería ser así, deberíamos amarnos todos, sin menoscabo del sexo al cual pertenecemos.

Pero el principio universal del AMOR responde a otras entidades del lenguaje, y eso lo veremos pronto. La misma palabra HOMOSEXUALIDAD está equivocada y enferma, ya que reúne dos términos incongruentes, el HOMO griego y la SEXUALIDAD latina, el prefijo, de una lengua y la raíz, de otra.

Esto hace que los usuarios de la lengua perciban una cierta incomodidad lingüística y léxica en su uso. Empecemos con nombrar este estado según las leyes naturales del lenguaje: la palabra precisa para ello es HOMO-GÉNEO.

¿Eres HOMOGÉNEO?

De acuerdo, pero séalo platónicamente y nadie te criticará.

El "eros" es la metáfora de los sexos: lo corporal masculino es "erotizado" por lo corporal femenino, y el pensamiento femenino se siente "erotizado" por el pensamiento masculino o viceversa.

¿Puede acaso haber un "pensamiento" sexualizado? La respuesta es afirmativa y no obstante hay hombres que ostentan muchas veces un modo de pensar femenino y mujeres que proyectan un pensamiento masculino. El Ser posee los dos estados de lo masculino y de lo femenino y, a ratos, evoca con sus pensamientos, palabras, miradas, gestos, o posturas, uno de los dos estados.

No es más que estrategia y táctica, una preparación de un campo de batalla del comportamiento y su aplicación en la vida del diario convivir.

Se nos criticará por no haber situado lo erótico en el plano metafórico del modelo lógico-teórico del principio universal del AMOR, pero los modelos teóricos nos pueden salvar de las más acérrimas críticas: su estructura revela relaciones y posturas que trascienden nuestras opiniones subjetivas acerca de las palabras.

Hay un fragmento de Heráclito en el cual el sabio describe con claridad la categoría inmortal del Ser:

"Inmortal lo que muere, aunque muera lo inmortal, viviendo la muerte aquello, en la vida muriendo, ello" (F. 62) Estas palabras sugieren que el Ser, aunque esté muriendo con la persona, es inmortal, y, al revés, aún inmortal, está muriendo en la vida, para vivir después de la muerte. En cuanto al ALMA, Heráclito decía que *" . . . andando, no encontrarás sus límites, aunque recorras todos los caminos: tan profundo es su Logos . . ."* (F. 45). ¿Qué tipo de "camino" es ese? Pues, no importa, ya que *" . . . el camino hacia arriba y hacia abajo es uno y el mismo . . ."* (F. 60)

En tiempos muy antiguos se suponía que los seres que nacían bajaban por la escalera de la vida y los que morían, subían por la misma escalera hacia la luz su futuro. Visto desde el plano de los principios universales, "bajar" o "subir" es, en la realidad del Ser, lo mismo. Pero el ALMA *" . . . tiene un LOGOS que a sí mismo se acrece . . ."* (F. 115)

Eso tiene su sentido: El Alma puede "auto-generarse" y "auto-regenerarse, es decir "reconquistarse a sí misma.

El Principio de JUSTICIA (En griego " *Dikaiosyne* ")

Mucho material en el cual los filósofos nombran aspectos relacionados con el término "arquetipo" no es más que un bulto de impropiedades y equivocaciones.

Como principio universal, un "arquetipo" debe responder a un modelo estructural específico. Algunos psicólogos modernos tan sólo juegan a las palabras cuando nombran a diestra y a siniestra los arquetipos. Los principios universales deben ser "principios" y también tienen que ser "universales" para responder a ese nombre.

Un principio es un "principio": hace miles de años, esta noción ha sido designada en griego con el término "arquethypos".

El caso del principio de Justicia es patente: desde el lenguaje, su estructura modular se impone a la memoria y proyecta sus elementos hacia la zona de la lengua.

En su figura romboidal encontramos en los laterales dos aspectos complementarios, la Certeza y la Falsedad, o lo "Cierto" y lo "Falso". De modo impropio e inadvertido, estos dos aspectos han sido asignados a otro principio universal, el arquetipo de la Verdad, que, de hecho posee otros operadores simbólicos.

No obstante, tanto lo *cierto* como lo *falso* son "justos". Son "justos" porque se reflejan y se necesitan recíprocamente en una mutua convivencia operativa, para conformar y reflejar el principio de Justicia. Entre ellos, en el medio y marcando el papel de unificador metafórico, el CASO hace las veces de metáfora. El CASO es un hecho analizado a través del "juicio" como "cierto" o "falso" y luego una decisión produce el VEREDICTO, bajo cuyo imperio queda plasmado el sentido inapelable de la Justicia.

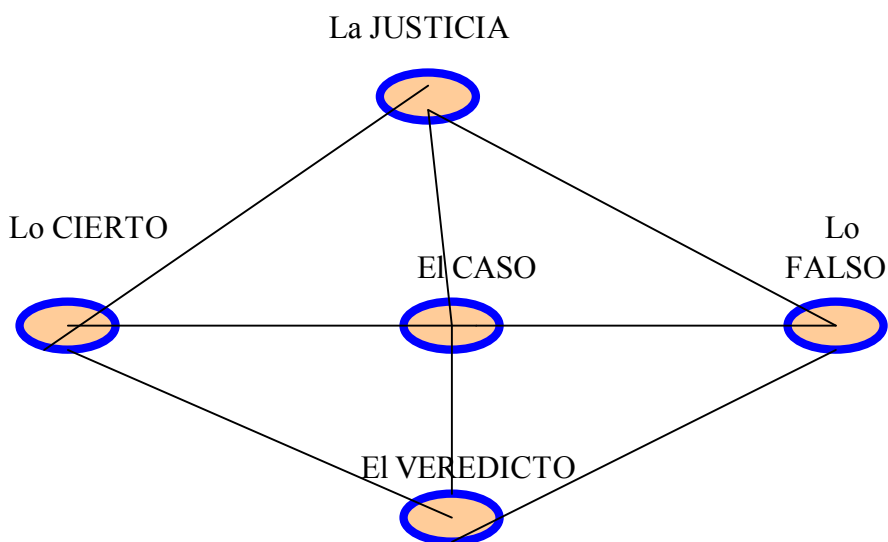
No obstante, el contra-principio de la "in-justicia" surge en la lengua ordinaria de todos los días para atacar, como un lobo desde las espesuras del bosque de las palabras, el principio universal que todos los humanos han considerado lapidario, ineludible y, a la vez, digno de respeto.

"No conocieran el nombre de la Justicia, si tales cosas no existieran"

Son palabras de Heráclito, en un famoso fragmento 23, de su libro desaparecido y hoy resucitado de las cenizas de los siglos. "Tales cosas" no son otras que los mismos principios universales de los cuales nos ocupamos en este escrito.

El vocabulario de Heráclito es en extremo simplista y directo: sus declaraciones son válidas en el marco de todas las lenguas, no solamente en griego. Es el sentido de las palabras que usa lo que le ha merecido el epíteto de "oscuro". "Tales cosas" son "todos" los principios universales, no sólo el principio de Justicia.

El modelo lógico-teórico de la Justicia es el siguiente:



Es obvio que el PROTOTIPO de la Justicia es un término anclado en la Verdad de los hechos y desde esta perspectiva de veracidad tiene que decidirse en un juicio.

El principio de Justicia implica el fundamento de veracidad y está hermanado con el principio de Verdad, como las cuentas de un rosario. Esta relación existe, de hecho entre todos principios universales y fundamentales y no obstante, su orden y existencia no supone una jerarquía.

He aquí otra ley fundamental de los arquetipos:

TODOS LOS PRINCIPIOS UNIVERSALES SON AUTÓNOMOS Y A LA VEZ INTERDEPENDIENTES. AUNQUE NO SE NECESITAN UNO AL OTRO PARA EXISTIR, RESPETAN LA LEY DE CONTIGÜIDAD.

La Ley es la Justicia socializada, y como "ley" debería ser, "en principio", "justa". Aún así, la *injusticia* se asoma siempre para opacar a la justicia. La partícula "in-" es un operador de los contra-principios.

En tiempos muy antiguos, todavía no se habían inventado las palabras anti-arquetipales, como "odio", "feo", "malo", etc.

Los contra-principios solo designaban los términos primitivos de los arquetipos a los cuales se agregaba la partícula "no" que luego, a través de la especialización léxica, se transformó en un elemento cultista, el "in-": el "odio" era "no-amor", lo "malo" era "no-bueno", lo "feo" era "no-bello" y así en adelante.

Es curioso observar que en el caso de la justicia, el contra-principio, todavía hoy, usa este elemento de negación.

Tal vez nuestra lengua carezca aún de una palabra anti-arquetipal de la justicia, un término cuya forma no se haya inventado todavía, pero es posible que otras lenguas naturales la tengan ya en su arsenal de contra-principios.

Lo "recto" se opone a lo "torcido": no sólo las líneas pueden ser torcidas sino también los pensamientos. En medio de lo "correcto" y de lo "incorrecto", pareja típica del léxico que se usa en el diario hablar de la gente, la categoría de lo "recto" rige el trinomio CORRECTO-RECTO-INCORRECTO.

Para no confundirse con el término que designa el último tramo del intestino grueso, lo "recto" adquiere una ortográfica letra "erre" y lo encontramos, a ratos, escrito así ("rrecto") en castellano. No es por nada, pero este comentario nos recuerda la folclórica frase de los antiguos que asignaba a la escritura de Dios líneas no muy "rectas": "La Justicia de Dios está escrita con letras torcidas".

Si aceptamos la existencia de lo "recto" en la esfera de los grafismos, tenemos que aceptar también lo circular y lo ondulante. Ya sabemos, gracias a Einstein que la distancia más corta entre dos puntos no es la línea recta sino la curva.

Por más que yo quiera llegar "directo" a una destinación tal, la trayectoria de mi curso será curva.

La Justicia y su veredicto no son, ni tienen que ser, "correctos": son nociones que respetan la categoría de lo "recto" y con ello les basta. Lo "incorrecto" viene a completar el lugar de los antónimos formados por los primitivos, más la partícula nihilista "in-".

En la lengua se define lo "recto" como "justo", "imparcial", "íntegro", "probo", "honrado", "entero", "equitativo", "razonable", "severo", "derecho".

Cada una de estas acepciones tiene algo que decir.

Por otra parte, lo "justo" designa estados y hechos que adoptan diversos otros atributos, entre los cuales encontramos algunos de los anteriores: "exacto", "cabal", "ecuánime", "imparcial", "austero", "íntegro", "legítimo", "legal", "recto", "razonable", "racional", "correcto", "ajustado", "honesto", etc.

Los radicales -JUST-, y -RECT-, son primitivos semánticos, y como tales, son motivo de una generosa creación léxica con la ayuda de los afijos (prefijos, infijos, sufijos, etc.):

	- RECT-	
	- JUST -	-A
		-AR
		- O (correcto)
A-		
DES-		
A		
E		-ILÍNEO
		-ICIA
CO-		
		-IFICAR
DI-		
		-ICIERO
IN-		
		-O
E-		
		-OR (corrector)
RE –		
		-IFICACIÓN
IN-SU- (insurrecto,		
RE-A-		
PRO –		

Este es uno de los modos en los cuales se crean las palabras en las lenguas naturales.

Heráclito fue justo con la justicia, y planteó su visión de la lucha social:
"Es preciso que el pueblo luche por la ley como por las murallas" (F. 44)

A pesar de que la "ley" es algo intangible, ya que puede ser interpretada de tan diversas maneras, las murallas están ahí para golpearlos con ellas, a ver, si acaso de esta forma, entenderemos . . . Y nadie se escapa de la Justicia de los principios universales, por más que la ignore: " . . . *El más honrado conoce lo que parece ser verdad, y lo guarda. Y la justicia se encargará, por cierto, de los inventores y testigos de engaños . . .*"(F.28)

Esos inventores "inventaron" los contra-principios y los anti-arquetipos y de ellos se encargará la Justicia de los orígenes.

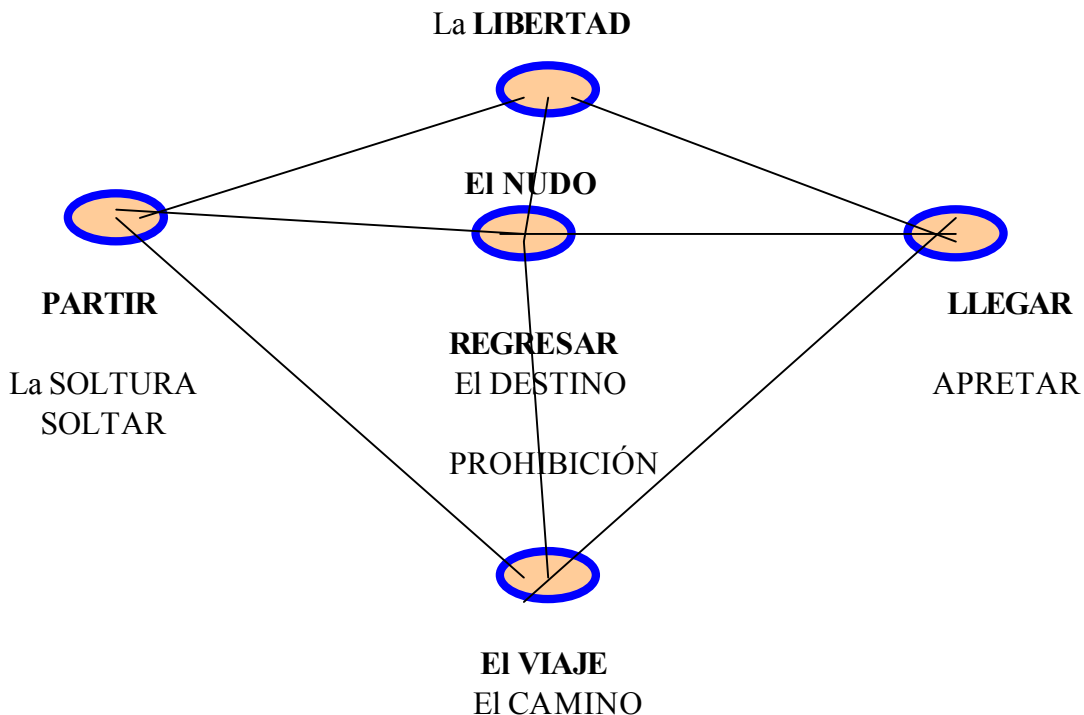
El Principio de LIBERTAD
(En griego Eleuthería)

Todos los principios son bellos pero algunos nos sorprenden y ejercen sobre nosotros una auténtica fascinación. En honor a lo subjetivo, para mí ocurre lo anterior cuando reflexiono sobre el principio universal de Libertad. La misma palabra, en español, en griego, chino o en cualquier otra lengua, me llamaría con una resonancia poética inolvidable.

Es indudable que todos nosotros estamos atraídos personalmente por alguno de los veintitrés principios universales. Pero este es un hecho irrelevante y como tal, no le prestaremos ni la más mínima atención.

Todas estas palabras con las cuales se nombran los principios universales suenan poéticas y evocadoras. Logran, sin proponérselo, producir estados de embeleso léxico y estupefacción callada.

El Principio de Libertad posee, como todos los demás principios, un modelo teórico cuya forma romboidal es respetada por la estructura lógica de todos los principios universales:



El Camino es una ruta arquetipal. Necesario para emprender el viaje, el camino es una de las imágenes sensoriales de la Libertad y pertenece a la zona tangible de los prototipos. Cuando el Camino muerde su cola, uno y el mismo es el lugar de partida y de retorno, en su trayecto. Así hablaba Heráclito en el fragmento 103: "*Común es el Principio y el Fin en la Circunferencia.*"

Lo mismo es el *partir* y el *llegar* en el camino que se muerde la cola en el *retorno*.

El principio de Libertad se traduce en la autonomía simbólica de la elección para *partir*, en la independencia de *regresar*, en el don ineludible de *llegar a la meta* y en el privilegio de *viajar*.

Con todo eso en la mochila de su destino, el Ser se siente *libre*. La ESCLAVITUD, invento humano de triste recuerdo, ataca el principio de libertad y horada el sentido de emancipación de los humanos, provocando graves consecuencias en la memoria anímica e intelectual de la persona. Estas heridas son, no obstante, pasajeras.

La sensación de esclavitud prohíbe *partir*, impide *llegar*, limita los movimientos del Ser y lo acosa, interdice el viaje y rechaza la posibilidad del *retorno*.

La esclavitud es el contra-principio del arquetipo de la Libertad, principio universal de la madurez del Ser que se refleja en la independencia y en la autonomía de los tres "-MIENTOS: los movi-mientos, los senti-mientos y los pensa-mientos. El Ser Humano no es sólo *libre-pensador*, sino también *libresentidor* y *libre-hacedor*.

Como un caso particular de la esclavitud, he aquí la *censura*: su efecto nocivo para la libertad de visión y de acción es visible sólo a largo plazo. Por ésta razón hay que eliminarla, tanto del vocabulario como del repertorio social de los políticos. El viajero es el Ser. Como Odiseo, el Ser no tiene nombre y si acaso exista alguno que lo defina, este es el nombre de *nadie*.

Partiendo en su viaje desde Ithaca, la tierra original de los principios universales, el Ser visita islas y parajes solitarios desde donde anhela siempre regresar.

Muchos lo ayudan en su empresa de retorno, llamado en griego NOSTOS. Los NOSTOI, los "retornos", son motivos míticos en los cuales se percibe la presencia del principio de Libertad. Algunos héroes olvidan retornar, embriagados y distraídos por la bonanza. Otras veces, a este NADIE que es el Ser, se le prohíbe retornar. La *prohibición* se asocia al impedimento de seguir "viajando", una vez alcanzado el objetivo del viaje.

El *prohibir* es el estado simbólico de la acción de *soltar*. La metáfora de estos dos estados simbólicos es el hecho crucial de la llegada. Por supuesto que el llegar a su destino es una acción unificadora de la partida y del retorno. La pareja simbólica de la *prohibición* y de la *soltura* se unifica en el *nudo* del destino personal.

Nuestro destino es como un nudo que a ratos sentimos apretado, para luego descubrir que estamos sueltos, en la máxima libertad de elección del camino, el libre albedrío del Ser.

Recordemos que Dante encuentra a Odiseo en el Infierno, consumido por una llama bicorne, indómita y eterna, como castigo de haber salido de nuevo a buscar aventuras, luego de retornar a Ithaca.

En este preciso caso la prohibición de salir "de nuevo" es benigna y operativa.

Otros rehusan salir otra vez, como el Quijote, por haberse vuelto *cuerdos*. En ese estado de cordura, buscar de nuevo las aventuras del viaje es para el héroe un acto de inmadurez. El drama de Odiseo, en veracidad, un drama del Ser, es el hecho de que, después del retorno a su tierra original, desee de nuevo viajar, como si no hubiera llegado, como si no hubiera *retornado*.

Por ello, Dante, con su estatus de viajero existencial, pregunta con razón a Odiseo sobre el motivo de su castigo. Las palabras de Odiseo fueron lapidarias: "*A causa de mí sed de viajar después de haber retornado*".

Una variante del contra-principio de la Libertad es hoy, como ayer, la *Coacción*.

Más aún que la esclavitud, la coacción es una manipulación del entendimiento y de la consciencia y por ello sus heridas de libertad son más graves que la esclavitud misma. Otras dos leyes de los principios universales son las siguientes:

1. NO BASTA CON LLEGAR: FALTA REGRESAR

2. DESPUÉS DE RETORNAR NO DEBEN HACERSE MÁS AVERIGUACIONES Y PREPARATIVOS PARA UN NUEVO VIAJE

3. EL NUDO ES LA METÁFORA DE LA LIBERTAD Y REÚNE EN SU CUERPO VACÍO, LA PROHIBICIÓN Y LA SOLTURA

Los pescadores expresan con sabiduría esa verdad simbólica de los nudos: "*suéltalo para que apriete, apriétalo para que suelte*".

La Esclavitud no puede anular la sensación de libertad del Ser.

Por otra parte, el Ser no puede estar esclavizado eternamente, puesto que es libre, autónomo e independiente y el viaje es el prototipo de su libertad.

Ofreceré a los lectores, como anexo, un cuento folclórico *almaterial*, de Transilvania, en el cual aparece la contrafigura simbólica del retorno a las tierras de origen.

En esa historia ejemplar, el héroe es libre de regresar pero todos los personajes que lo acompañan, incluso el caballo, le advierten que la realización de su deseo no es propicia. Dejo al lector a juzgar el valor trascendente de estos acontecimientos míticos.

La historia mítica de la fórmula de la eternidad aclara muchos aspectos de los principios universales. Su originalidad evoca frases oídas en nuestra infancia y hoy, entendemos todas aquellas palabras bajo otra luz y con otro sentido.

Los principios universales del lenguaje son eternos y el tiempo no toca sus modelos. Por su parte, el espacio tampoco modifica su sentido.

En cualquier lengua, los principios se revelan como piedras de toque de nuestras palabras y a través de ellos logramos comprender el vuelo eterno de la poesía.

Los poetas son los verdaderos héroes de los tiempos modernos. Abrir nuestro corazón a las palabras aladas de la poesía es la meta de la existencia. El poeta espera en las esquinas de la ciudad como una prostituta.

Eso decía en una reciente entrevista, Francisco Pino, uno de los más grandes poetas de la lengua española. Hoy tiene noventa años, pero su poesía no ha envejecido. El se quedó en el palacio de las tres hadas y jamás retornó a las tierras de sus padres.

Allí lo encontrarán, si emprenden el viaje de la Juventud sin Vejez y de la Vida sin Muerte. ¡Hóla Caballo! - dicen los poetas, cuando se encuentran en la calle con los entrañables amigos de sus versos.

Un texto sobre los principio universales del lenguaje debe ser un texto poético. No es posible abrigar entre sus líneas la aridez de las declaraciones "científicas" con las cuales se han llenado páginas miles.

Por lo tanto, al que espera encontrar aquí demostraciones de laboratorio y experiencias que prueben las palabras de la poesía, lo remitiremos a los libros pertinentes.

La naturaleza de la felicidad esencial es ser libre.

(Liu I-Ming, 1737-1826)

*

Hay una fórmula de la Eternidad, sin

Relatividad: $(J-V) + (V-M)$, es decir Juventud sin Vejez y Vida sin Muerte. Aparece en el cuento almaterial para niños medievales oído en Transilvania por el autor de este trabajo.

Siempre hay unas palabras que nos faltan

El mundo de las palabras y de sus sonidos es un cosmos luminoso cuyas estrellas forman extrañas constelaciones y galaxias brillantes.

Las galaxias son las lenguas y las constelaciones tienen que ver con los sistemas de pensamiento y sus axiomas, las oraciones de los diferentes credos y de las diferentes creencias del ser humano.

Hay constelaciones cristianas, otras musulmanas, otras budistas, otras taoístas y otras hinduístas y así en adelante, un sinnúmero de órdenes y formas que brillan en el cielo de la cultura y civilización humana.

Pero no hay que olvidarse que las estrellas aparecen en la noche. Esta noche es la ignorancia existencial del individuo, su falta de atención y esmero para entender las cosas profundas.

Cuando el habitante de la tierra, madura, despierta y se ilumina, ya no hay constelaciones puesto que la noche ha terminado.

El amanecer acaba con toda sombra y la negrura tiene que partir hacia sitios que desconocen el día y la luz. El sol, única luminaria del día, es la imagen de la sabiduría universal que no necesita de compañía en el cielo.

Pero no olvidemos que hay nubes y lluvia, tempestades y sombras que pueden oscurecer momentáneamente la luz del sol.

Ya no se trata de ignorancia: es la necesidad, las malas intenciones y el deseo de oscurecer la luz a toda costa.

La religión universal es la sabiduría. En sabiduría, se ven las estrellas a la luz del día.

Solitario e inadvertido de la presencia de un destino existencial, el hombre necesita de un cúmulo de religiones que no hacen más que diferenciarlo y separarlo de la visión universal.

Por otra parte, cuando la luz del día brilla inconfundiblemente, hay una suerte de contraluz que trata de opacar la verdad universal con ocurrencias que descontrolan el ritmo normal de las cosas y truecan el interés del individuo por el misterio, en una preocupación por el mundo de la subsistencia. En un segundo, la tristeza y el desánimo pueden anular el estado de alegría natural del ser.

Confundir la *subsistencia* con la *existencia* es el error moderno del individuo metropolitano.

Uno de los métodos más eficaces para combatir la apatía intelectual es el interés por las palabras. Convivir con los sonidos es una tarea de gigantes: no es nada fácil conjugar una actividad trivial con la búsqueda de las “palabras que faltan” - como llama el Kalevala a las tres palabras necesarias para terminar la construcción del barco que llevara al héroe al sitio de la verdad - . Siempre nos faltan ciertas palabras y hay que ir en búsqueda de ellas, al propio infierno, como lo hicieron los héroes míticos.

Tú eres más héroe que el más héroe y el más mítico de los personajes de las mitologías todas. ¿Por qué? Puesto que tú estás vivo y ellos están ausentes; puesto que tú estás aquí, leyendo estas cosas y “ellos” están “allá” en la memoria, sin poder leer ni estudiar nada.

No hay héroe místico más auténtico que tú. Tú emprenderás un viaje, tú lucharás, tú vencerás, tú saldrás, tú sabrás. ¡Tú y tú y tú y más tú, ocho veces tú, tú realmente tú!. Por ello, te aprecio con cariño y me dispongo a escribir cosas que nadie se ha atrevido. Estudia mis palabras como si las vieras en el cielo nocturno de la ignorancia óptica, en forma de estrellas y constelaciones.

Hay planetas también, términos que siempre cambian de lugar, pero que retornan, como unos mendigos del cielo (en griego “planetes”) – peregrinos mendicantes del Camino Real.

¿Qué puede representar el Camino Real de las palabras? Esa Vía Láctea es la enseñanza de un maestro ilustrado que debe ser un maestro vivo, con el cual puedas reír y beber, comer y caminar, nadar por entre esas dudas del mar de las palabras y sin cuya presencia nada es real y palpable. El maestro vivo debe estar vivo, no cabe duda que no puede ser un extraterrestre.

No lo puedes sacar de libros y de fotografías, debes convivir con él junto a un pedazo de pan para comprender la comunión de la sabiduría iniciática. Sin el maestro vivo y presente, todo es árido y desértico: los libros, las casas, las ocurrencias de cada día, las cosas.

En cambio, con su compañía luminosa todo se vuelve vivo y presente como una rueda que gira y provoca esa curiosa sensación que se tiene al mirarla: ¡los rayos de la rueda desaparecen en el giro indómito de la circunferencia!

Y a veces, parece que giran al revés. Pero el héroe eres tú y no el maestro.

El maestro tan sólo es un caballo, un caballo esquelético que come brasa, un caballo que come fuego.

En búsqueda de la *Juventud sin vejez y de la Vida sin Muerte*, la fórmula de la eternidad sin relatividad, nuestro héroe oye la historia de las palabras y convive con ellas como un huésped solitario frente a la gran mesa del banquete del sonido.

...Había una vez como nunca, ya que si no lo hubiese, no tuviera yo nada que contar, una vez cuando los osos y las osas eran amigos del hombre, cuando los lobos se besaban y abrazaban con los corderos, había aquella vez, un gran rey y una reina. (Ver el cuento completo en www.scribd.com/1000Arepas)

Es bueno preguntarse sobre el sentido operativo de todas estas hazañas y desafíos que el Príncipe Azul protagoniza en los mitos.

Como personaje, el príncipe vence y es derrotado, cae en trampas tendidas por malhechores y supera las pruebas a las cuales está sometido. Es amigo de los animales y se comporta con fiereza cuando hay necesidad de ello, mostrando su valentía y firme decisión, de vencer a los enemigos naturales de los caballeros míticos de la verdad.

Es un auténtico héroe, pero esa categoría la alcanza después de pasar por los desafíos del camino de su realización. La escala de este avance está marcada por un primer paso: adquirir la madurez.

Es la madurez lo que hace que alguien emprenda una búsqueda. Hasta tanto, alcanzar este estado es absolutamente necesario que el personaje mítico *madure*. Luego, el “personaje” será “héroe”, término que tiene que ver con la REALIDAD de las cosas. El segundo hecho que le ocurre al príncipe es su *realización*.

¿Puede acaso “ocurrir” la realización? Pues, según todos los datos míticos, la REALIZACION es sentida y afirmada por el sujeto mítico desde el mismo instante de ser aceptada como tal.

· El joven está contento con lo que va a emprender

· Está conforme con lo que es, con aquello que *es*. Por cierto, eso, lo que *es*, pondría contento a cualquiera:

- Es joven
- Es rico
- Es bello
- Es inteligente
- Es amoroso
- Es valiente
- Es modesto
- Es digno

Además, acepta con sencillez lo que tiene y actúa en consecuencia en la elección del tiempo y del espacio conveniente.

El mito es un tesoro de arquetipos o principios universales que se manifiestan en el mundo tangible de las cosas. Y, ¿Qué son las cosas?

Podemos definir las y describirlas, no es posible contentarse con tan sólo llamarlas con su nombre genérico.

Las COSAS son todos los SERES, los HECHOS y los OBJETOS con los cuales entra en contacto el príncipe.

Pero este personaje mítico *sabe* que cada COSA tiene su misterio y como tal, esta zona oscura y desconocida de su apariencia debe ser respetada, y conocida, en cuanto a la presencia simultánea, con su aspecto y su forma APARENTE. El príncipe respeta el misterio y es informado y enseñado, por un entero juego de circunstancias, cómo actuar y cómo acatar y operar con esta zona desconocida.

¿En qué mundo se mueve este personaje mítico en búsqueda de la *juventud eterna*?

Retornado a su patria, el príncipe ya no encuentra nada.

Todo ha quedado en la niebla de la memoria y los anales del tiempo guardan escasos recuerdos de su familia. El príncipe es un caballero del tiempo. Su caballo, a su vez, mensajero de la eternidad, no lo puede ya acompañar en sus cuitas.

Estamos frente al drama mismo de la existencia: nacer, vivir, morir y renacer. Cada uno de los hechos y cada uno de los animales y personajes de las historias míticas tienen su sentido y conspiran para la realización de la historia sin fin.

Hay que tener la llave de la lectura y bruscamente, el velo se levantará y todo tendrá sentido, entendimiento y razón.

El hecho de que el caballo instruya al joven en el camino de su partida y realización, nos indica el valor educativo que descansa en el oír de su propio cuerpo. ¿Quién otro que el cuerpo mismo puede indicarnos lo que hay que hacer?

Las armas del padre, en realidad, son conocimientos secretos que han quedado en la sombra de la tradición perenne. El príncipe debe “hacerlas suyas”, no antes de solicitarlos al padre-rey.

El caballo pide ser cuidado por el príncipe, con su propia mano, durante seis semanas.

Si un buscador dedicara tan sólo ese lapso a los ejercicios tradicionales de la realización, ello sería suficiente tiempo para adquirir los poderes necesarios para su viaje. Ropas y armas son VIRTUDES y DONES de los antecesores que han logrado despertar.

El príncipe las limpia y se las apropia: son suyas. Y ahora brillan, vivas, como un espejo.

A su vez, las llagas del cuerpo del caballo representan aquí todos los defectos somáticos y anímicos que nuestro ser aniquila en el instante mismo de la *transmisión*.

El muermo cae del caballo como es eliminada la necedad de nuestras falsas perspectivas y opiniones.

Ya nuestro cuerpo es otro y a su vez brilla con la salud de los adeptos, la claridad del despertar y el juego de la valentía y del valor que lo impregna todo, como un combustible excelso y maravilloso.

Las cuatro alas del OPTIMISMO, de la FE, de la ESPERANZA y del AMOR se abren para adornar esta figura extraordinaria del adepto. Son alas de "caballo" mítico, el Pegaso de la imaginación. La salida está prefigurada. En tres días partirán. Todo debe ser un ritual de respeto para con el tiempo de la realización. Las cosas no ocurren a tontas y a locas. Hay que fijar lapsos y límites, no sólo en el tiempo, sino también en el espacio.

Así, todo se vuelve SAGRADO ya queha sido CON-SAGRADO en los fundamentos de los principios universales.

Hay despedidas melancólicas y desvelos en la corte. Hay lágrimas en los ojos de los que quedan y fuego llameante en los ojos de aquél que está partiendo. El que se va, no puede mirar hacia atrás y parece que el príncipe olvida esto, hacia el final de esa curiosa historia.

El deseo de ver por una vez más a los padres es lo que destroza el halo de excepcional fantasía que impregna todo ese cuento mítico.

Hacia oriente va el príncipe, hacia el sol, hacia la iluminación, hacia la luz. El campo que encuentra es un valle repleto de esqueletos, signos remotos de los caballeros que han fracasado. Hay que decir algo sobre las arpías y las brujas que aparecen en el camino. ¿Quién más pueden ser? He aquí la MENTE, engañadora feroz del más pintado de los caballeros. Merece el nombre de arpía: a todos nos reduce y nos llena de esperanzas vacías que no sabremos dilucidar. Al menos que sea vencida, con astucias mil y sabias renunciadas, será vencedora de todas las hazañas del caballero. Pero el joven tiene sus consejeros. Hay otras brujas más en el camino.

La soberbia y la prepotencia que deben ser apagadas como el más espantoso incendio. Una flecha es el producto de la concentración. El que se concentra en su entrecejo posee el arco armado de la meditación. Sólo así puede ser vencido el deseo de la comodidad y la poderosa envidia. Aparece un bosque y su sentido no debe ser pasado por alto. Hay una diferencia fundamental entre una planicie y una floresta. Cuando el que se pierde en un campo descubre que igual se perderá en el frondoso bosque de sus pensamientos, allí donde están los animales de nuestros defectos y de nuestros miedos perplejos frente al misterio, en ese preciso momento empezamos a andar con sobriedad, cautela y máxima vigilia.

Aprieta el arnés, joven, agarra bien los frenos de tu caballo y ve adelante sin miedo ni presunción. Si la pierna de la bruja es tocada por la flecha de la concentración, aquel defecto o vicio Escondido no podrá moverse, no será capaz de manifestarse y atacar. Así se hizo. La bruja sabe que el caballo es importante y lo alaba.

Pero en el mito, las alabanzas y los cumplidos son trampas feroces del enemigo. El príncipe no sucumbe a ello. No creas a los que te alaban. No obstante, la generosidad de un príncipe es apreciada por el enemigo. Cuando la lucha es abierta, los enemigos llegan hasta a amarse en la contienda.

Luego, el vencido es, con gusto, el servidor del que ha salido victorioso. La bruja sabe frente a quien se encuentra.

¿Qué quiere decir que un personaje mítico tenga varias cabezas?

Haz adivinado: son tantas oportunidades de caer en las trampas y en los engaños del poder.

El príncipe es más que generoso: es espléndido con sus enemigos y las damas feroces le agradecen.

Al fin, llegan al bosque de la luz y de la primavera, país de la iluminación y de la revelación...dominio excelso de los principios universales del lenguaje.

Aún aquí, falta un peligro.

Hay que pasar *por encima* del bosque de los defectos y de las preocupaciones.

No hay manera de frecuentar sus guaridas sin salir ileso. Eso es elevarse, elevarse en el verdadero sentido de las palabras, por encima de todas nuestras cuitas y disgustos.

Una vez más, siguiendo el consejo del caballo, el príncipe logra vencer la prueba y llega al castillo de la *Juventud sin Vejez y Vida sin Muerte*, y eso hay que hacerlo de noche. En la noche es cuando se les da de comer a las alimañas que llenan el bosque de nuestra persona.

De noche comen, de noche están tranquilos y en ese propicio momento tenemos la oportunidad única de llegar a las puertas del castillo de oro.

Las dos hermanas mayores de la bruja son la INTELIGENCIA y la CREATIVIDAD, dos de los veintitrés principios universales. A su debido tiempo conoceremos sus secretos. Por fin, el caballo es soltado “a pacer” por donde más *quería*, como ocurre con el sabio que suelta su cuerpo al bosque natural de la verdad. En el solaz de la madurez y de la iluminación, el héroe comienza a sentir la nostalgia de su casa y de sus padres.

¿No es ese un sentir humano?

Por más advertencias, por más ruegos,

contrafiguras de tantos ruegos iniciales que sus padres le hicieron antes que él partiera de su casa, el Príncipe ya está decidido.

Retornará . . .

La historia es una imagen trágica de la humanidad nuestra, siempre vislumbrando con ojos nostálgicos los tiempos que han pasado y los lugares que han sido dejados en el recuerdo de lo que fue *antaño*, bella y triste palabra que tiende nubes de melancolía sobre nuestra memoria.

El cuento de *la Juventud sin Vejez y Vida sin Muerte*, fórmula de la eternidad, es una historia educativa y a la vez ejemplar.

A todos nos pasará lo mismo, si acaso no nos ha pasado aún y las palabras de Gilgamesh resuenan en nuestros recuerdos:

“Sepa, oh tú, ser mortal, que en vez de buscar la planta de la inmortalidad, bien harías en disfrutar de tu vida, rodeado de la risa de tus niños y abrazado por la mujer que amas. Y si eres mujer, disfruta de lo mismo y de la presencia sin precio de tu hombre”.

Este es el secreto de la humanidad, descubierto hace milenios y transmitido a través de esos cuentos infantiles que tienen sabor a frutos secos, a hierba llena de rocío.
¿Quién busca esa fórmula de la *Juventud sin Vejez y la Vida sin Muerte*?

Es el Ser, nuestro Ser, el Ser Humano, lo que nosotros intrínsecamente somos. Y no obstante muriendo, el Ser es eterno.

Tiene vida eterna y la muerte no lo toca, es siempre joven y rodeado de luz y sabiduría. Pero, el Ser no lo sabe. Y busca, busca... sin percatarse que lo que anda persiguiendo ya lo tiene entre sus manos.

Nada es "relativo" en la fórmula de la eternidad: en estos planos de la imaginación creadora, los principios universales rigen todas las acciones y todos los pensamientos.

Es la historia de Odiseo, el hombre sin nombre, el capitán Nemo.

¿Quién es el caballo?

¿Quién es la bruja?

¿Quiénes son las tres mujeres?

¿Qué es el establo?

*La Fórmula Secreta de la
JUVENTUD SIN VEJEZ Y VIDA SIN MUERTE*

- Un rey y una reina
- Quieren niños
- No pueden tener niños
- Un viejo sabio en un pueblo cercano
- Lo llaman
- El no va y dice: Quien me necesita debe venir a mí
- El rey y la reina van al sabio
- El sabio les dice que su deseo les traerá tristeza
- El rey le pide algún remedio, pero que sólo van a tener un niño
- El niño será un príncipe azul y ellos no podrán disfrutar mucho de su compañía
- La reina queda embarazada después de tomar la medicina del sabio
- La corte se alegra y festeja la noticia del embarazo
- El niño llora y no quiere nacer
- El rey le ofrece esposas bellas y todas las maravillas del mundo, y al ver que no quiere, le ofrece Juventud sin Vejez y Vida sin Muerte
- El niño no quiere nada
- Sólo quiere Juventud sin Vejez y Vida sin Muerte
- El niño deja de llorar y sale a la luz
- El reino se alegra durante una semana
- El niño crece y cada día es más inteligente y más valiente
- Está en escuelas y tiene maestros, aprende en un mes lo que otros niños en un año

- El rey está muy contento
 - Todo el mundo cree que el rey tiene un continuador sabio y conocedor de las cosas
 - El joven empieza a estar triste y melancólico, pensativo
 - Cuando el joven cumple 15 años, en la mesa le pide a su padre lo que le había prometido.
 - Oyendo eso el rey se entristece y le dice que él no tiene eso que le había prometido. Eso fue solo para que él estuviera contento en el vientre y no llorara más.
 - “Entonces tengo que irme y encontrar lo que he recibido como promesa cuando nací”, dijo el príncipe
 - Los nobles le ruegan quedarse para continuar en el trono de su padre
 - Pero el príncipe no quiere oír nada
 - El rey le prepara las cosas para el viaje
 - El príncipe quiere elegir un caballo en los establos del palacio
 - Los caballos son hermosos pero débiles: se caen cuando el joven los agarra y los sacude de la cola. Se caen todos, no logran mantenerse en pie
 - Se había cansado de tanto buscar y cuando mira por última vez, ve un caballo flaco y lleno de llagas acurrucado en una esquina del establo
 - El joven va también hacia este caballo y cuando posó la mano en su cola, él volteó la cabeza y dijo: ¿Qué es lo que mandas, amo? Gracias a Dios que he llegado una vez más a ser tomado por un valiente joven
 - El caballo quedó firme y ni se movió cuando el príncipe lo empujó
 - El caballo le dice al joven que debe pedir a su padre sus armas, la espada, la lanza, el arco, las flechas, el carcaj y los vestidos que su padre llevaba cuando era joven
 - El caballo pide ser cuidado por el príncipe con su propia mano durante seis semanas y con cebada que debe ser hervida en leche y con brasa ardiente. Era un caballo que comía fuego...
- Eso es todo . . . comer fuego

NOTA AL MARGEN

Este es un cuento folclórico rumano, en mi version. El cuento fue recopilado y publicado por Petre Ispirescu hace dos siglos. El nombre del cuento es el mismo, sólo he cambiado algunas palabras y luego, he escrito una breve interpretación de los hechos.

Heráclito decía, en el FRAGMENTO 110, lo siguiente:

" No es mejor para los hombres que se les cumpla cuanto desean."

Con la fórmula de *la Juventud sin Vejez y de la Vida sin Muerte*, (J-V) +(V-M), entendemos con claridad estas palabras.

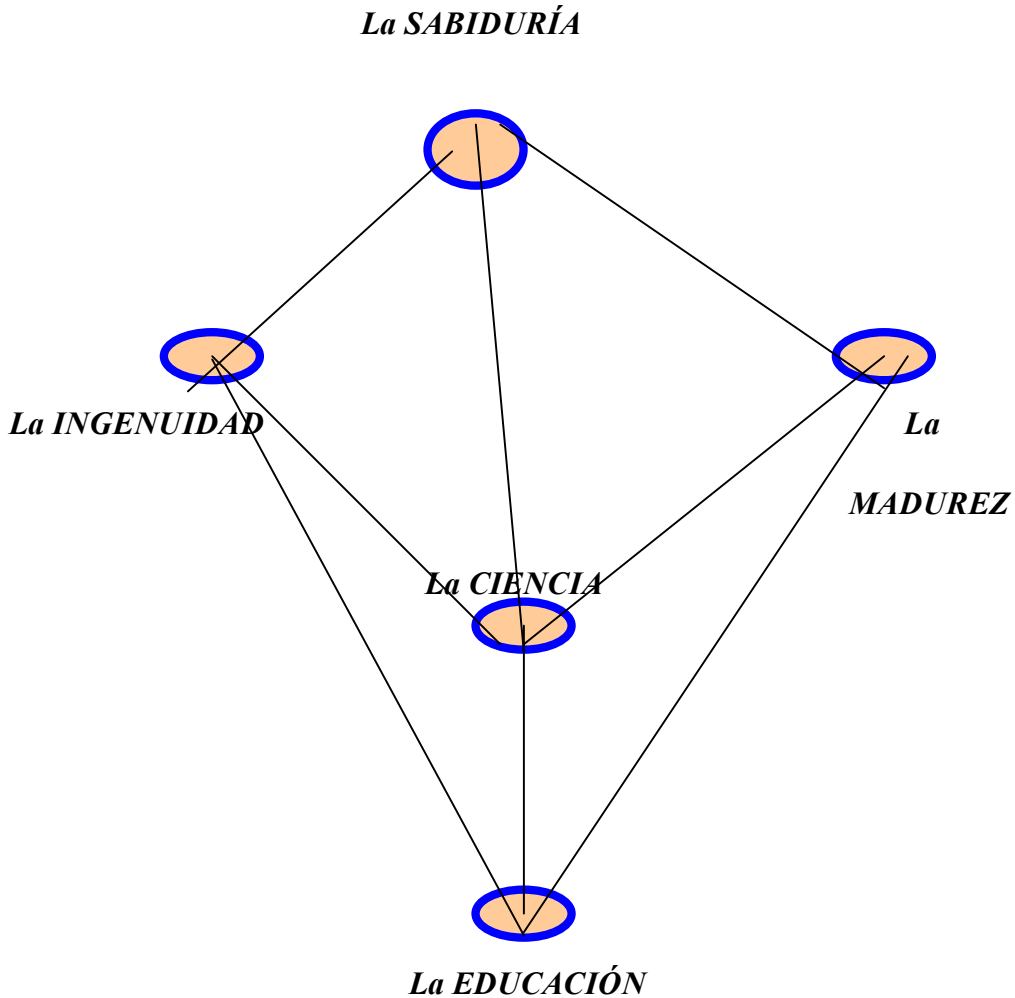
*

El Principio de SABIDURÍA
(En griego "Sophia")

Uno de los grandes sabios del siglo XX, Gurdieff, decía que el Saber es saber todo y no saber todo es no saber. Luego aconsejaba cómo alcanzar el saber: Para SABER, antes hay que saber poco y para saber poco, antes hay que saber mucho. En realidad, el Saber no posee atributos y tampoco medidas: no hay "mucho" o "poco" en el saber. Se *sabe* y basta. El resto son juegos de palabras.

El Saber y la Sabiduría son redondos, esféricos.

Su modelo lógico-teórico es el siguiente:



El mismo Heráclito estimaba que *si no se espera lo inesperado, no se lo hallará,*

pues es inhallable e inaccesible.(Fragmento 18). El que no busca al sabio, jamás lo encontrará. Por lo pronto, habría que buscar la sabiduría.

Si el sabio es distante no quiere decir que está lejos. Su distancia no es presunción o misantropía, es soledad acrisolada en el silencio, la *Crisoledad*.

El prototipo de la Sabiduría es la Educación. Sin sabiduría no puede haber "educación". Este último término se confunde de modo impropio, con el Estudio, cuando de hecho, son dos cosas diferentes.

¿ Dónde vas a "conducir"(-DUC-) al educando, si no sabes dónde lleva el camino? Tal vez no hayas transitado la vía que enseñas . . . ¿ Cómo vas a ser, entonces, guía de seres?.

" *Hay que acordarse también de aquel que olvida a dónde conduce el camino*" (Heráclito, Fragmento 71) Detrás de estas bellas palabras está el prototipo de la Sabiduría, la Educación. El Sabio es un *ductor* de olvidadizos, un guía de extraviados y un baquiano de los perdidos en el bosque de la vida.

El modelo lógico-teórico de la sabiduría muestra en su estructura, dos estados simbólicos complementarios: la "ingenuidad" y la "madurez".

El tránsito de uno a otro lo opera la metáfora de la Ciencia.

El "científico" aparece, a nuestros ojos, a la vez maduro como ingenuo. Es tiempo de referirnos también al contra-principio de la sabiduría: la "necedad". Ser "necio" no es natural, aunque aparece como un estado "normal" de la mayoría de los seres humanos. Muchos de los que se oponen a los sabios profesan la categoría de "necio" y por la necedad o "estulticia" humana, muchos sabios han sido y son, todavía, vejados por la sociedad.

He aquí otra ley de los principios universales:

LA SABIDURÍA ES SABER TODO Y TODO ES UNO.

A pesar de eso, habría que recordar que una de las más caras declaraciones filosóficas de los antiguos pitagóricos era PANTA OKTO, es decir "Todo es Ocho". No hay ninguna incongruencia: si *todo es uno* y, a la vez, es *ocho*, entonces *uno es ocho* y *ocho es uno*. En el principio universal del INFINITO discutiremos estas ecuaciones.

Heráclito es aún más claro y afirma: "*De todos aquellos cuyas palabras he escuchado, ninguno llegó a esto: a comprender que la sabiduría es separarse de todas las cosas.*" (Fragmento 108)

Lo que quiere decir Heráclito es que el sabio está siempre distante de las cosas: de seres, de hechos y de objetos.

Algunos traductores interpretan de modo errado el fragmento anterior, cuando sostienen que su forma es:

" *De todos aquellos cuyas palabras he escuchado, ninguno llegó a eso: a comprender que la sabiduría está de todas las cosas separada* (¿?)".

¿Cómo puede ser posible que la sabiduría esté "separada" de las cosas, cuando, precisamente, estando "en" las cosas y "con" las cosas, puede la sabiduría brillar y ser comprendida y descubierta. En realidad, cuando el intérprete traduce el texto griego de esta manera, no entiende lo que Heráclito está declarando.

Luego, en otro fragmento(112), el Oscuro Efésio decía que "*el entender es la virtud suprema y la sabiduría consiste en decir la verdad y en obrar según la Naturaleza, conformándose a ella*". Así percibimos cómo los principios están dependiendo uno del otro: de la Verdad depende la Sabiduría y de la Inteligencia, con su "entender" depende el Conocimiento. No es que el "entender" sea un estado privilegiado del Ser: "*Común es a todos el entender*", sigue Heráclito, en el próximo fragmento (113) y remata con el fragmento 116: "*A todos los hombres les es dado conocerse a si mismo y ser sabios*". ¿Y en qué consiste la Sabiduría? - preguntaría un incrédulo. Responde Heráclito: "*En una sola cosa consiste la Sabiduría: en conocer el designio por el cual todo mediante todo se rige.*"(Fragmento 41)

Los contra-principios son inventos del intelecto humano para dotar el ejército de la duda con las armas de la contradicción.

El mismo sabio griego sugiere la existencia de los *contra-principios* en las siguientes palabras:

" . . . para Dios todas las cosas son bellas, buenas y justas. Pero los hombres, a algunas las consideran justas y a otras, injustas " (Fragmento 102).

Aquí se observa claramente como Heráclito invoca la presencia de los principios universales de la Belleza, del Bien y de la Justicia.

Lo *Sublime* es otro de los principios universales y en la lengua, esa categoría recibió el nombre de Dios. En una obra del sabio jesuita Athanasius Kircher (*Oedipus Aegyptiacus II, p. 287*) aparece una tabla con algunos nombres que recibe Dios en setenta y dos lenguas. Los interesados pueden consultarla en *Ignacio Gómez de Liano, Athanasius Kircher, Itinerario del éxtasis o las imágenes de un saber universal, Ed. Siruela, Madrid, 2001.*

En las lenguas de los hombres, los *contra-principios* están junto a los principios universales, gozando irónicamente de los giros que puede tomar una conversación en su presencia.

No es difícil deslindarlos de los terminus arquetipales y descartarlos para siempre. Si ello no es aún posible, por representar instantes tan familiares de la aventura lingüística en el diario convivir, sería ideal, mientras tanto, ubicarlos en una suerte de *logoteca en cuarentena*, por ser auténticos *virus* de las lenguas. He afirmado que tales palabras, aún presentes en la lengua, no se encuentran en el lenguaje. ¿Cómo es posible hacer una declaración como ésta?

Tal seguridad sólo se alcanza con el saber.

No es que yo *crea* que esto es así, simplemente *se* que esto es así y trato por todos los medios de violentar las puertas de la incredulidad de mis lectores para que ellos también alcancen el saber de esa verdad.

Me remito de nuevo a Heráclito, que nos increpaba con advertencias lapidarias sobre la posibilidad de equivocarnos y así errar en el camino de las declaraciones tajantes: "*No hagamos conjeturas a la ligera sobre las cosas más importantes*" (Fragmento 47). Cómo quisiera que mis palabras no sean "conjeturas a la ligera" pero sólo el lector atento puede decidir en este dilema.

Por otra parte, me queda el remedio de saber con certeza que los principios universales, al menos, respetan la categoría de " las cosas más importantes" que Heráclito nombraba. " *No a mí mismo, sino al LOGOS escuchando, es sabio confesar que todo es uno*" (en griego *En to Pan*)
(Fragmento 50).

En el texto de unos comentarios al Principio Universal de la Sabiduría es, tal vez, el único espacio intelectual donde todas estas sugerencias tienen digno lugar. Acerca del prototipo de la Sabiduría, Heráclito afirmaba algo espectacular (F.134): *La Educación es otro sol para los educados.*(¡!)

Interpretar esas palabras es una empresa difícil.

¿Cómo entender la existencia de "otro sol"? Los educados deben ver la "educación" como una luminaria que aclara el camino del estudio y de la transformación. A pesar de no verlo, como se ve el sol en el cielo, *el sol de la educación* debería guiar los pasos de los educados, de noche y de día. El prototipo es lo que se ve, lo que se puede percibir y lo que puede palpase, para luego, "ver" también, por medio de su forma, aquello que no puede verse ni palpase: la idea intangible del árbol del sentido – el LOGODENDRON.

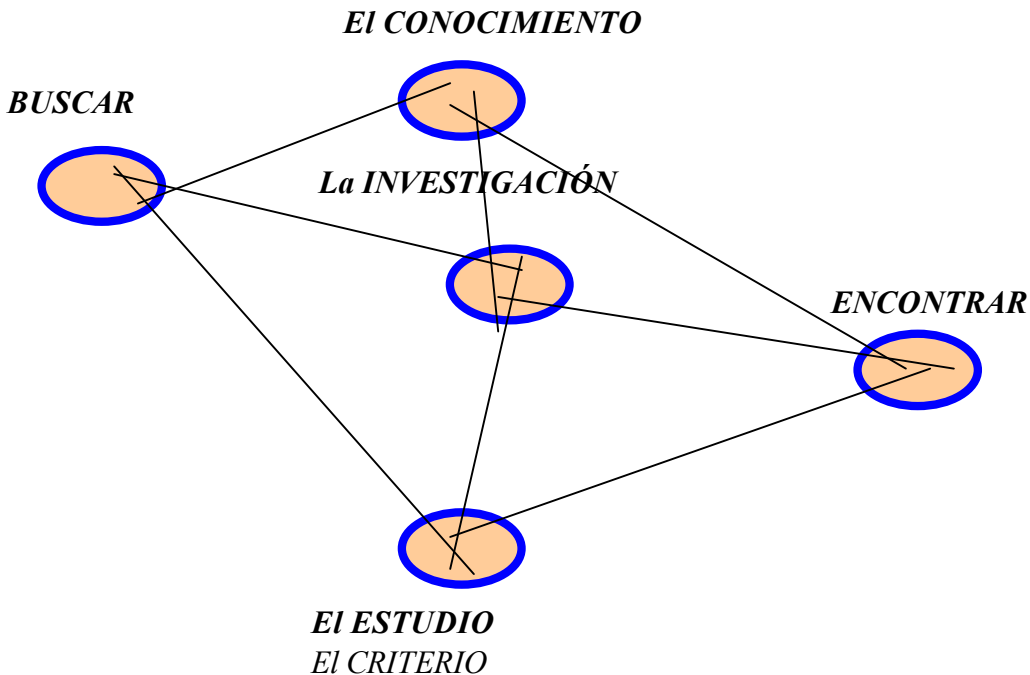
El Principio de CONOCIMIENTO
(En griego "Gnosis")

El comentario de este principio universal podría haber comenzado con el fragmento 116 de Heráclito.

Pero ahorramos al lector las palabras del sabio griego y nos remitimos a las palabras de otro sabio, esta vez chino, LAO TSE.

Lao Tse decía que el Saber es eliminar, cortar y botar cada día algo, como podando el árbol del intelecto de sus frondosas ramas de la información. (Ver mi traducción del Tao Te Ching y Heráclito en www.scribd.com/1000Arepas)

En cambio, el Conocer sería *agregar* cada día algo, como adornar inútilmente los ramos del árbol del conocimiento. El principio universal del Conocimiento tiene el siguiente modelo lógico-teórico:



El Criterio es un caso particular del prototipo del Estudio. Digamos que representa la consecuencia misma del acto de estudiar y de su materia. En griego, este bello término se designaba con la palabra MATHESIS, el acto de aprender y de instruirse en el conocimiento, la aptitud misma de aprender.

Los dos aspectos simbólicos y complementarios del Conocimiento son el "buscar" y el "encontrar". Estos dos aspectos se reúnen y son reunidos en la metáfora unificadora de la "investigación". Como contra-principio del Conocimiento he aquí la Ignorancia. Por más que la Ignorancia ataque y asalte a la ciudad del conocimiento, jamás logrará derribar sus muros.

Según Heráclito (*Fragmento 95*), la Ignorancia *es mejor ocultarla* y de modo ácido, afirmaba que ello resulta difícil *en la orgía y el vino*. De todas formas, *"ocultar la ignorancia es mejor que sacarla a relucir"* (*Ibid.*)

A diferencia de la Sabiduría, que es redonda, el Conocimiento trabaja en sectores.

Cuando el conocimiento se vuelve circular, en ese mismo instante el principio del Conocimiento se transmuta en el principio del Saber. El conocimiento es un proceso abierto y de forma angular: cuanto más se conoce, más se abre la dimensión de sus cuerdas y el ángulo de lo desconocido tal vez no modifica el tamaño de su apertura:

El conocimiento no debe confundirse con la *erudición*, un caso particular del estudio. ¿Por qué? Porque la erudición *no enseña a tener entendimiento* (*Heráclito, Fragmento 40*)

La Investigación es el motor de la figura simbólica *búsqueda - encuentro* y el estudio viene a materializar en lo tangible algo que difícilmente podría comprenderse. El que busca, encontrará y al encontrar, con investigación y estudio, conocerá.

El más arduo conocimiento es, sin embargo, el conocimiento de sí mismo: el GNÔTHI SEAUTON griego y el NOSCETE IPSUM latino. Para tal propósito hay que investigarse a sí mismo.

Heráclito ya lo hizo y su testimonio queda plasmado en unas famosas palabras cuyo sabor agrio y amargo recuerda el sentido del término japonés SHIBUMI, uno de los más sorprendentes descubrimientos de la naturaleza secreta del Ser: *"Me investigué a mí mismo"* (*Fragmento 101*)

Con humildad y modestia, el sabio de Efeso no afirmó que se había "conocido". Son sus palabras y su vida lo que demuestra su estado de "Shibumi". Este hombre austero dejó un legado que se puede resumir en sus propias palabras: *"La mayor parte de las cosas divinas escapan al conocimiento por incredulidad."* (*Fragmento 86*)

Esa Incredulidad de la cual habla Heráclito es tan sólo un caso particular del contra-principio de la Ignorancia. A la vez, Heráclito afirmó de modo tajante que *"... la condición*

humana no posee conocimientos, y, en cambio, la divina, sí..." (F.78)

¿Cómo lograr entender eso, hoy día?

La condición divina no nos dice mucho: ¿Sería la visión científica?

¿Tal vez nos esté hablando de la visión de los filósofos?

¿O será que la condición divina es precisamente la visión de la sabiduría? Mientras dilucidamos este dilema, sus palabras quedan como legado de un ser que ha alcanzado el conocimiento de sí mismo y con ello ha podido percibir un atisbo de lo sublime.

Lo más importante es ser capaz de observar y practicar. ¿Qué es la investigación? Es la *observación*. *Observación* significa investigar las cosas y llegar a conocerlas.

Observación significa realizar un estudio muy profundo y detallado. *Observación* significa un conocimiento intelectual y una comprensión espiritual, comprensión de la esencia de las cosas.

Observación significa volver la atención hacia adentro para ver qué hay detrás del estado consciente. *Observación* significa no esconder nada a uno mismo ni engañarse uno mismo. ¿Y qué es *practicar*?

Practicar significa concentrar el Pensamiento y enfocar la Voluntad, la fuerza que une los pensamientos, con los sentimientos y los movimientos.

Practicar significa no ir demasiado lejos ni demasiado cerca. *Practicar* significa esforzarse en la acción personal.

Practicar significa volverse fuerte con la perseverancia. *Practicar* significa coherencia desde el comienzo hasta el final. (Palabras de Liu I-Ming, Siglo XVIII, traducidas por T. Cleary, en "Vitalidad, Energía y Espíritu", *La Liebre de Marzo*, Barcelona, 2000, p.251)

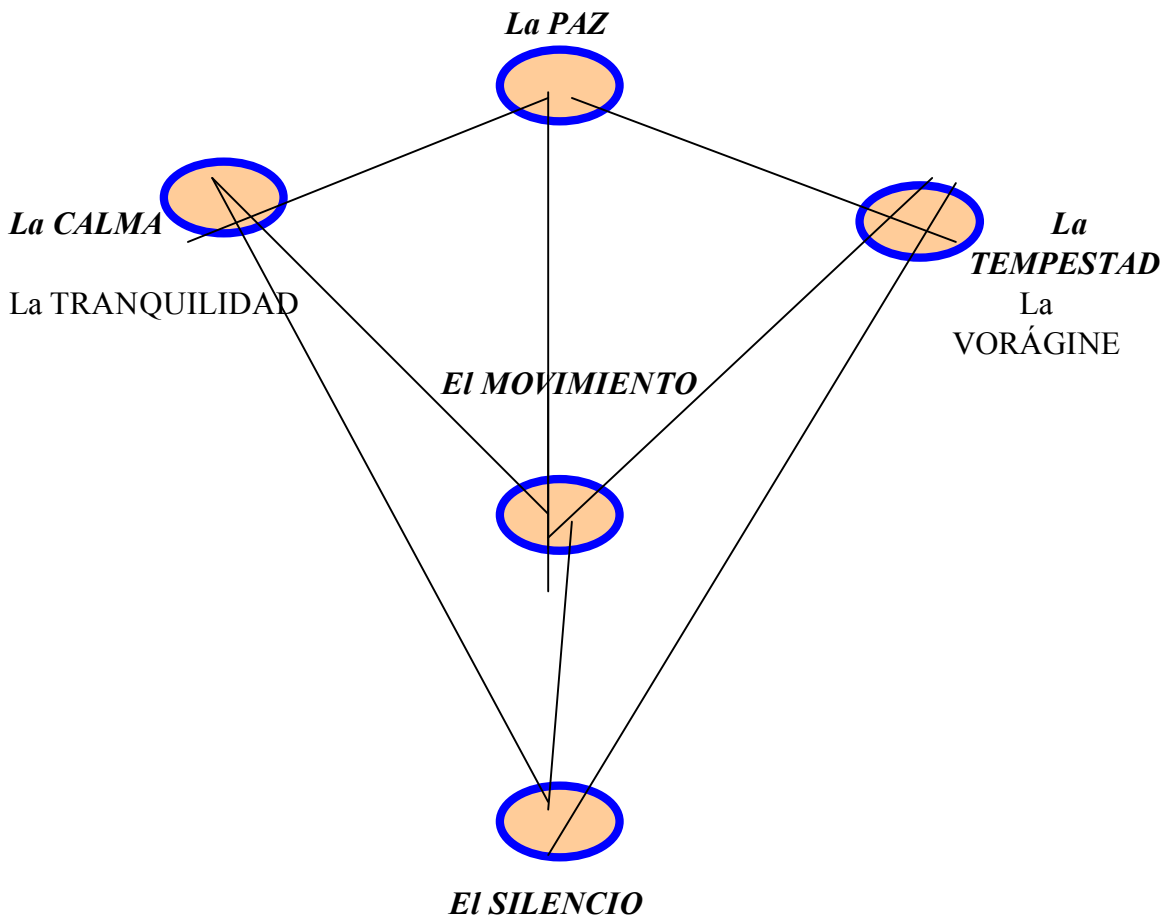
Practica . . .

El Principio de PAZ
(En griego "Eirene")

La naturaleza de la Paz esencial es ser puro (Liu I-Ming, siglo XVIII)

La PAZ es un principio Universal. A la Paz se le opone en la lengua, algo que los filósofos han traducido erróneamente en la obra de Heráclito: la GUERRA. Heráclito habla del Combate, de la Combatividad y de la Contienda, otro de los principios universales del lenguaje y no de la Guerra. La Guerra es un invento humano y representa tan sólo un contraprinipio, un anti-arquetipo que ataca a la Paz, para aniquilarla y denigrar su sentido trascendente.

El modelo lógico-teórico de la Paz es el siguiente:



Los dos aspectos simbólicos y complementarios de la Paz son el estado de Calma, Sosiego y Serenidad y el estado de Tempestad, la Vorágine, reunidos en la metáfora del Movimiento. Cuando en calma, cuando en tempestad: este es el dinamismo del mar y como figura natural, el Mar viene a representar un caso particular del prototipo de la Paz.

No obstante, el Silencio (*en griego "Siopé"*) es lo más tangible y palpable en el plano de lo concreto, para sugerir y evocar la idea intangible de "paz". Escuchando el Silencio de las olas del mar, realizamos la paz de los orígenes.

Hay varios niveles existenciales en los cuales opera la paz: los pensamientos, los sentimientos y los movimientos.

Ser "pacífico" no implica estar siempre "en calma": a veces hay "tempestad". "*Después de la tempestad viene la calma*". En esa oración, los dos estados simbólicos se proyectan en las ocurrencias naturales con su valor alternante, como las elevaciones y las depresiones de una curva de movimiento, llamada en trigonometría "sinus", o "seno".

En la Odisea, la vacuidad y la oquedad eran atributos excelsos de las cosas que ayudaban a los hombres en sus aventuras de la mar: el "hueco" barco, el "hueco" golfo, la "hueca" nave: CIMA o *Acmé* (máxima elevación), SIMA o "depresión".

El movimiento es un fenómeno dinámico y por ende, cinético, y se manifiesta a través de trayectorias ondulantes de cimas, o "gibas", y depresiones. Si a la frase citada anteriormente se le agrega el resto de los operadores del modelo teórico, su sentido no cambia: "*Después de la tempestad, viene la calma y el movimiento sigue en silencio: todo está en paz.*"

- PAZ (Idea)
- MOVIMIENTO (Metáfora)
- CALMA y TEMPESTAD (Símbolos)
- SILENCIO (Prototipo)

La expresión sigue el modelo de los principios universales y se puede categorizar como "arquetipal".

Pocas oraciones de la lengua diaria poseen tal cualidad. La mayoría de nuestras aseveraciones manejan aspectos y casos particulares de contra-principios: "eso está "mal", aquello es "peor" y lo que viene, es "aún peor", esto me parece muy "feo" y lo otro es "horrible", etc.

El Principio de la VIDA (En griego "Zoe")

Uno de los graves problemas que suscita el desconocimiento de los modelos teóricos de los principios universales es confundir los aspectos complementarios con el propio principio y adjudicar a un símbolo el valor de "principio". He aquí el insólito caso del principio de VIDA. Por desconocimiento flagrante, el gran público y los propios filósofos, incurren en el mismo error y en la equivocación - dos aspectos distintos- de situar a la Vida frente a la Muerte.

Este elemento tiene otro "opuesto" en el modelo teórico. En otras palabras, la "Vida" no se opone a nada, ni puede ser equivalente de nada. El único caso en el cual la Vida sufre una vejación de principio es el caso del "suicidio". El Suicidio es una acción "contra", que se perfila en el horizonte de las ideas como un *anti-arquetipo*, un elemento perturbador que intenta aniquilar, destruir y denigrar el principio universal de la Vida, el principio "de Vida".

Lo que sorprende es el hecho de que, dentro del mismo seno lógico del modelo teórico, ocurra una confusión de estatus y de valores operativos que, a la larga, termina por crear una pareja de aspectos inconsolables: la Vida y la Muerte no son nociones antinómicas ni equivalentes, vale decir que no pertenecen al mismo nivel operativo del lenguaje.

A la Vida, como raíz e idea fundamental del principio, no hay nada que se le pueda oponer y ello puede comprenderse a través del modelo teórico.

Por otra parte, es obvio que la "muerte" es una categoría similar y especular del "Nacimiento" y sólo con su pareja, el "Nacer", tiene el "morir" sentido y configuración.

Sin "nacimiento" no puede haber "muerte" y sin "muerte" no hay "nacimiento". La Vida es un principio fundamental que se separa en dos aspectos: el nacimiento y la muerte, reunidos por la metáfora del "crecimiento".

Como prototipo de la Vida, el LATIDO es el único elemento formal, palpable, tangible y concreto para conseguir un acercamiento práctico y sensible al principio intangible y abstracto de "Vida". Equivocarse aquí, es decir tomar en cuenta y usar como operador simbólico a la palabra y término impropio, conlleva hacia el grave error de la acción de genocidio, el asesinato en masa. El juez que firma una sentencia de muerte a un acusado incurre en un error de principios y se vuelve culpable de la misma culpa que inculpa. El asunto es serio ya que en la actual justicia internacional no hay indicios cercanos de cambio de miras.

Algunos analistas están en contra de la pena de muerte con la cual se manipula en el ámbito político, pero no esgriman argumentos convincentes para atacar el error. Proponen razones religiosas y humanitarias, meten en la discusión a Dios, que nada tiene que ver con la pena de muerte y lamentan la falta de "sensibilidad" de la justicia. A su vez la justicia es un principio universal que tampoco tiene relación con la pena de muerte o con Dios.

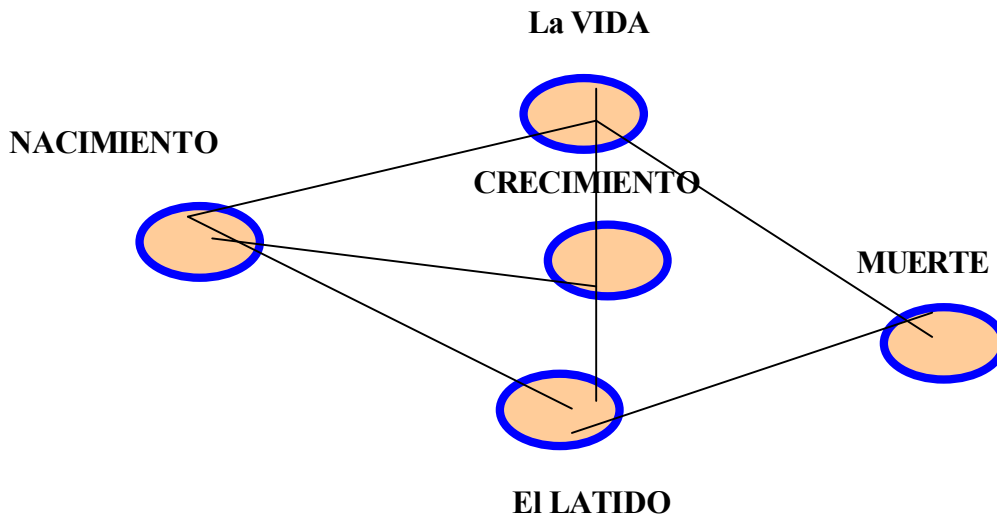
La "muerte" se debe considerar un operador simbólico del principio de Vida y por tanto, hay que resolver sus incógnitas y sus ecuaciones dentro del marco del mismo principio.

Por su parte, Dios es el nombre casual que se usa para designar otro principio universal, lo "Sublime" y como entre los principios no puede haber uno "más" universal que otro, es Dios equivalente en valor y proyección, a los demás veintidós principios que forman el rosario de los arquetipos. Lo mismo ocurre con los veintitrés cromosomas dobles, entre los cuales no hay uno, en particular, que se sobreponga al valor de los demás veintidós.

Hay un cromosoma que, seguramente, proyecta en la lengua el principio de "lo sublime", pero ello no implica que la noción de Dios se refiera a un "dios" específico.

Por lo tanto, es urgente que los jueces se pongan al día con estas investigaciones de lenguaje y percibir así, a través de los modelos lógicoteóricos, el engaño y el despropósito que han alimentado desde tiempos remotos, en la acción de emparejar a la Vida con la Muerte.

El modelo lógico-teórico del principio universal de "Vida" es el siguiente:



Este principio universal se desdobra en el caso de la Mujer, en la cual hay un "misterio" dentro de otro "misterio", como recuerda el *Tao Te Ching* en su primer capítulo: *Vida dentro de Vida, puerta de toda maravilla.*

Este "otro misterio" es el célebre cromosoma X que asegura la existencia de la placenta. El Latido, hay que afirmarlo y declararlo con vehemencia, no solo incumbe al corazón animal. Las piedras también laten, pulsán, no sólo los "pulsares" de la astronomía moderna, aunque su sístole y su diástole tengan un lapso de vibración más alargado en el tiempo.

También late el árbol vivo, la mar viva, el agua viva y el viento vivo. Todo lo "vivo" late y propugna la ley de la Vida. De aquí, otra ley de los principios universales:

TODO LO VIVO POSEE LATIDO Y TODO LO QUE LATE ESTÁ VIVO

El que no nos percatemos de ello y el que no percibamos el latido en los otros niveles más sutiles de la existencia es, en sí, irrelevante para la vida misma. La vida sigue latiendo, en las piedras vivas, en el fuego vivo, en los árboles y por doquier, en este cosmos que Heráclito describe como "*un Fuego Viviente que según medidas se prende y según medidas se apaga*". (Fragmento 30)

Desde cuando Heráclito increpaba a los humanos a no hacer conjeturas a la ligera sobre las cosas más importantes (F.47), se han asomado muchas conjeturas sobre la vida. También a los suicidas tiene Heráclito (F. 47), algo que decirles: "Aguárdanles a los hombres, al morir, cosas que ni esperan ni creen".

Difícil creer que pueda existir alguno que, al leer estas declaraciones, persista en la idea de suicidarse.

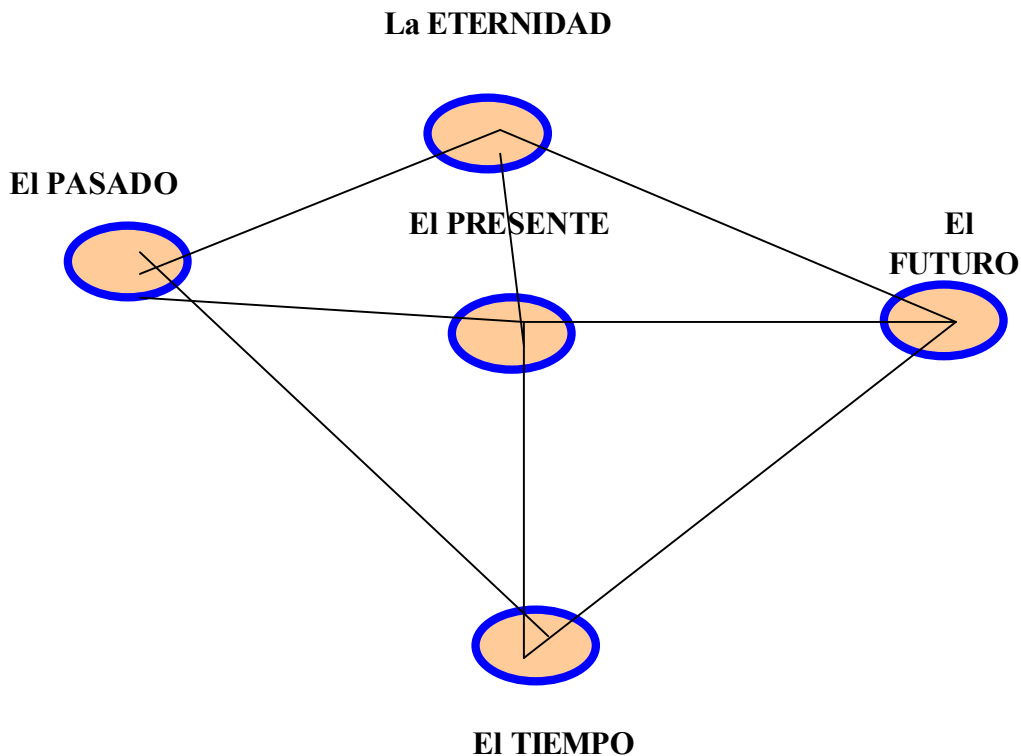
Habría que considerar estas palabras con premura y actuar en consecuencia, es decir conformándonos a lo natural, como es debido, y aguantar sin miramientos la vida, con lo que nos otorga y ofrece. Me bastarían los fragmentos de Heráclito para poner en claro todas las dudas sobre los principios universales. Resucitar el libro de Heráclito ha sido un verdadero milagro de la filología moderna.

Este hecho trascendente ha sido como resucitar a Lázaro, dar vida a un libro muerto, no tanto por haber desaparecido sino por haberlo entendido y explicarlo de manera errónea.

Pero las palabras del sabio son tan claras que difícilmente pueda alguien "explicarlas" en un sentido que no poseen. Mostrar su auténtico sentido es un milagro digno de cualquier intérprete que, bajo ese manto del entendimiento, alcanza sin darse cuenta la categoría de héroe cultural, un Cristo que resucita a los libros muertos y malentendidos.

El Principio de ETERNIDAD
(En griego "Aia")

La Eternidad es anterior, posterior y simultánea a la categoría prototípica de "tiempo". Como estado de manifestación de la idea original, el "tiempo" representa el Prototipo de la Eternidad. Sólo a causa y a través del "tiempo" podemos concebir qué cosa es la eternidad, el AIA griego. Su modelo lógico-teórico es el siguiente:



Los aspectos simbólicos de "Pasado" y de "Futuro" se unifican y encuentran en el "Presente" donde están atraídos por el *funtor* metafórico del alcance eterno. El "Presente" es la Metáfora de la Eternidad.

La CADUCIDAD se manifiesta en la lengua como contra-principio de la Eternidad y ataca a las cosas, o sea a los seres, a los hechos y a los objetos, con el velo de la impermanencia, para, en principio, (!), denigrarlos.

Ni siquiera los objetos, tal vez los más cercanos al concepto de caducidad, sufren de impermanencia: tal vez duren en lo visible mucho más que las personas.

Pero el tiempo se encarga de dilucidar el timo y el engaño de los anti-arquetipos y lucha a través de su pasado y de su futuro, volcados los dos en el presente, para que los seres humanos comprendan que hay "algo" eterno que jamás se acabará, que no tiene fin y por tanto, no ostenta comienzo.

*Y en la taza vacía
En este bello lugar
Ya vendrá el Té caliente
Del cual vas a disfrutar
Luego puedes dar a otros
El Té no acabará
La Ciencia jamás termina
El Arte sin fin será
Sin final y sin frontera
Como el amor de madre
No comienza ni termina
Como el amor de padre
Veo que el tiempo pasa
Ya no puedo continuar
Nos encontraremos luego
Yo acabo de pasar*

Estos versos intentan expresar con poesía lo que ya hemos dicho, en prosa. El lector decidirá cual es la forma más sencilla de decir algo trascendente, en lo cual se esconde un principio de eternidad que requiere de lo tangible para ser comprendido.

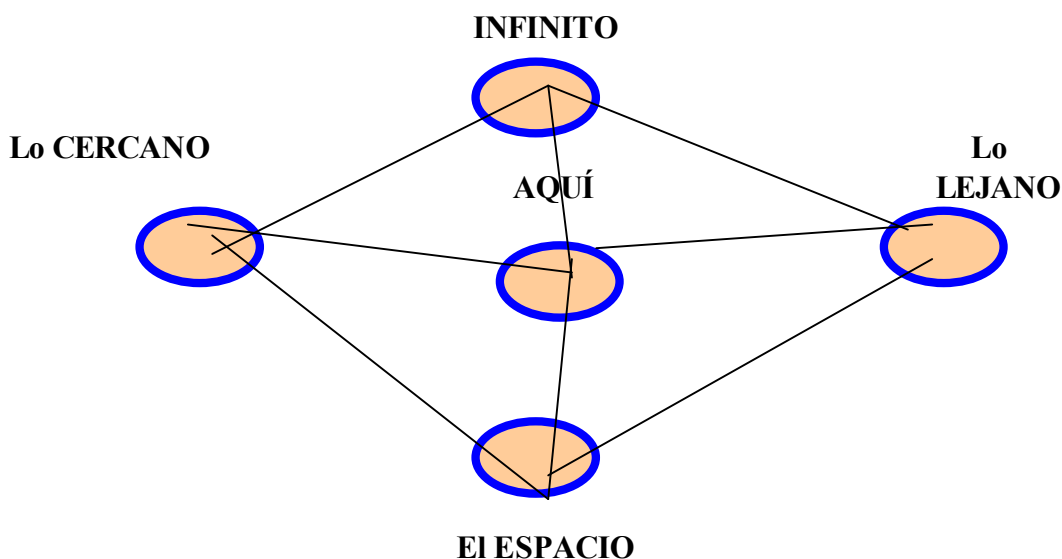
El Principio de INFINITO
(En griego "Apéiron")

El Infinito como palabra puede parecer un término que ha sufrido una composición progresiva de la lengua, ya que sugiere la existencia de un aspecto antónimo: lo "finito".

No obstante, la "infinitud" es una idea compacta, una noción primitiva que define lo que jamás puede "limitarse" o "recortarse" entre linderos. Su contra-principio es lo "finito" y su variante de la ENCLAUSTRACIÓN, una ubicación del principio no *liminal* entre las paredes finitas de la incompreensión de su sentido primordial.

Esta acción no tiene éxito, a pesar de todos los intentos de "fronterizar" lo que no posee límites.

El modelo lógico-teórico del principio universal del Infinito es el que sigue:



Como elementos simbólicos complementarios, lo Cercano y lo Lejano se encuentran en la metáfora del "Aquí". El Espacio es el prototipo del Infinito y sólo a través del Espacio puede el Infinito comprenderse y palpase.

Lo Finito trata por todos los medios de Enclaustrar a lo Infinito pero no existe límite para lo que no posee límite. Sólo su éxito es, paradójicamente, "limitado".

Lo *Finito*, con su caso particular de la "Enclaustración", aparece como contra-principio del arquetipo de lo Infinito. Nunca podrás "enclaustrar" lo que no tiene límite. He aquí otra ley de los principios universales:

LOS LÍMITES DE LO ILLIMITADO, SON LO ILLIMITADO DE SUS LÍMITES

En la expresión "*aquí y ahora*", tan familiar a los latinos, en su "*Hic et Nunc*", se dan encuentro la eternidad y el infinito. Si analizamos con atención la serie de los principios universales, descubrimos que el Principio de lo Sublime separa al espacio y al tiempo, prototipos de la Eternidad y del Infinito, y representa el Ombligo del rosario de los arquetipos. Hay en el lenguaje una noción que se manifiesta en la lengua a través de una palabra cuyo sentido toca tanto al tiempo como al espacio: la Distancia. Una "cosa" puede tener cierta "distancia" de "algo", tanto de tiempo, como en espacio.

Por lo mismo, los principios de Eternidad y de Infinito se siguen y se auto-reflejan en el rosario de los arquetipos: son *interdependientes*.

No puede haber espacio sin tiempo, ni tiempo sin espacio. Sospechamos que este requisito toca también a las ideas-raíz, no sólo a sus prototipos. Por tanto, es posible que la eternidad no pueda operar sin infinito, ni el infinito sin eternidad. En lo referente a la expresión griega PANTA OKTO ("Todo es Ocho"), cuyo comentario ha quedado pendiente, recordaremos que el número ocho rige el plano atómico de los elementos de la naturaleza y, actualmente, la expresión griega no queda fuera de lugar.

El espacio de la *Rosa de los Vientos*, diagrama universal utilizado para la orientación, es un espacio *óctuple* y *oítonario* y expresa el sentido de "orientación", el estado de "polarización" y la operación de "*establecer un centro*". Estos tres procesos (*centralizar, orientar y polarizar*), son imperiosamente necesarios para que un espacio quede "consagrado", es decir "dedicado" formalmente a una actividad específica. Sin "consagrar" el espacio no es posible "acceder" a sus privilegios de libertad de movimiento, ni "intimar" con las potencias energéticas que frecuentan sus direcciones ("adelante", "atrás", "arriba", "abajo", muy arriba, en el "cenit" y muy abajo, en el "nadir" - en total, *ocho*).

Para comprender el sentido del principio de "infinito", habría que familiarizarse, primero, con los aspectos antes mencionados. De por sí, el "cenit" y el "nadir", cuyo sentido en árabe es "camino de la cabeza" y "camino de los pies", respectivamente, son categorías espaciales de naturaleza "infinita".

Después, aplica el método de utilizar el Espacio como el lugar para guardar la Mente, usando el silencio oscuro como la morada para descansar el Ser. Clarificalos una y otra vez, hasta que de repente, el Ser y la respiración se hayan olvidado, cuando el Ser y la Energía se hayan fundido. Entonces, de forma inesperada, la Energía celestial surgirá en un éxtasis y estarás como embriagado. Generalmente, uno encuentra en las enseñanzas alquímicas las palabras "primordial", "auténtico" y "original".

Todas ellas emergen del crisol de los complementarios: todas se producen después del profundo silencio místico. Al lograr esto, como la primera vez que se descubre la unidad primordial, todos los sabios y las personas auténticas son similares. Después de esto, uno puede comprender los principios universales y cargar el rosario de los arquetipos. (Ver T. Cleary, *Ibid.*, "V.E. y E", p. 234)

El Principio de lo SUBLIME
(En griego "YPSELON")

A Dios, como a todo principio, no se le puede agregar nada y nada puede aniquilar su sentido trascendente de idea y arquetipo universal. Dado que lo Sublime es el Principio de los Principios, como un cantar puede ser Cantar de los Cantares (El *Asma Asmathon* griego, El *Canticum Canticorum* latino, o El *Shiyr Ha Shiyrym* hebreo), es también **Primus inter Pares**, un *Primero entre Iguales*, aunque aquí aparezca en el duodécimo, o decimotercer lugar de los veintitrés principios.

He renunciado a numerar los principios, para no provocar la sospecha de que alguno de ellos pueda ser más importante, o anterior a otro. Su lugar en la serie es irrelevante. Al principio de lo Sublime podemos ubicarlo, si deseamos hacerlo, en el centro mismo del rosario de los arquetipos.

Si se observa con atención la totalidad de los principios universales, se percibirá que el decimotercer lugar es, en realidad, el centro de la fila de los principios, el ombligo del mundo de los arquetipos.

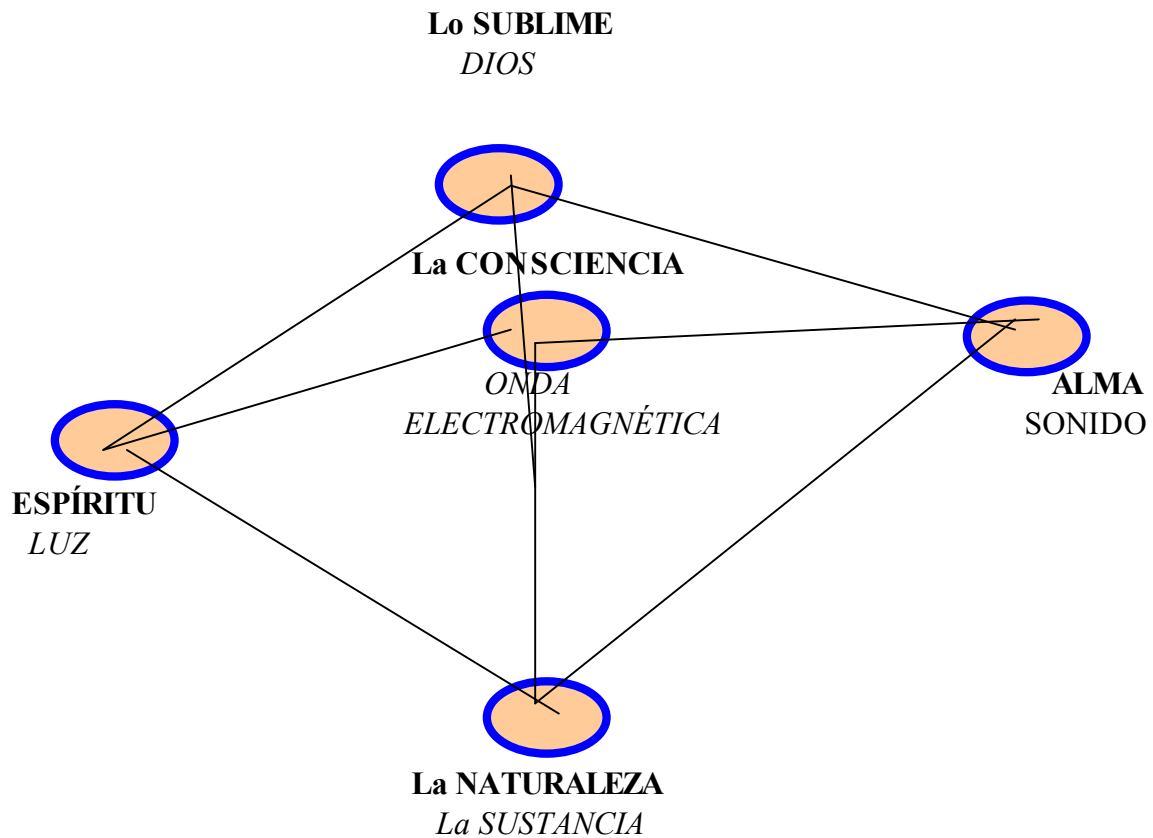
Su *esencia* se manifiesta en la *existencia* a través de la *presencia* palpable y tangible de la Naturaleza.

En términos de ciencia moderna, el "Alma" es el SONIDO y el "Espíritu" es la LUZ

La onda electromagnética de los *espectros*, tanto los audibles, como los no-audibles, los visibles y los no-visibles, aparece aquí como la metáfora de la unión de los dos estados simbólicos, la LUZ y el SONIDO, es decir el ESPÍRITU y el ALMA, la "esencia" y la "existencia". Pero no hay diferencia alguna entre Espíritu y Esencia: los dos terminus designan la misma categoría, en griego llamada OUSIA. La traducción del fenómeno de la *transfiguración*, llamado en griego METOUSIOSIS es errónea.

La *Metousiosis* no es una TRANSUBSTANCIACIÓN, como de hecho aparece en los textos cristianos, sino una TRANS- (*meta*) ESENCIALIZACIÓN (*-ousiosis*).

Como todo proceso místico, la *Transecencialización* tiene su secreto que aquí, no revelaremos. Es gracioso pensar que la esencia y la existencia de Dios puedan ser demostradas a través de un modelo lógico-teórico. No obstante, es así:



Entre el *Cuerpo-Sôma* y el *Alma-Psique* ocurre una interferencia existencial cuyo centro se ha definido como la *Intuición*, el *Guía Interno* de los seres humanos, el *Tutor* y *Maestro Interior* que enseña sin palabras.

La *Consciencia* es el lugar de la operación unificadora de los dos estados simbólicos llamados *Espíritu* (Esencia) y *Alma* (Existencia).

Se acostumbra oponer a Dios al Diablo, pero su presencia folclórica jamás ha opacado la idea de lo Sublime. El Espíritu y el Alma se reflejan y necesitan uno al otro y su encuentro en el Ser Humano propicia una boda mística, unos esponsales de sabiduría que el Ser celebra en el Silencio, para mostrarnos la figura de la semejanza e imagen de Dios.

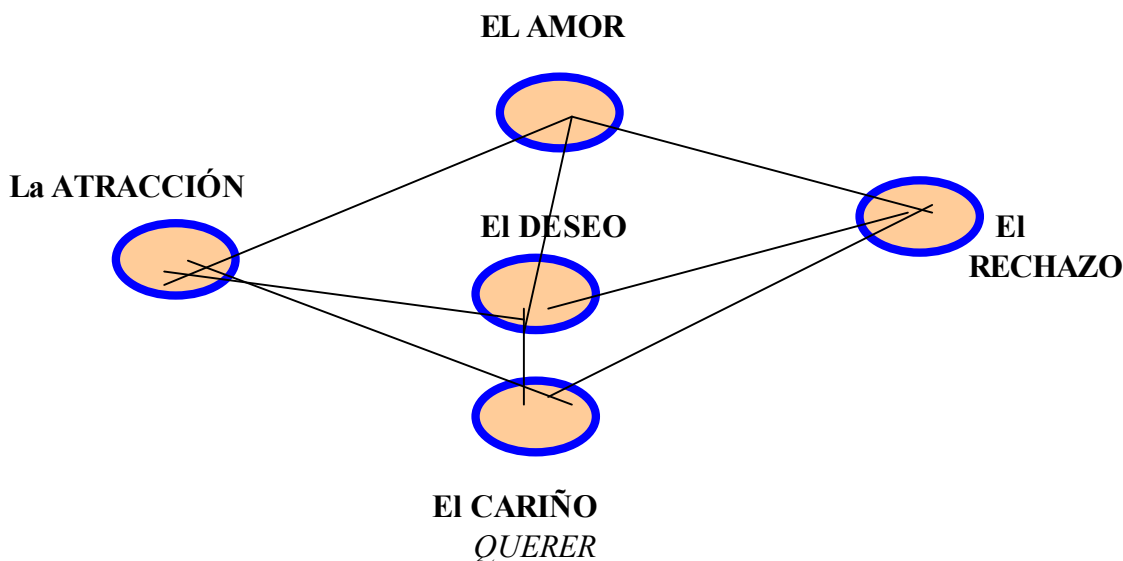
**LA NATURALEZA ES LO SUBLIME
Y LO SUBLIME ES LA NATURALEZA.**

Esa otra ley de los principios universales ha sido conocida por muchos sabios, entre los cuales destaca Baruch Spinoza, el pulidor de lentes de Amsterdam, Benedictus Espinoza. Heráclitus decía que la Naturaleza *gusta de ocultarse* (F.123). Por tanto, habría que callarse . . .

El Principio de AMOR

(En griego "Agape")

El AMOR es otra palabra poética que abre en la memoria un mar de recuerdos y una montaña de sentimientos. Como principio universal, el Amor tiene el siguiente modelo lógico-teórico:



Así como para comprender el sentido trascendente de la Verdad habíamos utilizado un símil instrumental (el Dado), para el mismo propósito usaremos aquí el símil del IMÁN. El imán es un objeto extraordinario: su polaridad ostenta en ciertas ocasiones un fenómeno de "atracción" y en otras de "rechazo". El "deseo" es la metáfora del Amor y, como el imán, unifica tanto la "atracción" como el "rechazo". El deseo del Amor no es el deseo sexual sino un deseo genuino para acercarse, o distanciarse de la "cosa" amada, una acción metafórica de unión de dos símbolos complementarios.

Como Prototipo, el "cariño" y el "querer", representan el fenómeno más cercano y palpable para alcanzar un atisbo de la intangible esencia del Amor.

El ODIO, *contra-principio* o *anti-arquetipo*, ataca "lingüísticamente" y trata de denigrar ese estado trascendente.

Como estado anímico, el llamado "odio" no es un fenómeno natural: no se encuentra, ni se manifiesta, en el mundo animal, vegetal o mineral. Heráclito recordaba cuán difícil es luchar contra el deseo, " . . . porque lo que quiere lo compra al precio del alma . . ." (F. 85)

No sabemos "qué" ni "cuanto" *vendemos*, o qué *dejamos* de percibir de la tómbola de nuestra vida, cuando se nos cumple el más mínimo de nuestros deseos. Por lo tanto, hay que tener cautela y tratar en lo posible, de reducir la cantidad de nuestro "querer". Lo que se "quiere" son siempre "cosas" y ya hemos visto que todas las cosas tienen su misterio.

He aquí otra ley universal de los principios:

LOS CONTRA-PRINCIPIOS NO EXISTEN EN EL LENGUAJE Y POR ENDE, NO POSEEN LUGAR ALGUNO EN LA MEMORIA ANCESTRAL DE LAS LENGUAS

Tanto el "rechazo" como la "atracción" son *Amor*. De ello deja noticia el Deseo.

El *Cariño*, por su parte, representa un estado momentáneo y pasajero. Cuando un desconocido te pisa los callos a la bajada del autobús, o en otras situaciones sociales, en el idioma español latinoamericano oímos, a ratos, una expresión muy familiar y sin ningún dejo de ironía: "No se preocupe, *el cariño* es el mismo". El "cariño" siempre es "el mismo" y aún más, lo es el "Amor": no pueden cambiar de persona a persona, de sitio a sitio, o de tiempo en tiempo. No podemos ofrecer una definición del AMOR.

El AMOR debe sentirse y experimentarse: es necesaria la experiencia personal e individual del Amor. Por otra parte, más allá de las palabras con las cuales se nombra en las lenguas naturales, el principio de AMOR es idéntico a sí mismo y no cambia su sentido de lengua a lengua. El problema es *comprender* el sentido de la palabra con la cual se nombra el Amor y en ello consiste la dificultad de definirlo. La pareja AMOR-ODIO es una construcción errónea, ya que nada puede oponerse al principio universal que designa el estado intangible del Amor.

"Agapi mû khrisí" dicen las madres griegas a sus niños, cuando desean expresar sus sentimientos de cariño insondable, para con sus hijos.

Este "khrisí", que se encuentra al lado de la palabra que designa al "amor", posee en griego, un sentido curioso: quiere decir "oro" y "tesoro" y la referencia popular no está exenta de una profunda filosofía. Nos guardaremos ya de seguir comentando inútilmente el principio universal de AMOR, para no entorpecer la profunda comprensión que el lector seguramente tiene y profesa en el ámbito intelectual y sentimental de este arquetipo. Wang Che, el sabio de la escuela de la Realidad Completa dijo:

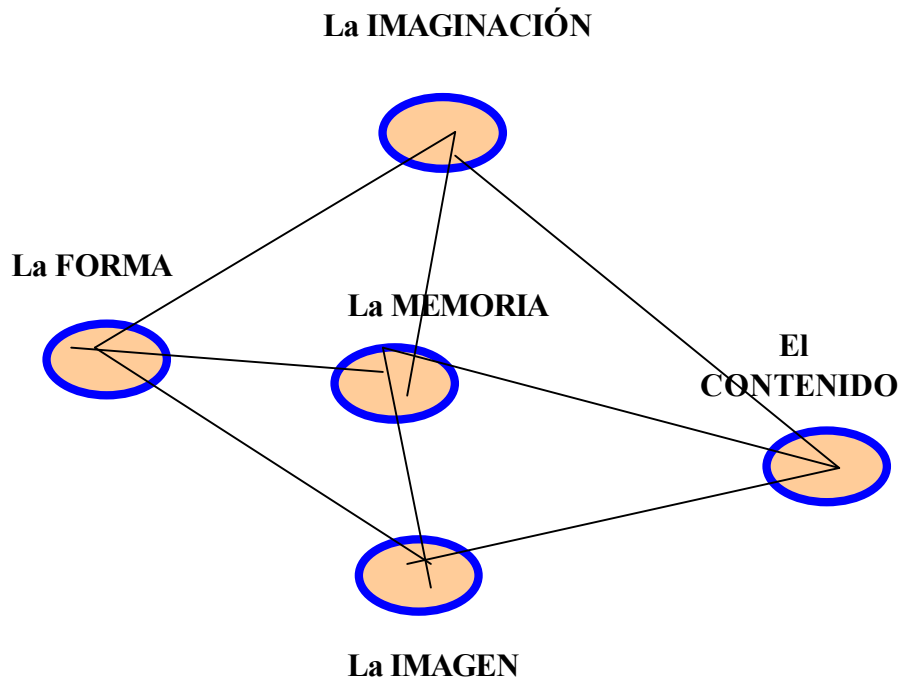
"Cuando el Intelecto olvida los pensamientos, trasciende el dominio de Deseo. Cuando el Intelecto olvida los objetos, trasciende el dominio de la Forma. Cuando el Intelecto no se aferra al Vacío, trasciende el dominio de la No-Forma. Despegado de estos tres dominios, el Ser mora en la tierra de los inmortales y de los sabios, en el dominio de la pura apertura" (Ibid., T. Cleary, "V.E. y E.", p.232).

El Principio de IMAGINACIÓN *(En griego "Epinoia")*

Hay que saber, antes que todo, que la IMAGINACIÓN es un "principio universal" y no una zona ambigua del intelecto, en la cual "los creadores" pescan imágenes insólitas y sorprendentes. Es cierto, por otra parte, que la IMAGEN es el *Prototipo* de la Imaginación, pero la Imaginación misma es un ARQUETIPO, un principio universal. Lo mismo hay que decir de los demás principios: considerar los términos con los cuales se nombran y adjudicarles a cada uno la categoría de "principio universal".

Estos principios, sin principio, no son sólo "palabras", son "potencias" operativas de la memoria y joyas del lenguaje, tesoros que fructifican por doquier en las lenguas naturales, para el regocijo de los hablantes.

He aquí el deseado modelo lógico-teórico de la Imaginación:



A los interesados en el mundo secreto de las palabras, les regalamos un aspecto poético sorprendente de la palabra IMAGEN: sus letras mezcladas forman otra palabra especial - el ENIGMA. Este hecho ofrece un sentido casual a la palabra IMAGEN cuando se le considera, con razón, un verdadero ENIGMA.

Ya en el modelo teórico tenemos a mano, cinco de los aspectos más importantes de este arquetipo: la IDEA, raíz y semilla o, mucho mejor, *semilla y raíz* del Principio, los dos aspectos simbólicos de la "forma" y del "contenido", la metáfora de la Memoria, en la cual se unifican las cosas, con sus "continentes" y "contenidos" y el prototipo palpable y tangible de la Representación.

La palabra latina IMAGO no es más que una forma del término griego ICÔNE, "icono", a pesar de que en español, las dos palabras se usan de modo distinto y poseen significaciones diferentes. El contra-principio de la Imaginación es la ILUSIÓN FICTICIA: no todo lo que tú crees que esta "imaginando" pertenece al mundo de la Imaginación. Como, de hecho, sugiere el término griego, la *Imaginación* esta "por encima (EPI) del Intelecto (NOIA) y no puede asignarse, por tanto, a una actividad intelectual. Los inventos son ilusiones ficticias que atacan a la Imaginación y tratan de anular, opacar y denigrar su alcance poético.

Es impropio llamar "Inventos" a las creaciones científicas, pero la lengua popular hace de las suyas en el habla de todos los días. "Inventar" es un verbo empleado impropriamente en la lengua, puesto que pretende, con su uso, invocar cierta potencialidad creativa y creadora.

Un "invento" no existe en el plano del lenguaje y por ello mismo se llama IN-VENTO, "palabra en el viento". Los llamados "inventos científicos" son en realidad, y en veracidad, "creaciones científicas". No por ello habría que confundirlos con los "descubrimientos científicos".

El DESCUBRIMIENTO y la VISIÓN son procesos relacionados estrechamente con el arquetipo y vinculados a la Imaginación.

A la Imaginación se *accede* con la Visión y, a la vez, con la VISIÓN se *intima* con el fragor del principio. Otra de las leyes fundamentales de los principios universales reza lo siguiente:

TODO LO QUE SE DESCUBRE EXISTE PREVIAMENTE EN LA IMAGINACIÓN

A su vez, la CREATIVIDAD es la POESÍA misma y la *Forma* necesita de la *poesía* y de la *poética* para rimar con sus congéneres, el *Color*, el *Aspecto*, o la *Representación*.

La dificultad de comprender los principios universales consiste en el desconocimiento de un hecho crucial: la existencia de modelos lógico-teóricos que hacen las veces de CLAVES y PIEDRAS DE TOQUE para averiguar el estatus de "arquetipo" que tienen ciertas palabras.

Es insólito leer en la traducción de las primeras páginas de la Biblia la palabra "Creación", supuestamente idéntica al término griego "Génesis". El "génesis" es un "nacimiento" no una "creación" y como "nacimiento" implica un período de "gestación" o de "formación" de las "formas". Estas "formas" saldrán a luz, proyectadas desde el lugar dónde estaban virtualmente, o "en potencia".

El mismo término hebreo, el famoso BERESCHIT, sugiere un "nacimiento", no una "creación".

Los mundos han salido de la IMAGINACIÓN de Dios, no han sido "creadas" de la "nada" o, como se acostumbra decir en los ámbitos teológicos, "Ex nihilo".

La Imaginación se divide en dos aspectos simultáneos y complementarios: la Forma y el Contenido, reunidos a través de la metáfora de la Memoria.

Por su parte, la Memoria guarda tanto al "contenido" como a la "forma", que juntos, confluyen en la Imagen, prototipo de la Imaginación.

¡ *Imagínate!*

Esta expresión diaria solicita un viaje obligatorio a los campos elíseos de la Imaginación.

Como principio fundamental, la Imaginación difiere de la Creatividad y de la Fantasía. A su vez, la Forma implica un Contenido y he aquí otra ley de los principios universales:

TODA FORMA TIENE UN CONTENIDO, AUNQUE SEA VACÍO, Y EL CONTENIDO NO PUEDE EXISTIR FUERA DE LA FORMA

La Ilusión es "ficticia", en cuanto que no posee una realidad patente: Sólo es una nube que oscurece el principio de Imaginación.

El Principio de INTELIGENCIA

(En griego "Noesis")

Algunos se extrañarán al saber que la INTELIGENCIA es un arquetipo. No es que a alguien se le ocurre decidir qué cosa es o no arquetipo, o principio universal, sino que el mismo concepto adquiere vigencia operativa en el rosario de los arquetipos al responder de modo estricto al modelo lógicoteórico y natural de todos los arquetipos. He aquí el modelo de la Inteligencia:

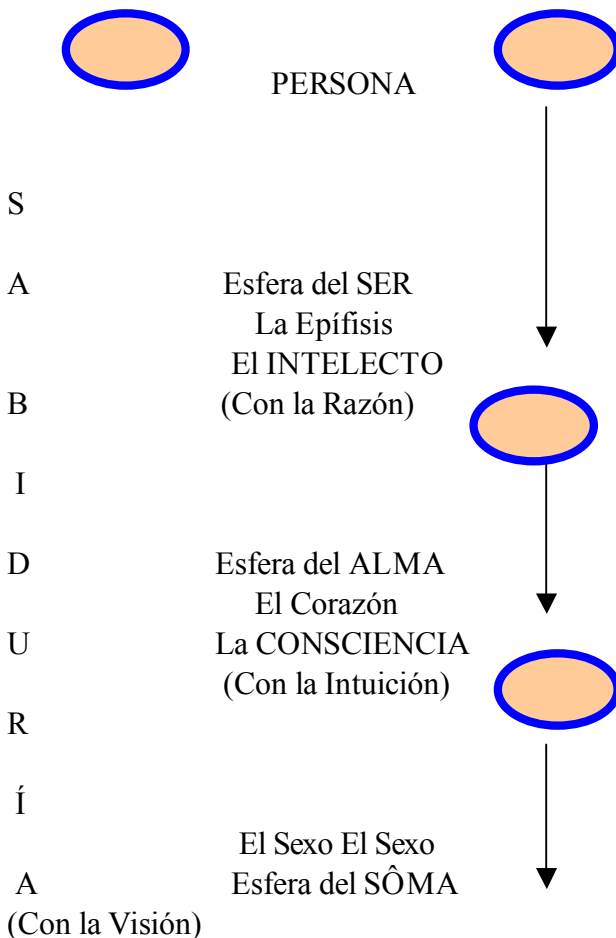
Simplemente por las bebidas alcohólicas, o a causa de las drogas: Te mueves pero no sabes quién eres.

Sin embargo, el estado de alejamiento de la consciencia y del intelecto se esfuma al desaparecer el efecto de la anestesia, o el efecto soporífero de la droga y, de nuevo, la esfera del Ser interfiere con la esfera del Alma-Vitalidad y se manifiesta el INTELECTO, cuyo centro es la Razón.

A su vez, la esfera del Alma-Vitalidad interfiere de nuevo con la esfera del cuerpo físico, el Sôma, y aparece el espacio donde se manifiesta la Consciencia, con la intuición como centro. Ya sabemos que la Consciencia es un proceso metafórico del arquetipo de lo Sublime, principio que se comunica con el Ser a través de la Intuición.

El Intelecto es un espacio de interferencia entre el Ser y el Alma-Vitalidad, pero existe a causa de la Razón, centro y motor de todo lo "entendible". La Razón pertenece al principio de Inteligencia y su presencia implica la existencia de su espacio topológico - el Intelecto. Tanto el Intelecto como la Consciencia, junto con la Razón y la Intuición, respectivamente, son operadores del mapa del Ser, principio universal del arsenal y repertorio natural de las cosas.

El mapa del Ser tiene la siguiente forma:



Este modelo se presenta bajo la figura triple y circular de tres esferas virtuales que interfieren hasta alcanzar un estado de CONCENTRICIDAD, llamado DESPERTAR a la TOTALIDAD, o la realización de la CUADRATURA del CÍRCULO.

La PERSONA está representada aquí por la forma cuadrangular que reúne a las tres esferas del Ser, del Alma-Vitalidad y del Cuerpo-Sôma.

El Espíritu no es otra cosa que la "esencia" luminosa de la naturaleza humana y por tanto impregna todos los niveles donde el Ser está presente.

El "espíritu" no es una entidad aparte, sino una "cualidad" intrínseca, idéntica a sí misma en todos los sitios y en todos los seres humanos, durante todos los instantes de la vida. En realidad, este modelo teórico es un mapa de la Persona.

Cuando la Consciencia interfiere, a su vez, con el Intelecto, surge el espacio virtual de la Sabiduría y se alcanza acceder a la Imaginación, esfera arquetípica y universal, a través de la Visión: SABIDURÍA. Nos podemos dar cuenta, con la lectura de estos procesos, cómo el Ser y en sí, la Persona, llega a INTIMAR y a ACCEDER a los abalorios del Rosario de los Arquetipos. Llega un momento en el cual las tres esferas del Ser, del Alma-Vitalidad y del Cuerpo-Sôma se "confunden" en el mismo centro. Ese fenómeno de unificación abre el telón de todos los misterios y revela la forma de todos los principios: En el centro coinciden todos los centros y la esfera resultante es, toda ella, CONSCIENCIA, toda ella, INTELECTO. Es el estado del "despertar" al plano sublime de los principios universales y desde este instante son aniquilados todos los contra-principios. La VISIÓN es también "centro", y coincide con la Razón y con la Intuición.

Por su parte, la PERSONA, que en este estado luminoso renuncia a creer en el nombre que se le ha asignado por el bautizo, adquiere el apelativo de NADIE y es, como Odiseo, un Ser Poliédrico, Polimecánico, Politrópico y Polidrómico.

Este proceso es la meta y el objetivo de la vida del Ser Humano:

ACCEDER AL PLANO DE LO SUBLIME, E INTIMAR CON LOS PRINCIPIOS UNIVERSALES ES LA RAZÓN DE LA VIDA HUMANA.

Esta es otra ley de los Arquetipos del Lenguaje. Como contra-principio de la Inteligencia existe la llamada BRUTALIDAD, o "estupidez" humana.

La "estupidez" existe y no existe. Sin embargo, no creo que algo "inexistente" pueda "existir". Todo contra-principio es un "invento". En el caso que nos ocupa, el principio de la Inteligencia, el término contradictorio es la "brutalidad". Se supone que aquel que "no entiende" es un "bruto". ¡Qué fácil denigramos la excelsa naturaleza humana del Ser! Este mismo atributo vejatorio no existe en la memoria del lenguaje: es inventado para rebajar el valor universal de la inteligencia.

Pero la "vida" del contra-principio es tan efímera que desde el mismo instante fulgurante del entendimiento, desde el mismo momento en el cual alguien,- calificado de "bruto",- "entiende", este sujeto deja, ciertamente, de ser "bruto" y con ello se esfuma la misma brutalidad y la estúpida torpeza. El problema es "entender": no importa si la gente entiende rápido o lento. El entendimiento es el mismo.

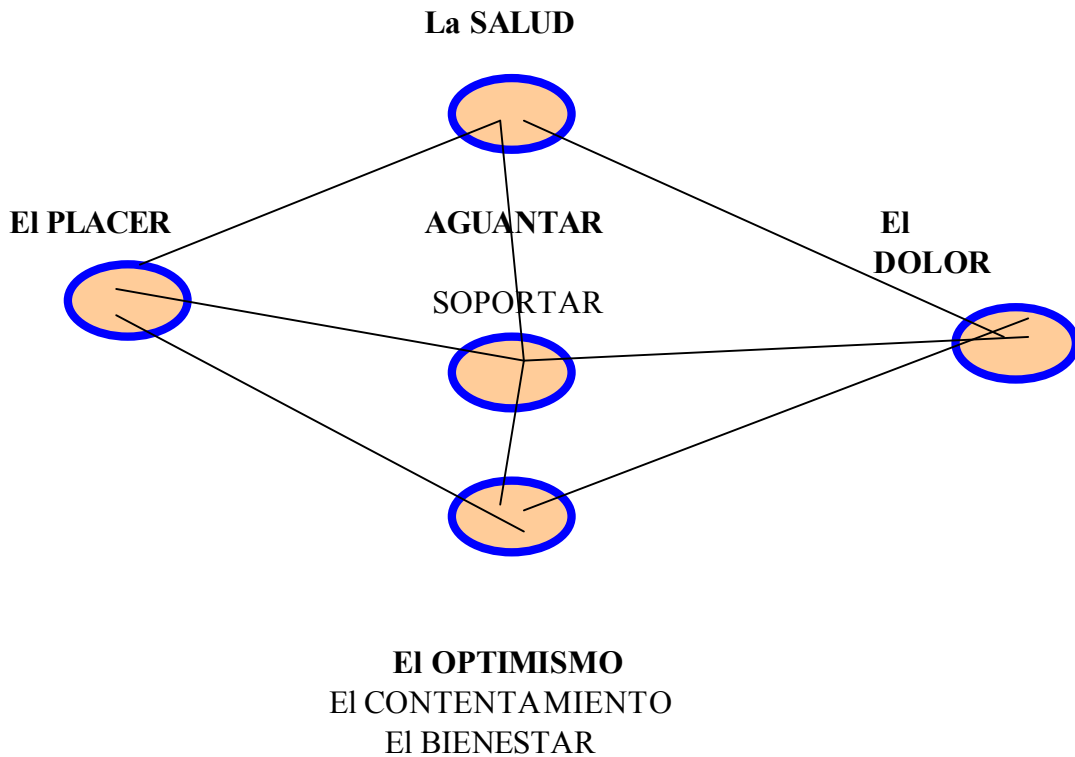
El Principio de SALUD
(En griego "Ygieia")

Cuando alguien estornudaba, los antiguos griegos respondían:
"¡HYgieia!"

Los pitagóricos eran más escuetos: en vez de nombrar la palabra que designaba a la salud, dibujaban en el suelo la letra Y. El sentido era el mismo. Todos estamos acostumbrados a compaginar la salud con la enfermedad. Se da el caso que la "enfermedad" es un contra-principio y como tal, no existe en el lenguaje, a pesar de estar presente en la lengua. Tampoco existen en el lenguaje la "tristeza", el "malestar", el "pesimismo" o el "sufrimiento".

Aún así, los humanos siguen estando tristes, tienen un sinnúmero de "malestares", siguen "enfermándose", "sufren" y muchos padecen de "pesimismo". En plano arquetípico de los principios universales, la Salud es un arquetipo y su estructura es regida por un modelo lógico-teórico.

Este modelo no es una "forma", sino una "fórmula":



El *Optimismo* es un estado de "contentura" y "contentamiento" intelectual, anímico y corporal que se traduce en la posibilidad de operar en *ocho* estratos de la vida social humana (*OPTO* es "ocho" en latín): el ámbito educativo y la familia, el ámbito corporal y la salud, el ámbito comercial y el dinero. El ámbito del estudio y de la investigación, el ámbito social de la conquista, tanto la conquista política como la amorosa, el ámbito laboral de la construcción, el ámbito lúdico del juego y de la recreación y el ámbito de la creación o de la poesía. Una persona que posee "salud" en todos estos planos, registros o niveles del diario convivir, es *optimista*, es decir "total" y "plena", si recordamos que "ocho es todo".

El optimismo es un estado de plenitud salutífera.

Tanto el Placer como el Dolor deben ser aguantados y soportados.

Charli García, el genial cantautor argentino, sugería en una de sus canciones, ("*El Aguante*"), que en el "aguantar" se debe "aguantar" diez veces:

AGUANTE, AGUANTE, AGUANTE, AGUANTE, AGUANTE,
AGUANTE, AGUANTE, AGUANTE, AGUANTE, AGUANTE . . .

Desde los principios parten y se ramifican una cantidad innumerable de variantes. Con todo, siempre se retorna al origen y en la idea seminal descansa toda variante léxica y conceptual.

A veces, el Placer y el Dolor se manifiestan, a menudo simultáneamente, como en el caso de los golpes casuales en los codos, o en las rodillas. Como metáfora de unión de los dos aspectos simbólicos del Dolor y del Placer, tanto el Soportar como el Aguantar conllevan hacia el prototipo de la Salud, el OPTIMISMO. En el Optimismo y en el Bienestar, dos estados del Ser, se percibe el principio intangible de la SALUD. La Salud es un estado natural del Ser. Todo Ser es "saludable", a pesar de que sufra dolor o goce del placer. Se dice que el tigre no se permite jamás mostrar el dolor y, aún padeciéndolo, se presenta delante de sus observadores como si no lo tuviera.

Sería "ideal", es decir "arquetipal" el que el Ser Humano aprenda esto del tigre.

Otra ley de los principios universales es la siguiente:

TODA VARIANTE, TODO CONCEPTO, O TODA CATEGORÍA, POR MÁS
AMBIGUA QUE PAREZCA, TIENE SU ORIGEN EN UNO DE LOS PRINCIPIOS
UNIVERSALES Y SUS OPERADOPRES

Aún en el caso de los contra-principios, el proceso de retorno a las raíces arquetipales sigue el mismo camino., hasta encontrarse con el modelo teórico.

Al reconstruir su estructura, el usuario descubre uno por uno, los aspectos simbólicos, la metáfora, el prototipo y , por último la idea.

El contra-principio queda así aislado y se percibe con claridad meridiana su aspecto antagónico, al compararse con los cinco elementos del modelo teórico. Como nos hemos dado cuenta, todo lo que estamos afirmando, "tiene" y "no tiene" valor universal.

En la medida en que usamos operadores arquetípicos, nuestras palabras tendrán un insospechado potencial natural de convicción

Pero, al mismo tiempo, es muy posible que nuestras palabras sean meras variantes de los contra-principios y, en consecuencia, el valor energético y trascendente de aquello que estamos diciendo es mínimo e improcedente.

A ello se refiere Heráclito, en las primeras palabras de su fantástico libro resucitado:

"De este LOGOS, que siempre existe, los hombres permanecen ignorantes, antes de haberlo escuchado y aun después que por primera vez lo escuchan; porque, aunque todas las cosas según este LOGOS se originan, aseméjense aquéllos, sin embargo, a los insipientes, pues tantean por medio de palabras y de obras semejantes a las que yo empleo, cuando separo cada cosa según la Naturaleza y explico en qué consiste. Mas a los otros hombres se les oculta cuanto hacen despiertos, del mismo modo que olvidan cuanto hacen dormidos"

Es ácido el Oscuro. No cabe la menor duda que sus palabras se refieren a un estado general de los humanos: hablan cosas que no entienden y operan con términos que designan de modo erróneo, aspectos arquetípicos de la naturaleza. Los necios usan las mismas palabras que los sabios: no existe una ley que prohíba eso.

El LOGOS que Heráclito nombra aquí es la misma "razón" y "medida" de las cosas. El que bebe de la fuente del lenguaje no padecerá de la enfermedad de las palabras y podrá dilucidar de inmediato entre lo real y lo ficticio. No basta con saber hablar: hay que escaparse de toda una sarta de despropósitos cuando usamos las palabras.

Este fenómeno ocurre en cualquier lengua natural, ya que el lenguaje es la fuente universal de todos los ríos de las lenguas. El mar de las palabras recibe las miles y millones de términos creados por el Ser Humano y cada uno *nada* en este espacio sonoro como auténticos peces callados en las ondas del océano. En ese mar "océano" están *nadando* todas las palabras de todas las lenguas. Los navegantes son poetas y los barcos representan los libros escritos por los seres humanos, acuarios y piscinas de palabras que, a ratos, dicen todo, y otras veces, están huecas de cualquier sentido. ¿Cuántos no han naufragado en el mar de las palabras?

El puerto de esas orillas representa el modelo lógico-teórico de los principios universales. A todas esas, algunos preguntarán dónde está la medicina. He considerado a la medicina como un arte de aguantar y una ciencia de soportar, un caso particular de la metáfora de la salud.

Cuando Heráclito afirmaba, en el fragmento 111, que *la Enfermedad hace dulce la Salud y el hambre la hartura, como la farta el descanso*, se refería al único principio de Salud, cuya presencia hace desaparecer todos los estados antagónicos de su modelo.

En cuanto al "placer", tenemos que saber que *diferente es el placer del caballo y el del perro y el del hombre*, conforme a lo que Heráclito dice (F. 9), pues los asnos *preferirían la paja al oro, ya que la comida es para los asnos más agradable que el oro*. El médico siente un inmenso placer al lograr la mejora de los enfermos, *aunque el bien y el mal sean una sola cosa* – escribe Heráclito (F. 58). Pues los médicos, *que cortan, queman y torturan ferozmente a los enfermos, en todas partes, pretenden, aun sin merecerlo, recibir su paga de los enfermos, habiendo producido por igual la mejoría y los dolores*.(Ibid.)

Al equiparar al bien con el mal, el sabio sugiere que lo que la gente llama "mal" no es otra cosa que el propio "bien" y, por tanto, el Contraprincipio se anula.

El Principio de CAMBIO *(En griego "Allagué")*

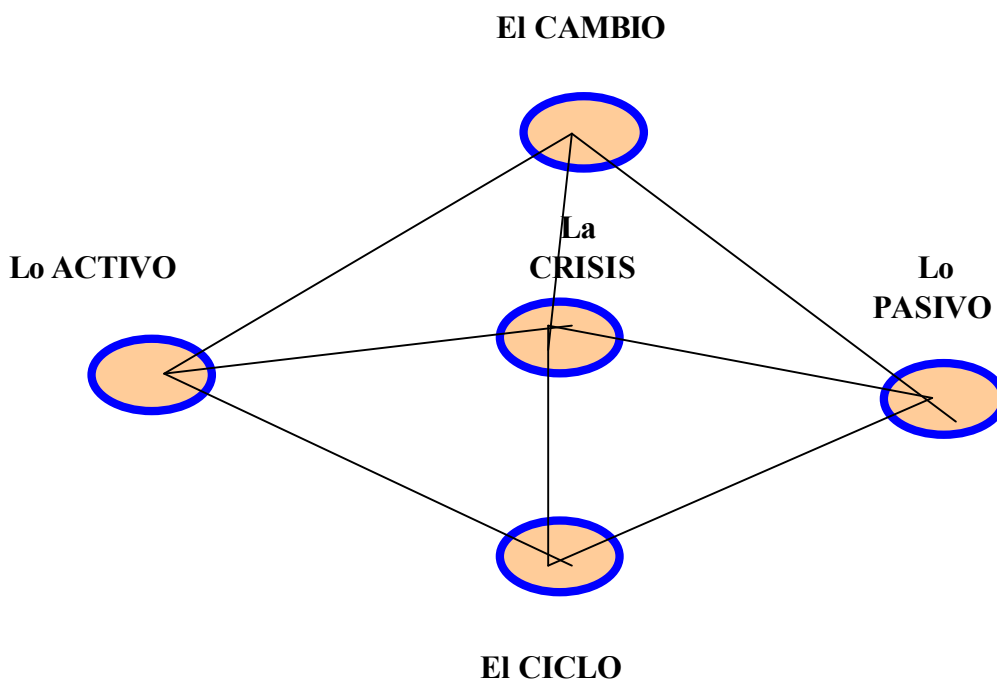
El Cambio es lo único que las "cosas" tienen en común. Otra palabra griega que define el estado cambiante de las cosas es METABOLÉ, el "metabolismo". Todas las cosas están involucradas en ciclos de cambios sutiles, que a su vez poseen otros ciclos internos, llamados "epicíclos". La escala de los cambios es infinita.

Cada ciclo tiene distintas fases operativas entre las cuales se encuentran los siguientes aspectos: la "gestación" de los hechos, la manifestación en lo visible, el aumento pasivo, el desarrollo, la *crisis*, el paso por el centro, el retorno a una fase activa, la maduración, la *eclosión* y, de nuevo la caída hacia una nueva generación de hechos similares.

El Cambio es un principio universal. Su modelo teórico involucra cinco términos, entre los cuales, el cambio mismo representa la Idea seminal.

Este principio es un fenómeno extremadamente complejo.

Para percibir lo intangible de su esencia, tenemos que familiarizarnos con el concepto de Ciclo, el prototipo ineludible de la idea de "cambio". Su modelo teórico es el siguiente:



El Ciclo promueve "mudanzas", "transformaciones" y "transfiguraciones".
Otra ley de los principios universales es la siguiente:

**TODO CAMBIO TIENE UN CICLO Y
TODO CICLO PRODUCE UN CAMBIO**

El Cambio se divide en dos aspectos simbólicos, lo "pasivo" y lo "activo", fases complementarias del ciclo, cada una complemento de la otra y activadas por el *funtor* metafórico de la Crisis.

La Crisis es un agente unificador de lo pasivo y de lo activo y se muestra como un "proceso" de intercesión, un salto, un puente entre las dos zonas cíclicas de la transformación. Esas dos zonas, reunidas bajo la égida metafórica de la crisis, existen en todo fenómeno cíclico. Por su parte, la crisis es un instante máximo sin duración, en el cual se produce o efectúa el tránsito de la fase pasiva a la fase activa del ciclo.

En la fase pasiva, el sujeto, en cierto momento de su desarrollo, debe volcarse hacia sí mismo, lo que le permite conocerse y analizarse. Esto ocurre en los ciclos de cambio óptico y espiritual del Ser.

El itinerario del conocimiento de sí mismo pasa, obligatoriamente, por el centro del Ser. Allí ocurre necesariamente una transformación y una transfiguración: el sujeto ya no es el mismo. Solemos llamar a este centro virtual del Ser con el nombre de YO.

EL YO ES EL CENTRO DEL SER Y EL SER ES EL YO

Esta es una de las leyes de los principios universales, y uno de los tantos "misterios" encontrados entre los abalorios del rosario de los arquetipos.

Como anti-arquetipo o contra-principio del cambio, existe en las lenguas el término ESTANCAMIENTO.

El "estancamiento" es una *anticategoría* que no existe en el lenguaje.

Podría definirse como un fenómeno retrógrado de "retrogresión", un "regreso del progreso". Así llamaba Heráclito a la "presunción", en el fragmento 131. Si las cosas cambian perpetuamente, es una presunción antagonista el creer que un dique léxico como lo es el *estancamiento*, pueda tener alguna existencia operativa en la naturaleza de las cosas. La intención del *estancamiento* es proceder en contra del cambio, para que no ocurran las fases antes descritas, del ciclo de transformaciones.

Sin embargo, la oposición no puede durar mucho: el cambio es un fenómeno inexorable y común a los seres, a los hechos y a los objetos.

Obviamente, cada elemento de los anteriores cambia "a su aire": los seres cambian "en sí-mismos", los hechos cambian "de por sí" y los objetos "de suyo", perdiendo la forma inicial y adquiriendo perfiles decadentes que los arrastra hacia los linderos del mundo de las formas.

En el cambio de los hechos y de los objetos, los instantes agentes del ciclo promueven movimientos radicales en la estructura y en el aspecto de su forma. Se puede entender la Crisis como un *punto de inflexión* en la onda del ciclo y, a la vez un *plexo de unión* del desarrollo y de la madurez.

La "floración" de los hechos, llamada en latín "eclosión" y en griego, con la bella palabra ANTHESIS, es un momento crucial del ciclo, el efecto mismo de la crisis. Pero antes de llegar allí, al instante de la eclosión, hay que pasar por el centro. Los *contra-principios* son los únicos elementos de la lengua que no cambian, ya que no están anclados en movimiento cíclico alguno.

El cambio es una categoría óptica y como tal ejerce su poder en todo lo vivo. Una excepción de esa regla es el caso de los objetos: siendo "cosas", aunque sean cosas "inertes", están también involucradas en el proceso de transformación y cambian, se transforman, decaen, sin posibilidad de retorno.

En cambio (*¡Feliz expresión!*), los "hechos" y los "seres" tienen a su favor el privilegio existencial del "retorno" a los orígenes, para empezar de nuevo.

Todas las cosas dan vuelta sobre sí mismas, ruedan y giran para mostrar sus caras ocultas al observador, (con excepción de la Luna), que atiende sus rotaciones y revoluciones. A propósito de esa palabra, es bueno recordar que el Cambio representa la idea subyacente de toda "revolución".

Si se desea conocer a fondo una "cosa", habría que percibirla en todos sus giros, vueltas y facetas, durante un ciclo entero. Sin conocer su desarrollo, crisis y maduración, no se puede llegar a saber mucho de su gestación y "anthesis".

Esos períodos, dice Heráclito, (F.100) ". . . de los cuales es el Sol guardian e intendente, definiendo, juzgando, consagrando, estableciendo las transmutaciones y las horas que todo lo arrastran . . .", estructuran el Ciclo, con medidas y duraciones precisas, de las cuales sólo el contemplador atento puede recibir enseñanza y rectificación.

Hablando de la TRANSFORMACIÓN, Heráclito dice algo sorprendente (F.88): *Lo mismo y uno solo es lo "vivo y lo "muerto", despierto y dormido, joven y viejo, pues, estas cosas, transformándose, son aquellas y aquellas, de nuevo transformándose, son éstas.*

Aquí se percibe el juego de los complementarios y de sus vueltas de sentido e interpretación.

El Principio de MENTE
(En griego "Noia")

Tal vez sea éste uno de los más incomprendidos y a la vez los más utilizados en la lengua diaria de los principios que componen el grupo de veintitrés arquetipos.

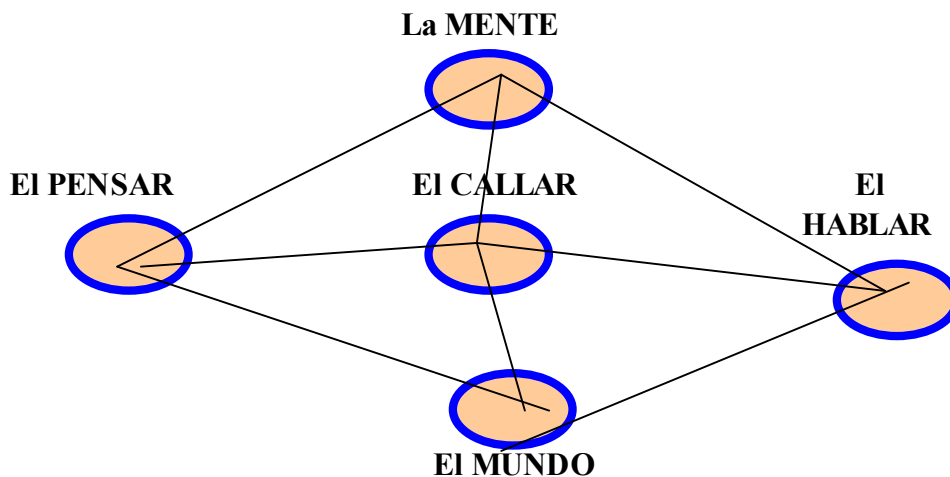
La MENTE es un espacio donde se depositan todos los pensamientos pensados por los humanos en todos los tiempos, el almacén de las opiniones de la gente. Es, a la vez, un generador de pensamientos que opera a través de las palabras. Como principio universal, se divide en dos aspectos simbólicos, el PENSAR y el HABLAR, complementarios y necesarios, uno para el otro.

Otra ley de los principios universales es la que sigue:

**LO COMPLEMENTARIO ES NECESARIO Y
LO NECESARIO ES COMPLEMENTARIO**

La unión del "pensar" con el "hablar" es la *metáfora* de la Mente, el CALLAR, un estado de unificación, tanto de las palabras como de los "pensamientos". El Mundo y sus formas sociales y culturales es el PROTOTIPO de la Mente, un atisbo de lo inexpresable que resulta ser, en su intangible presencia.

El modelo lógico-teórico del Principio Universal de MENTE posee los siguientes operadores:



"Callar" no es sólo "no hablar", sino también "no pensar". Lo curioso del origen de las palabras es encontrar que sus orígenes se atan al mismo radical o etimón.

ETHYMOS es un término griego que designa la verdad del origen de las palabras. En el caso que nos ocupa, MENTE y MUNDO son dos palabras de origen latino que poseen el mismo "etimón" en la lengua española.

Por otra parte, en griego, el término MUNDO posee otra forma: KÓSMOS. Philolaos, un discípulo de Pitágoras lo ha traducido en latín con la palabra errónea MUNDUS. El cosmos no es el "mundo". No puede ser el "mundo", ya que es un orden natural de las cosas y no un arreglo "artificial", aspecto que si lo posee lo que nosotros llamamos "mundo". Hay muchas inadvertencias en la traducción de conceptos y nociones de una lengua a otra.

En los tiempos actuales, ocurre que las palabras vertidas por las diversas traducciones en una lengua específica, terminan por aceptar en el mismo seno del discurso, las propias palabras traducidas, junto con sus términos análogos, como si fuesen sinónimos. La categoría de "sinónimo" sólo se aplica a términos de lenguas distintas y no a palabras de la misma lengua. Para los griegos, el mundo habitado se definía con la palabra OIKUMENE, que ha generado el atributo de "ecuménico", hoy día una palabra de ecos religiosos.

Heráclito afirma en el fragmento 89 que para los despiertos existe un mundo único y común, pero que cada uno de los dormidos se aparta hacia el suyo particular." Así nacen las opiniones de la gente. Para el mismo sabio de Efeso, las opiniones son una suerte de "epilepsia" mental, manifestada en las palabras de nuestro discurso. A los que se confían en aquello que puede verse, les manda a decir que *la vista engaña*. (F. 46) Cuanto más acertadamente juzgó pues, Heráclito que la opiniones humanas *son juegos de niños* ! (F. 70)

La vida de las palabras es un teatro de máscaras contado por un idiota y temo que yo mismo pueda entrar en esa clase de sujetos, pero no dejo de recordar aquí a Shakespeare, cuya visión ha cambiado la historia de las lenguas.

Amante de la locura, Shakespeare, tal vez no sabía que en sus libros, hacía honor a un contra-principio, o anti-arquetipo de la Mente.

¿Existe, acaso, la locura?

Si Hamlet responde negativamente, algunos lo tildarían de "loco". Si la respuesta es afirmativa, Hamlet estaría equivocado y errado, tal vez muy lejos de lo que la gente llama "cordura".

La LOCURA ha sido inventada para denigrar a la MENTE. Lo ha conseguido en parte, y a ello se debe el actual desprestigio de este principio universal. Como depósito y almacén de pensamiento y palabras, La Mente concibe el diálogo interior a través de las palabras.

Solamente la MEDITACIÓN, un proceso doble de *concentración* y *contemplación*, logra reunir y unificar, en el tronco del sentido, el discurso imparabable de la Mente.

En cuanto a la *locura*, hay que saber que tanto el "callar" como el "hablar" aparecen en este estado inventado, mezclados y atados con muchos nudos, difíciles de desatar.

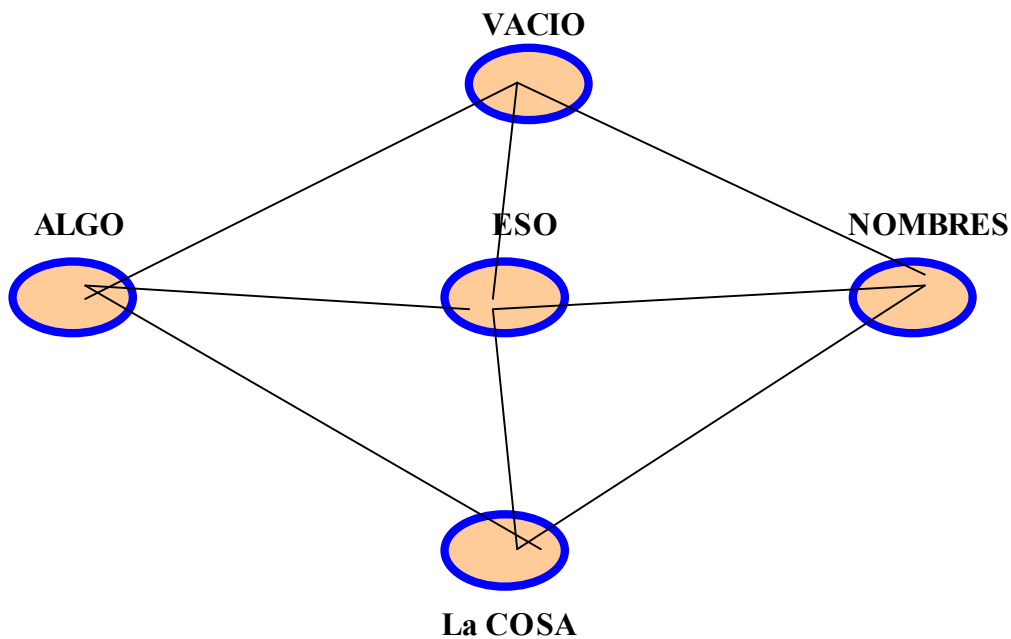
Si el Ser se vuelve hacia la Mente, descubre el abismo de su gran depósito de COSAS, - seres, hechos y nombres de objetos, palabras y opiniones.

Hay un objeto extraordinario que sugiere la dimensión y la factura de la Mente: es el Espejo. Así como el DADO representa un objeto emblemático del SER, y el IMÁN, el objeto metafórico del AMOR, el ESPEJO, con su forma y aspecto misterioso, es el objeto que más se acerca a la factura y a la dimensión intangible de la Mente. Un modelo teórico particular del arquetipo de la Mente es la variante llamada VACIO. El VACIO es otra manera de definir a la Mente: La Mente es el VACIO.

Dios, o el Principio Universal de lo Sublime, es *todo lo vivo* y por tanto, no entra en ese juego de atributos, ya que Dios no puede ser, ni puede incluir en su categoría, a los objetos, las cosas "que no tienen vida".

No obstante, la Mente alcanza con ello, el insólito atributo de ser un VACIO TOTAL.

Recordemos que este *modelo-variante* posee la siguiente forma:



Como el mismo modelo es aplicable, también, al Arquetipo de la VERDAD, estamos frente a un *patrón de enlace*.

En un famoso relato, "Charlas de Wang Che", el sabio chino Chang Sang Feng, que vivió en la época de Dante, tal vez entre 960 y 1278, y según otros documentos, entre los años 1278 y 1368, nos advierte del carácter pendenciero de la Mente, firmemente arraigado por los viejos hábitos de la inútil charla interior. (Véase "*Vitalidad, Energía y Espíritu*", Edición de Thomas Cleary, *La Liebre de Marzo*, P.229, Barcelona, 2000)

Es muy difícil detener a la Mente mediante la concentración. Uno puede ser incapaz de detenerla, o tal vez aquietarla temporalmente para perder después la quietud.

Si nos enfrentamos a ella, a veces fracasando, otras veces triunfando, el trabajo mental tendrá sus resultados.

Manteniendo la práctica durante largo tiempo, finalmente es posible "amaestrar" a la mente. No debes tratar de "domarla": los caballos rebeldes se "amaestran", como los halcones. Están libres, pero sutilmente "atados".

No renuncies a ese trabajo de trascendentes consecuencias sólo porque seas temporalmente incapaz de serenar tu Mente, la Mente. Una vez hayas alcanzado un poco de calma y tranquilidad, tienes que estabilizarla conscientemente en todo momento, y, sea lo que sea lo que estés haciendo, incluso en medio de actividad y en el tumulto del diario convivir.

Ya sea en medio de la quietud o en medio del alboroto mercantil de nuestros días, mantén íntegra tu voluntad de amaestrar la Mente. Si intentas controlar la Mente con demasiada intensidad, esto puede ocasionar problemas de enfermedad, un síntoma de la cual son los ataques de locura. Aunque la "locura" no exista en el lenguaje, hace estragos entre los buscadores de la tranquilidad. Si la Mente se mueve, déjala tranquila, de modo que la suavidad y la concentración intensa encuentren un equilibrio armónico.

En esa armonía constante, controlada, pero sin fijación, libre, pero no complaciente, puedes estar en medio del alboroto sin sentir aversión por tus congéneres, puedes manejar los asuntos triviales sin sentir enojo. Esta es la verdadera estabilidad.

El que el discernimiento surja lenta o rápidamente, no depende de la persona, depende del Ser. No tengas prisa en buscar el discernimiento mediante la concentración. Si buscas el discernimiento, dañarás tu vitalidad. Si dañás la vitalidad, no alcanzarás el discernimiento.

Cuando el discernimiento surge espontáneamente, sin buscarlo, sabrás lo que es la verdadera sabiduría.

Siendo sabio pero no ejerciendo como tal, el verdadero conocimiento parece ignorancia y de este modo se alimenta cada vez más la estabilidad y la sabiduría y ambas se perfeccionan sin cesar. Si piensas e imaginas, en medio de la concentración, experimentarás mucha distracción y confusión, que aparecen según el estado de tu intelecto, sobre el cual se ha depositado la Mente como un águila. Simplemente haz que exista una apertura sin límites *por encima* de la Mente concentrada y una enorme confianza *por debajo* de la Mente enjaulada. Entonces, los problemas del pasado se desvanecerán día a día, y no se formarán nuevos hábitos, de manera que no existirán obstrucciones que constriñan tu acción.

Te despojarás de la red de objetos de los sentidos.

Practica eso durante mucho tiempo y de forma natural alcanzarás la Verdad. (Ibid., p. 230)

Estas palabras de sabiduría están vigentes, hoy, mañana y siempre.

El Principio de ENERGÍA
{En griego, "Energeia"(!)}

Todas las cosas están en perpetuo movimiento, a causa de la Energía, que las impulsa, mantiene, detiene y contiene. Heráclito nos dejó noticia de ello y su saber está muy por encima del saber moderno acerca de este principio universal:

"No es posible penetrar dos veces en el mismo río, ni tocar dos veces una substancia perecedera en un mismo estado, más ésta, por la fuerza y la velocidad del cambio, se dispersa y de nuevo se concentra o, mejor dicho, no de nuevo ni otra vez, sino al mismo tiempo, se concreta y fluye, se acerca y se aleja" (F. 91)

El arquetipo de la ENERGÍA es un principio que parece palabra de laboratorio pero su antigüedad niega la anterior aseveración. La energía es lo único que existe, antes y después de las cosas.

Como idea fenoménica y dinámica, manifestada en los dos aspectos simbólicos de la ENTROPÍA y de la NEGUENTROPÍA. Así como el relámpago y el trueno unen su luz y su sonido en la única manifestación *brontofosfónica* del RAYO, en un solo estallido brillante, la metáfora del TROPO reúne con su potencia, a la Entropía y Neguentropía. La categoría de TROPO se refiere a la cualidad de "girar" pero este "giro" es también interno, no sólo externo.

El Tropo es un fenómeno metafórico que unifica dos estados complementarios y los grafiza, diseña y estructura en la Entropía y en la Neguentropía.

El Cosmos es el prototipo de la Energía, el lugar donde su dinámica y su presencia se puede percibir en todo momento. Sólo a través del "Bello Cosmos", en palabras nuestro Heráclito, puede el Ser Humano realizar el extraordinario alcance de la Energía.

El modelo lógico-teórico del principio de Energía tiene, como todos los modelos de los principios universales, una figura romboidal.

Pero antes, debemos definir, aunque sea de paso, los dos aspectos complementarios de la Entropía y de la Neguentropía. ¿Qué es la Entropía? (Ver mi escrito en www.scribd.com/1000Arepas)

Podemos acaso entender su sentido fuera de las conquistas científicas de la época moderna? ¿Y la Neguentropía? ¿No es acaso una palabra aún más complicada que la entropía misma?

Nada más fácil: La Entropía es . . . ¡Qué fantástico sería expresar un sentido a través de simples puntos de suspensión! Pero los puntos, por más que pertenezcan al alfabeto Morse o a la escritura numérica maya, necesitan, al menos de unas rayas para completar el código.

Dispongámonos con todas las armas y con todos los diccionarios del mundo a ofrecerle al curioso lector una definición de estos estados de la energía. Debe ser sencilla, óptima, directa, sin rodeos terminológicos y terminográficos especializados. He aquí lo que es la ENTROPÍA:

MAGNITUD DE ESTADO EN UN SISTEMA TERMODINÁMICO, CUYA VARIACIÓN EN UN PROCESO DIFERENCIAL REVERSIBLE ES IGUAL AL CALOR ABSORBIDO DEL ENTORNO, DIVIDIDO POR LA TEMPERATURA ABSOLUTA, T , DEL SISTEMA. SI EL PROCESO ES IRREVERSIBLE, EL CAMBIO DE ENTROPÍA ES MAYOR QUE dQ/T . EN UN SISTEMA AISLADO, NO HAY CAMBIO DE CALOR EN EL EXTERIOR ($dQ=0$) Y SI LAS TRANSFORMACIONES SON REVERSIBLES, LA ENTROPÍA PERMENECE INVARIABLE. EN LAS TRANSFORMACIONES REALES (PROCESOS IRREVERSIBLES), LA ENTROPÍA AUMENTA CONSTANTEMENTE. EXPRESA, EN CIERTO MODO, EL GRADO DE DESORDEN DEL SISTEMA.

En realidad, la Entropía es el nombre de una cantidad en termodinámica, mecánica estadística y teoría de la información.

En todos estos campos de estudio, la entropía representa, de modo variopinto, el grado de *desorden* en un sistema físico, y la extensión en la cual la energía de un sistema pueda estar actuando en las transformaciones que allí ocurren. También representa la distribución de la energía de un sistema en diferentes modos de manifestación, o el grado de *no-certeza* en un sistema de conocimiento. El aumento de la entropía en un sistema representa la energía que ya no es disponible para ser utilizada en ningún movimiento en este sistema. A la luz de todas estas informaciones enciclopédicas, yo definiría la entropía simple y sencillamente, como *una pérdida de energía*.

Al contrario, la NEGUENTROPÍA es la *no-consumación* de la energía y su presencia perpetua, sin escapes debidos a su acción sobre los elementos, ni pérdidas en el sistema. Si el sistema ocurre ser un "sistema de conocimiento", la NEGUENTROPÍA aparece como un fenómeno de continua y perpetua sabiduría, sin pérdidas de sentido ni de significación.

El término NEGUENTROPÍA es híbrido: posee la partícula Latina NEG-, de "negativo", y la palabra griega ENTROPÍA, que a su vez está conformada por un prefijo EN-, de "EN-ergeia" y el radical TROP, de donde TROPO, TROPÍA, etc.

¿Recuerdan al HELIOTROPO?

¡Es el GIRASOL!

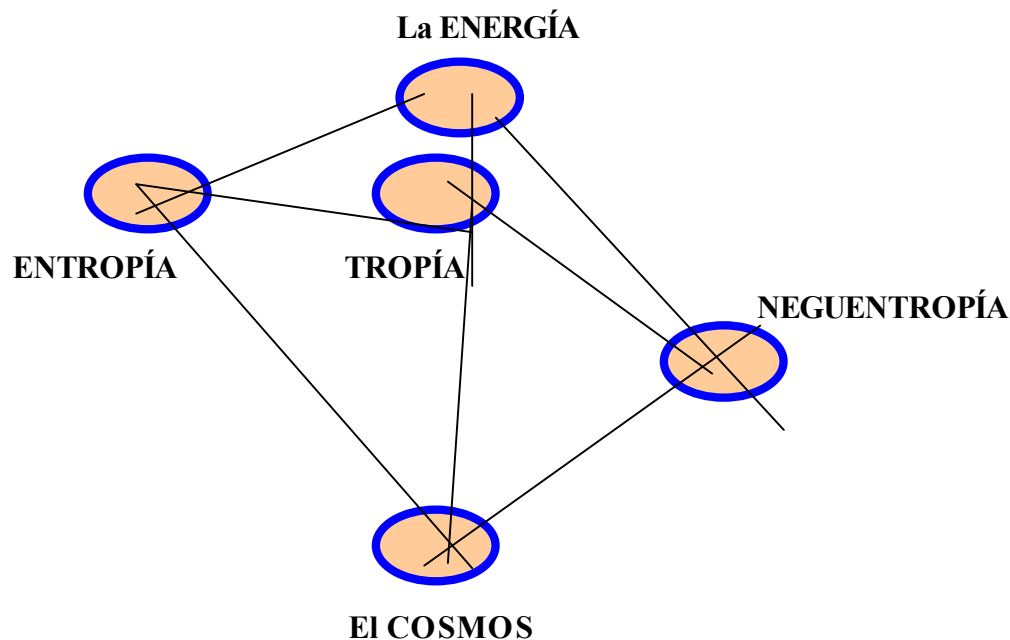
Esta curiosa e impropia palabra, posee la cualidad de sugerir algo "positivo" a través de una designación "negativa": el aspecto "negativo" de la entropía es, en realidad una bendición para el sistema, ya que no hay pérdida de energía. Hay un caso famoso de la historia de las ideas en el marco del cual el valor de la entropía es CERO. Se trata del PERPETUUM MOBILE, aquel mecanismo de movimiento eterno, que existe en el mundo de las ideas, pero aun no ha sido logrado en la realidad mecánica y tecnológica actual.

La *Neguentropía* es la *Entropía Negativa*, la medida del grado de orden que posee un sistema.

El término ENTROPÍA entró en la lengua en el año 1925 y es una formación culta sobre el griego TROPÊ - "mutación", "desplazamiento", "giro" y las dos primeras letras del término griego ENERGÍA. En cibernética la entropía es una magnitud que mide el grado de información " no-aprovechable" que emite una fuente, según el número de respuestas posibles. Ya basta de datos. Datos, datos y más datos. A todas esas, el sentido de las cosas queda relegado en el baúl de los recuerdos: ahora se usan palabras como "significancia" o "significación" y se cree que se está hablando del "sentido".

El "sentido" es una dirección y como dirección, su vectorialidad es única, no puede ser "ambigua", ni "anfíbena" o "anfibiológica".

El modelo lógico-teórico del principio universal de ENERGÍA es el siguiente:



Hay un contra-principio de la energía, que ataca y trata de aniquilar y aminorar sus efectos benéficos. Es un anti-arquetipo, conocido desde la antigüedad bajo el nombre de CAOS, en griego "desorden". En realidad el CAOS no existe, a pesar de haber sido un miembro de la ecuación COSMOSCAOS o CAOS-COSMOS.

La energía no puede ser tocada o neutralizada por ninguna fuerza o potencial desconocido y por más que la ANTI-ENERGÍA del CAOS intente disminuir su influencia, no alcanza siquiera acercarse a la Energía.

Para comprender la energía en términos modernos, reflexionemos en la cantidad de espectros visibles e invisibles, audibles e in-audibles que tiene la única onda electromagnética que frecuenta el Cosmos, desde la zona spectral de los rayos Laser, ondas de radio, T.V., teléfono, etc., hasta los rayos gamma y los rayos cósmicos. ¿Qué es lo que mueve y controla todo eso?

Es la ENERGÍA.

La Energía no es simplemente "la capacidad para realizar trabajo": es la fuerza trascendente que mueve y arrastra las cosas hacia el ciclo de los cambios, para que todo trasmute, se transforme, se transfigure y mude su piel, adoptando caras miles en la metamorfosis secreta de la vida.

Todas las cosas están en un agite perpetuo y la energía no deja de agitarlas ni un instante. Heráclito decía que " . . . *hasta el brebaje se corrompe al no ser agitado*" (F. 125) Cuanto más los seres, los hechos y los objetos . . .

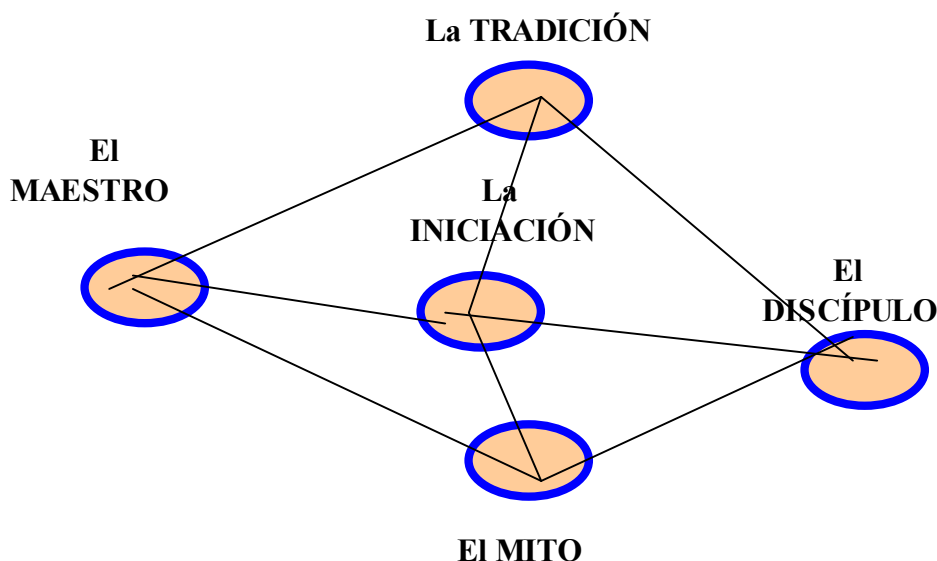
Todos los términos operativos de este principio universal son griegos: ENERGÍA, ENTROPÍA, TROPÍA, NEGUENTROPÍA, COSMOS. Claro, con la excepción del prefijo latino "NEG-" y del infijo "-U-" de la NEG-U-ENTROPÍA. Hasta el mismo CAOS, anti-arquetipo o contraprincipio de la ENERGÍA, es griego.

Para el que desea ver "desorden" en el cielo, las estrellas está ahí tiradas " . . . como basura arrojada al azar . . ." - ironiza Heráclito en el fragmento 124. Pero el sentido del término COSMOS el prototipo de la ENERGÍA es "orden". Por más que el observador tarde en percibir el orden de las cosas, tal orden no dejaría de existir. Los antiguos sabios de la India decían que el Cosmos es un "juego" de lo sublime.

Tal vez en ello consiste la naturaleza de la energía: en el juego insondable de las partículas.

El Principio de TRADICIÓN
(En griego "Parádosis")

La Tradición está relacionada con el Mito, ya que los mitos transmiten lo que se ha definido como "tradición". Como principio universal o Arquetipo, la Tradición no es un concepto inventado. Es la consistencia de la transmisión de los modelos teóricos de los arquetipos del lenguaje, a través de las épocas históricas. Su modelo teórico es el siguiente:



Entre todos los principios universales hay un hilo conductor, el hilo del Rosario. Este hilo se nombra en griego con la palabra MYTHOS, lo que enlaza y entrelaza las "cuentas-cuentos" del rosario.

(La diferencia entre Th y T en griego es relevante pero en la semántica óptica es irrelevante) .

Separada en dos aspectos simbólicos, operativos y categoriales - el Maestro y el Discípulo -, la Tradición se refleja en el Mito, prototipo de una idea intangible que, de otra forma, no podría ser comprendida ni concebida. Lo que une al Maestro con el Discípulo, como fenómenos simbólicos o complementarios, es la ceremonia de INICIACIÓN, un proceso energético a través del cual se transmite el legado de la tradición de una generación a otra. A través de la INICIACIÓN, no sólo se transmiten, sino también se "comunican" los arquetipos.

Por esta vía, el "iniciado" accede e "intima" de modo instantáneo con el rosario de los principios universales. La SUPERSTICIÓN es el contra-principio de la Tradición y su aspecto antagonista proyecta una luz sombría sobre la idea de TRANSMISIÓN del saber. En nuestros días, la superstición es un concepto despreciable.

A la vez, la superstición está muy presente en distintas capas de la sociedad, y su origen folclórico es motivo de sendas confusiones. Lo que ocurre es que realmente las acciones que la superstición propone son, en su mayoría, impropias y contraproducente.

El sentido de la palabra "superstición", de origen latino, se refiere a "lo que ha quedado (STITIO), en la superficie (SUPER) de las cosas". En griego, la superstición es DEISIDAIMONÍA, término relacionado con la idea de los "daimones" o entidades particulares.

Pero la superstición y su fama denigrante no alcanza destruir el valor sapiencial de la tradición de los sabios, que, a la larga, termina por imponerse. ¿Qué es lo que el Maestro "transmite" por la Iniciación, al discípulo? Lo que se transmite es un legado ético y energético de la Verdad, de la Belleza, del Bien, de la Justicia, de la Eternidad y de todos los demás principios universales presentes en el Mito.

Como acto consagrado por la tradición, La Iniciación es una suerte de bautizo en la Energía y para ello es necesario que el buscador reconozca al Maestro. Por otra parte, ser Maestro no es alcanzar un estado superior o una categoría excelsa de la naturaleza humana: es un mero trabajo, una labor educativa y de tutoría de adultos.

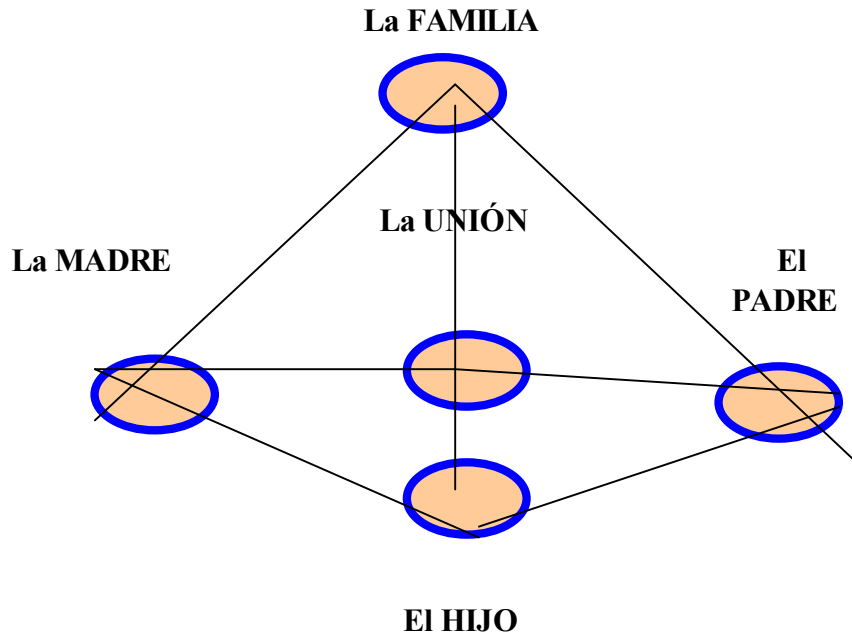
En el camino del conocimiento, los arquetipos se encargan luego, de triturar y engullir todo antagonismo.

Heráclito criticaba la superstición e ironizaba sarcásticamente el culto a las imágenes: " . . . invocan a estas imágenes de la misma manera que si alguien conversase con los edificios, sin entender nada sobre lo que son los dioses y los héroes." (F. 5)

Hoy día, somos testigos de muchas incongruencias y malentendidos "tradicionales", pero no es éste el lugar para citar tantos disparates y despropósitos.

El Principio de FAMILIA
{En griego, "Familia"(¡!)}
}

También se extrañarán algunos al oír que la FAMILIA es un principio universal, un Arquetipo. Su modelo teórico es uno de los más sencillos del rosario de los arquetipos:



La idea de "familia" se divide en dos aspectos simbólicos y complementarios, ésta vez tan claros y prístinos, que nadie se atrevería a negar su lógica y sentido: La Madre y el Padre. Son aspectos muy "familiares" y nos encontramos con tales palabras muchas veces, en la lengua de cada día.

El Padre y la Madre, unidos y reunidos por el "matrimonio", forman un "patrimonio" y el compromiso nupcial es, en principio, "eterno".

En este caso el ritual no es irrelevante: es cierto que solo el *hecho* importa, pero importan también las palabras pronunciadas en el ritual, más allá de su forma y aspecto ceremonial.

La "intención" es lo que mueve la ceremonia y los testigos pueden ser las montañas y los árboles, las estrellas o el viento, y no necesariamente los amigos o los conocidos.

El Hijo es el prototipo de la Familia y su imagen se presenta en el plano tangible, como un elemento básico y palpable que evoca lo intangible del arquetipo.

El principio de FAMILIA se ve repetido en el cromosoma X, que al duplicarse, genera la naturaleza femenina. La mujer posee el don de FAMILIA "dos veces" y es por ello que la Placenta sólo puede aparecer en el vientre materno. El contra-principio del arquetipo de la Familia es el CELIBATO.

Muchos hombres y muchas mujeres argumentarán que la Familia es una institución caduca y antinatural. En consecuencia, viven denigrando de toda unión y rechazan la posibilidad de compartir su vida con una *contra-parte* simbólica, a través de la metáfora de la unión. Esa es la forma sutil en la cual ataca el contra-principio. No obstante, la gente, los hombres y las mujeres del mundo entero, siguen "uniéndose" y "unificándose", para traer a la vida, los hijos prototípicos de lo inefable.

Mientras tanto, los celibatarios siguen con su filosofía y pregonan, con hechos y palabras, su aprecio para con la singularidad árida de la vida solitaria. Ahí se acaba algo: ¿Será tal vez la vida lo que puede acabar?

En todo caso, tanto la "ascendencia" como la "descendencia" sufren, obviamente las consecuencias de tales decisiones.

Los miembros de una familia tienen compromisos, obligaciones, deberes, premios y castigos regidos por una misteriosa cadena de hechos que construyen e hilan su vida diaria durante toda la vida. Es el "misterio" de la familia, plano al cual se nos prohíbe acceder. Los que se dedican a la vida monástica tienen sus pesos y sus razones y nadie tiene derecho de criticar su decisión. Sus argumentos para aceptar los votos de castidad y de pobreza, están marcados por el deseo de soledad y de "limpieza" o "purificación".

Los que consideran la vida del monje como un "auto-castigo", no entienden la sutileza de tal estado y desconocen el misterio de la realización. La Familia es un "plexo", una colmena y el núcleo natural en el cual ocurren mil cosas. Allí se purifica el Ser a través de las obligaciones y los deberes que implican las tres categorías de "madre", "padre" e "hijo".

Cuando encontramos en la lengua el atributo de hijo "bastardo", realizamos cuan errados pueden estar los humanos.

Por otra parte, si alguna mujer o algún hombre llega a la vejez sin haber encontrado a su "pareja", aún deseando la vida de familia, no es que haya respetado el contra-principio del celibato.

Es por algo que no se ha realizado su deseo. Tal vez así aprenderemos unos de otros cuan valiosos son los principios universales, en su sentido y manifestación.

El Principio de COMBATIVIDAD (En griego, "Pollemo")

La Polémica es un combate. Este principio universal está inscrito en el célebre cromosoma masculino Y. No es que la mujer no posea sentido de "combatividad", sino que es el hombre quién se muestra como la epítome de la Combatividad, razón y causa del cambio y de la transformación. Heráclito viene a declarar la certeza de esta afirmación: "*Es preciso comprender que la combatividad es algo común, que la justicia es discordia y que todas las cosas se producen según la discordia y la necesidad*". (F. 80)

En la misma "coincidencia de los complementarios"(COINCIDENTIA OPPOSITORUM) es donde "lo semejante es discordant" (DISCORDIA CONCORDS) y "lo discordante es semejante" (CONCORDIA DISCORDS).

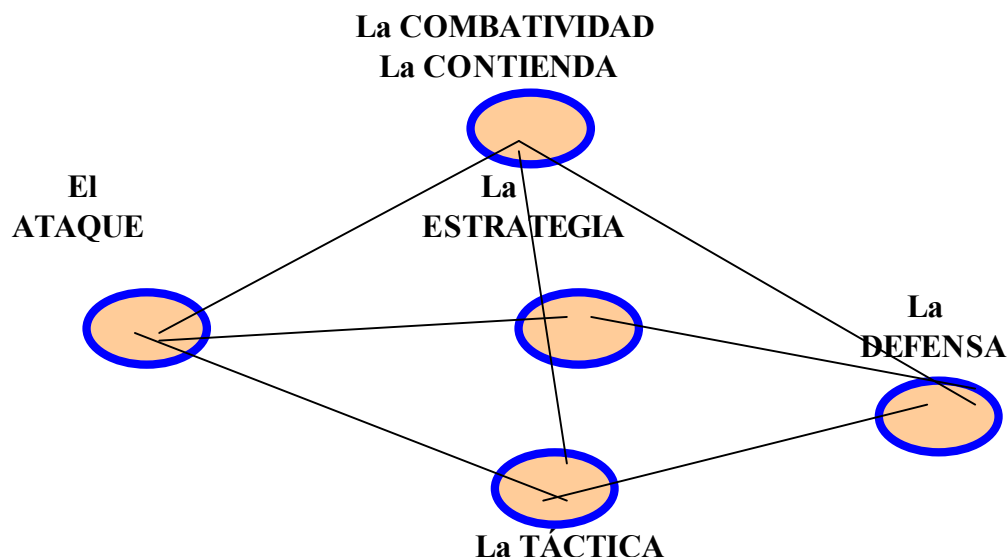
¿Cómo entender esta paradoja?

El mismo Heráclito nos conduce de la mano por el laberinto: "*. . . Lo mismo (y uno solo): vivo y muerto, despierto y dormido, joven y viejo; pues estas cosas, transformándose, son aquellas, y aquellas, de nuevo transformándose, son éstas . . .*" (F. 88)

Como principio universal, la COMBATIVIDAD se divide en dos aspectos simbólicos, el ATAQUE y la DEFENSA, reunidos y unificados a través del fenómeno metafórico de la ESTRATEGIA. El prototipo de la COMBATIVIDAD es la TÁCTICA, y sólo a través de la táctica podemos vislumbrar el alcance intangible del COMBATE.

Hay también un contra-principio: la llamada COBARDÍA. La Cobardía no existe en el lenguaje y su presencia en la lengua es sólo un invento para aniquilar y denigrar el principio de combatividad que, de por sí, es la muestra patente de una valentía natural del Ser.

El modelo teórico del principio de Combatividad es el siguiente:



La ESTRATEGIA es PLANIFICAR la unión de los ATAQUES y de la DEFENSA. Por su parte, la TÁCTICA es la APLICACIÓN de la ESTRATEGIA y el reflejo genuino del COMBATE que nos llevará hacia la victoria y, tal vez hacia la derrota: no siempre se es el "vencedor". En la vida, esa alternativa de los hechos hay que aceptarla con serenidad y con dignidad.

Lo que es importante es que nuestras acciones sean óptimas e impecables y del resto se encargará la *fortuna*. Eso es una manera de hablar, ya que lo que nosotros llamamos "fortuna" no es otra cosa que la "razón" misma de las cosas.

Lo que es seguro es que la victoria es del vencedor y la derrota es del vencido. Aquí termina el rosario de los arquetipos. Parece extraño que tan sólo veintitrés ideas son capaces de cambiar el turno de los hechos y la misma faz del mundo. Pero al analizar con atención sus variantes, nos percatamos que los principios universales son generadores de un sinnúmero de conceptos y categorías, presentes en todas las lenguas naturales.

*

Algunas últimas consideraciones sobre el Ser

Tal vez, la Naturaleza se inclina a los aspectos complementarios, y por medio de ellos, no de lo semejante, produce lo acorde, de la misma manera que reúne al macho con la hembra y no a cada uno de éstos con los de su mismo sexo. La Naturaleza, dispuso por medio de los instantes complementarios, la armonía primordial, que está oculta, en la mayoría de los hechos que nos salen al paso en la vida diaria.

El Arte, (el griego TECNE), al intentar imitar a la naturaleza, hace lo mismo.

La pintura, por ejemplo, al mezclar los elementos de los colores, blancos y negros, amarillos y rojos, logra que las imágenes estén en armonía con sus modelos. La música, al fundir las notas agudas y graves, los modos mayores con los menores, consigue a través de los diversos sonidos una única armonía. La gramática, por su parte, al juntar las vocales y las consonantes, estructura con ellas todosu discurso.

Esto es lo mismo que decía el tenebroso Heráclito: Articulaciones: entero y no entero, concorde, discorde; consonante, disonante; y de todas las cosas, lo uno. Y de lo uno, todas las cosas.

Estas palabras del llamado *Pseudo Aristóteles*, aparecen en el escrito *Sobre el Mundo* (5, 396 b 7, citado por Lorimer, p. 75).

Heráclito nos advierte que la mayoría de los que frente a tales cosas se encuentran, ". . . no las entienden ni, habiéndoles sido enseñadas, las comprenden, aunque ellos creen que sí . . ." (F.17)

Para alcanzar un poco de entendimiento, tenemos que remover muchos libros y derrumbar muchas montañas, porque ". . . los buscadores de oro remueven mucha tierra y encuentran poco . . ." (F. 22)

Este "poco" es lo que yo he encontrado, luego de muchas horas de silencio e indagación acerca del oro de los principios universales.
¿Qué deben hacer los "varones" y las "hembras" que desean alcanzar la filosofía?

Deben estar " . . . bien enterados de muchas cosas . . . " (F. 35)
Heráclito sabía que el hombre, " . . . parece un niño frente al genio, igual que el niño frente al hombre . . . " (F. 79) Y, comparado con el genio,
" . . . , el más sabio de los hombres parece un mono, en sabiduría, en belleza y en todo lo demás . . . " (F. 83)

El mono, aún el más bello de los monos, " . . . es asqueroso cuando se le compara con el género humano. . . " (F. 82)
¿Tiene Darwin algo que decir en contra de todas esas palabras?

Breve descripción morfológica del Modelo Teórico

El plano de los principios universales entra en contacto con la esfera del Código General de las Lenguas y desde allí, se forman todas las lenguas naturales habladas por los humanos. Los principios universales son figuras matemáticas grabadas en la memoria celular del Genoma, bajo la forma de modelos lógico-teóricos.

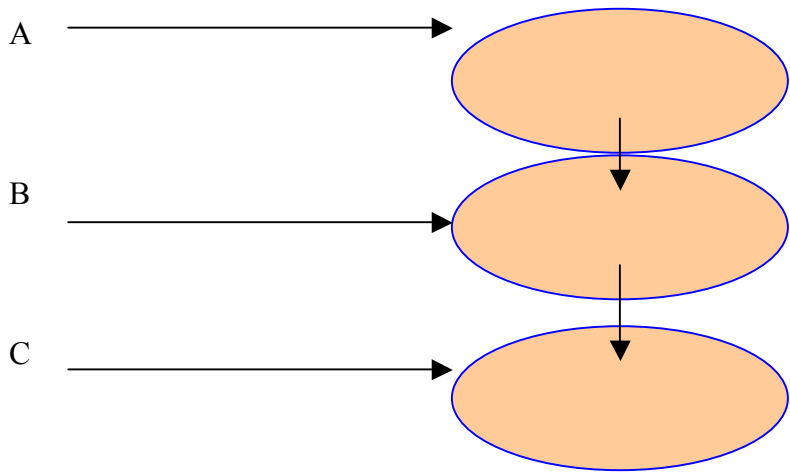
El árbol virtual de los arquetipos es una suerte de árbol invertido: el famoso árbol del lenguaje. Sus raíces se hunden en el suelo de los principios universales, para luego crecer hacia las lenguas. Sus frutos maduran en forma de palabras y caen al suelo celeste de la lengua de cada día.

El Código General de las Lenguas se encuentra en el tronco del árbol: es, en realidad, el mismo tronco. Una sección transversal imaginaria muestra el Zoéma Humano y sus sesenta y cuatro módulos dobles, los *logemas*. Extrañarse de que sólo hay veintitrés principios universales es como dudar que sólo existen veintitrés cromosomas dobles para el género humano.

La misma complejidad bioquímica de las operaciones celulares del ADN y del Código genético refleja la complejidad de las operaciones del lenguaje.

La equivalencia de todos los fenómenos bioquímicos con los procesos lingüísticos es sorprendente: CROMOSOMAS, AMINOÁCIDOS, CÉLULAS, ENZIMAS, BASES, CODONES, GENES, ÁCIDOS NUCLÉICOS (ADN, ARN), actúan como operadores de lenguaje. Esto unifica y justifica las teorías científicas con las investigaciones filológicas y lingüísticas. Todo encaja en el ajedrez de la vida y cada *pieza-trebejo* tiene su *escaque* en el tablero bioquímico del cuerpo.

El modelo lógico-teórico tiene tres planos horizontales relacionados con el pensamiento, con la palabra y con la acción:



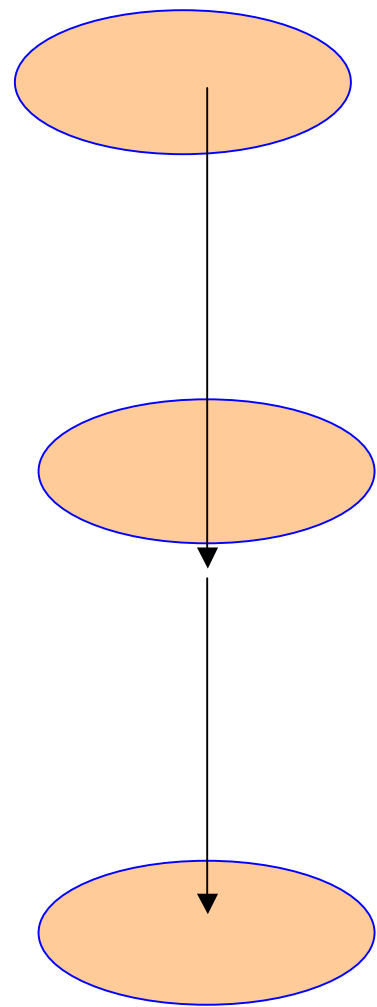
PENSAMIENTO

Plano de la INMANENCIA,
A, o de la ESENCIA y de la
 ASCENDENCIA:
 El Origen

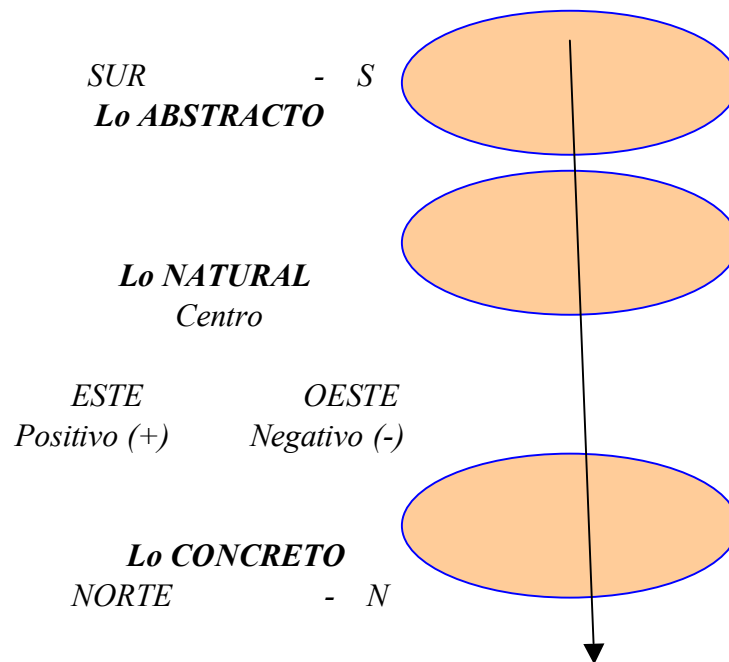
PALABRA

Plano de la TRASCENDENCIA,
B un INTERMUNDO,
 donde operan los
 elementos complementarios

ACCIÓN Plano de la DESCENDENCIA,
C, de las variantes, o ESTEREOTIPOS,
 un estrato "objetual", material,
 "skeumorfo"



Todos estos planos están unidos y frecuentados por el SENTIDO.
 El primer plano, A, es la esfera ideal de los principios universales.
 El segundo plano, B, es la zona metafórica de los símbolos, unos elementos complementarios.
 El tercer plano, C, es el lugar tangible de los PROTOTIPOS.
 El modelo teórico es como una suerte de MOLDE, un PATRÓN o FÓRMULA que debe ser aplicada a todo fenómeno para observar cómo responde a los requerimientos de su estructura.
 Si un concepto tal posee variantes simbólicas complementarias, sin que en ello esté involucrada su forma, como palabra, es decir, sin que sea nombrado, utilizándose su propia dimensión léxica (como , por ejemplo, CONOCER, DES-CONOCER), entonces, el término respectivo **es un arquetipo**.
 Si no responde a la fórmula, el término representa algún caso particular de otro principio y para descubrir su pertenencia y procedencia, habría que remontarse hasta los orígenes.
 El plano A es la esfera de lo ABSTRACTO, reflejada en el plano C, la esfera de lo CONCRETO.
 Entre lo ABSTRACTO y lo CONCRETO existe el plano de lo NATURAL. He aquí una ubicación cardinal (Este, Oeste, Sur, Norte), de los planos:



El Sur (S) y el Norte (N) son zonas POLARES y muestran la trayectoria de la POLARIZACIÓN.

*El Este (E) y el Oeste (O) son zonas de ORIENTACIÓN. El Centro es el plexo o la unión de lo polar con la zona de la orientación. El modelo lógico-teórico del arquetipo es un modelo orientado en el espacio y polarizado en el tiempo. Queda claro que la **orientación** es horizontal, derecha-izquierda, estribor-babor, y la **polarización** es vertical, adelante-atrás, arriba-abajo, proa-popa. La zona central es un NUDO, o un PLEXO, una reunión de todas las vías del Sentido, como una encrucijada de caminos, un CRUCE.*

Toda construcción lógica tiene un modelo teórico que la refleja. El modelo no es un mero esquema, es un MOLDE, un SELLO, una MATRIZ que imprime orden y razón en el laberinto de las variantes léxicas y hace las veces de PIEDRA DE TOQUE para averiguar si "algo" es o no es de la categoría que se está investigando o manejando.

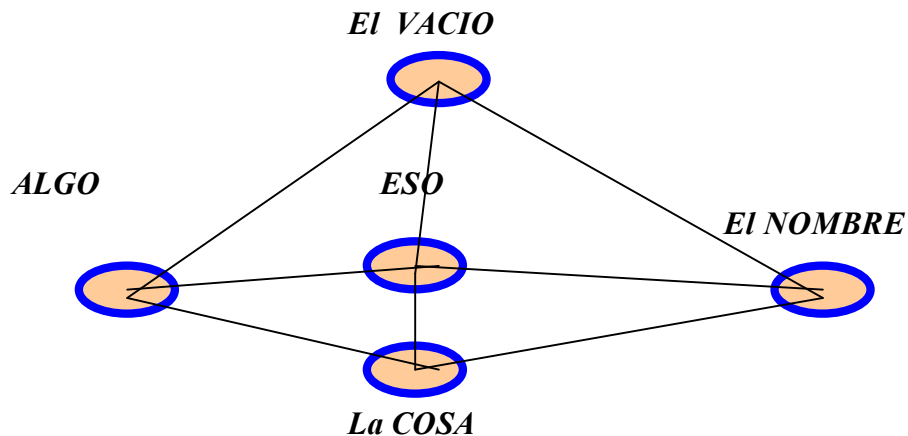
El pensamiento humano opera a través de modelos lógico-teóricos y su naturaleza es matemática.

Como tal, es decir valorada y convalidada por medio de MEDIDAS y RITMOS precisos que se comportan y ordenan según operaciones complejas de interferencia, reflejo, logaritmia y otras muchas figuras que operan en el plano de los giros de lenguaje, los TROPOS, para manifestarse con cabalidad en el estrato léxico de las palabras, en todas las lenguas naturales que habla el ser humano. Los principios universales del lenguaje dan nacimiento a todas las palabras de una lengua.

Por su parte, la lengua responde a leyes bioquímicas de formación y origen y todas sus relaciones y operaciones tienen valor funcional, metabólico y genético. Esta visión está actualmente perfilándose en las investigaciones lingüísticas y los genetistas no tienen la menor idea de la importancia que muestra el lenguaje en sus investigaciones celulares.

Abrir el campo de estudio del lenguaje grabado en la célula es un hito en el avance de la ciencia y un paso crucial para entender el mecanismo del pensamiento humano y del habla. Las investigaciones genéticas ya no pueden ignorar los valores lingüísticos de la vida y el alcance del lenguaje en el perpetuo flujo de las ideas a través del tiempo y del espacio.

Un modelo teórico tipo COMODÍN es el modelo teórico de la idea de VACUIDAD, el VACIO:



Es frecuente la tendencia de oponer al TODO la NADA, cuando la NADA es, en realidad, el contra-principio de la totalidad, un elemento antagónico que intenta por todos los medios de rebajar la condición original y única del principio.

Esto provoca unas relaciones ficticias de complementariedad y antonimia. Siendo éste un modelo-comodín, puede ser sobrepuesto sobre cualquiera de lo veintitrés principios. No obstante, este modelo no es un elemento aparte y por ello no entra en el cómputo de los principios universales. Si se aplica, por ejemplo, al principio de MENTE, aparecen las siguientes analogías:

- *La MENTE es equivalente al VACIO*
- *El PENSAR es equivalente a ALGO*
- *El HABLAR es equivalente al NOMBRE*
- *El CALLAR es equivalente a ESO*
- *El MUNDO es equivalente a la COSA, a las COSAS*

Ese tipo de equivalencias dicen algo en cada uno de los veintitrés modelos teóricos.

Los tres planos del modelo contienen distintos elementos operativos:

Plano ORIGINAL

Las IDEAS

La IMAGINACIÓN

Los CONTRA-PRINCIPIOS

La INTELIGENCIA

Plano INTERMEDIO

Lo ARTIFICIAL,

las LENGUAS,

Las PALABRAS,

la CREATIVIDAD

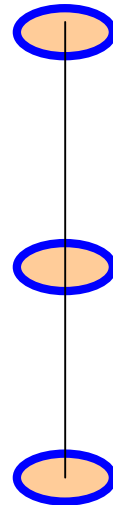
Plano de las MANIFESTACIONES

Los OBJETOS,

la MATERIA,

la SUBSTANCIA,

la ACCIÓN



Los principios no son tan sólo ideas fundamentales sino también clases de cosas, grupos de conceptos relacionados por nexos lógicos y metalógicos, vale decir paradoxales y extraños, cuyo sentido aparece claro en el instante de la reconstrucción de la estructura modelizadora.

Tanto el hombre como la mujer, los dos aspectos ónticos del Ser, poseen, los dos, todos los veintitrés principios universales, inscritos en los cromosomas por duplicado.

No hay ninguna diferencia fundamental entre el hombre y la mujer, ni siquiera por el hecho de que el cromosoma Y aparezca en el plano masculino, o que el cromosoma X se encuentre dos veces en el plano femenino de la persona.

El Ser es único y trasciende a la persona: si una mujer se expresa como si en su Ser fuera también, únicamente e inexorablemente, "mujer", su comprensión de su naturaleza existencial sería, evidentemente, impropia.

No es conveniente considerar los atributos del Ser como exclusivamente femeninos o exclusivamente masculinos: " me siento "vejada" es una expresión que sólo proyecta la "vejación" sufrida hacia el plano de la persona y por tanto, no alcanza el Ser. Pero hay algunas vejaciones que pueden tocar también el plano del Ser. Pasar a femenino los adjetivos existenciales en el caso de un sujeto que posee el sexo femenino es, muchas veces un despropósito.

Es difícil, no obstante corregir este error. Sólo con una comprensión honda de los misterios de la existencia pueden los hombres y las mujeres convivir con los principios universales del lenguaje y utilizar sus categorías con sabiduría y denuedo. "Yo", quiere "decir "el Ser", " y "Yo soy" también: sólo cuando digo "Yo soy fulano" o "Yo soy fulana", aparece el registro individual de la persona, femenina o masculina, como se dé el caso.

Belleza, Amor, Verdad, Eternidad, Infinito, Justicia y lo demás, no son únicamente *palabras*: son fuerzas cósmicas que mueven los mundos del hombre y de la mujer, para que en su unión creadora, comprendan el alcance de los principios universales.

Al comprender, actúan en consecuencia, con dignidad óptica, con serenidad y con la alegría de vivir en un tiempo y en un espacio regidos por leyes naturales que no imponen las cosas sino evocan, sugieren y proponen una armonía natural, bajo el manto de la libertad de albedrío.

Podemos hacer lo que queramos. Somos libres en nuestras decisiones y actuaciones. Pero los efectos tienen causas y los fines tienen principios. Los usos responden a una secreta utilidad y los precios esconden valores no siempre conocidos y apreciados. ¿Y los medios? Tenemos a mano todos los medios, habidos y por haber, pero los *fin*es sólo justifican los *principios*, no los *medios*.

**SOMOS SERES SOLOS
SÓLO SERES SOMOS**